



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**AGENDA DE SEGURIDAD NACIONAL IRANÍ.
ESTUDIO DE LOS DOS PERIODOS DE
GOBIERNO DE HASSAN ROUHANI: 2013-2021**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

KARLA CECILIA RAMÍREZ ZÚÑIGA

DIRECTOR DE TESIS: DR. MOISÉS GARDUÑO GARCÍA

ESTA TESIS CONTÓ CON EL APOYO DEL PROYECTO PAPIIT IN305119
SECTARISMO Y JUSTICIA SOCIAL EN EL MEDIO ORIENTE DEL SIGLO XXI



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD.MX., 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, porque me han hecho todo lo que soy y siempre me alientan a seguir adelante a pesar de las circunstancias. Pam, Angelo, Clary y Benji, son unas bendiciones en mi vida, gracias por todas las desveladas a mi lado, las risas diarias y su amor incondicional. No podría haberlo hecho sin ustedes. Les amo con todo el corazón Este trabajo es la prueba fehaciente de que, a pesar de todo, las circunstancias no nos definen.

A las distintas personas en la docencia que han marcado mi vida y son una fuente constante de inspiración: Moisés, Elena, Valeria y Cassandra. Rosy, gracias por dejarme descubrir mi lugar en la carrera, por la ayuda incondicional y por su amistad. Siempre la llevaré conmigo. A mi gran asesor, Moisés, por ser un apoyo constante y ser consejero no solo de la tesis, sino de la vida. Aprecio toda la paciencia y dedicación.

Esto es para las amistades que siempre me han acompañado y apapachado. Yanka, Palomos, Eri, Jenny, Ixch y algunas personas más. Son una luz en mi vida. Jordi, gracias por acompañarme durante este tiempo, por ser tan tú y por motivarme a seguir mejorando siempre. Para las personas de las que fui adjunta: sí se puede. Cada unx tiene su tiempo, no se comparen. Me encantó aprender y reaprender con ustedes; aprecio mucho el tiempo en el que compartimos espacios. Les quiero y admiro mucho. Deben recordar que cada paso por más pequeño o grande que sea, cuenta.

Por último, aunque no por ello menos importante, agradezco al feminismo por abrazarme y enseñarme cómo puedo tener una perspectiva diferente de la vida. Por darme herramientas para luchar por mí y por todas. Por iniciar un proceso de deconstrucción para combatir contra la desigualdad, la opresión y los estereotipos. No se va a caer, lo vamos a tirar.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
---------------------------	---

CAPÍTULO 1. ESTUDIO DE LA SEGURIDAD NACIONAL: EL CASO DE IRÁN

1.1 Irán, el “gigante” de Medio Oriente	7
1.2 Matices de una obra de arte: la seguridad y sus ramificaciones	12
1.3 El tablero de juego: la seguridad nacional y sus estrategias	17
1.4 El pensamiento iraní respecto a la seguridad nacional y política exterior	22
1.5 El constructivismo	26
1.6 Hablemos de otras teorías	31
1.6.1 Barry Buzan y la seguridad	32
1.6.2 Teoría de la securitización	33
1.6.3 Teoría de Complejos de Seguridad Regionales	36

CAPÍTULO 2. AGENDA DE SEGURIDAD NACIONAL IRANÍ. PRIMER PERIODO DE GOBIERNO DE HASSAN ROUHANI (2013-2017)

2.1 Conociendo a Rouhani	43
2.1.1 De Ahmadinejad a Rouhani	43
2.1.2 Elecciones de 2013: discursos y política exterior	45
2.1.3 Rouhani en la presidencia: retos y oportunidades	47
2.1.4 Paz y seguridad internacionales	50
2.2 Irán y Estados Unidos: un acuerdo nuclear	52
2.2.1 Breve historia del programa nuclear	53
2.2.2 Plan de Acción Integral Conjunto	56
2.3 Irán e Israel: pasado y presente lleno de conflictos	61
2.3.1 Origen del conflicto político	62
2.3.2 Hezbolá	63

2.3.3	Ámbito militar y aspectos estratégicos	65
2.4	Irán y Siria: un aliado en la región	68
2.4.1	El Eje de la Resistencia: Hezbolá-Irán-Siria	68
2.4.2	Crisis en Siria y el régimen de al-Assad	71
2.4.3	Desenlace durante el periodo de Rouhani	74

CAPÍTULO 3. AGENDA DE SEGURIDAD NACIONAL IRANÍ. SEGUNDO PERIODO DE GOBIERNO DE HASSAN ROUHANI (2017-2021)

3.1	La caída de Rouhani: 2017-2021	79
3.2	Estados Unidos: el enemigo perpetuo	86
3.3.	Arabia Saudita: el príncipe que lo cambió todo	91
3.4	Siria: la tierra perdida	96
3.5	Panorama de Irán a futuro	101
3.5.1	Elecciones presidenciales de 2021	102
3.5.2	El plan de acción de Raisi	105

CONCLUSIONES	108
--------------------	-----

FUENTES DE CONSULTA	115
---------------------------	-----

INTRODUCCIÓN

Este texto tiene como principal argumento dar a conocer los elementos que configuran la agenda de seguridad nacional de Irán a partir de su propia cosmovisión. Para ello, es pertinente mencionar que ésta se elabora a partir de dos situaciones particulares: lo que ocurre al interior de Irán y lo que se suscita en el contexto internacional, haciendo hincapié en su relación con los Estados Unidos. A partir de ello, se agregan o se quitan temas de la agenda de seguridad nacional.

Sin embargo, no todo el enfoque se puede o debe centrar en esta relación bilateral pues sería tener una óptica parcial que no permitiría entender la complejidad de las dinámicas que se llevan a cabo en la región –la cual se ha identificado como una zona sumamente inestable– no propiamente por los vínculos entre los países del Medio Oriente, sino de manera especial por la participación directa o indirecta de países occidentales dentro de ese territorio.

Estados Unidos intenta promover la “paz” mientras su industria de armamento proporciona a todo el mundo las herramientas indispensables para causar destrucción, no solo en términos convencionales, también con el constante extractivismo por medio del cual produce su riqueza. Aunado a ello, es importante considerar que la razón por la cual existen zonas con gran índice de enfrentamientos se debe a la constante injerencia extranjera. Es decir, por una constante intervención de otros países –o actores– en los asuntos internos. Lo anterior afecta a todos los componentes de los Estados: territorio, población y gobierno, de una u otra forma.

El punto central de este documento es la seguridad. Ante la relevancia de este concepto, es imprescindible dejar en claro algunas nociones sobre el mismo. La seguridad abarca un amplio espectro de posibilidades, influye en nuestras vidas cotidianas al igual que distintas disciplinas y enfoques. En este documento se analizará la seguridad como elemento para configurar una agenda de seguridad nacional, de manera particular, la agenda de seguridad iraní.

La seguridad casi siempre se estudia desde un punto de vista unidimensional haciendo alusión a un punto de vista Occidental para analizar distintas situaciones. A partir de esta perspectiva, se conjetura respecto a una situación, país o actor que puede representar un riesgo, no solo para el país que elabora este análisis, también para la sociedad internacional, por lo que dar tratamiento a éste resulta de vital importancia.

Claramente, aquellos países que no son considerados dentro de esta categoría tienen una opinión muy distinta. Un grupo de apoyo al gobierno en turno puede ser considerado como un riesgo para un país europeo; por otro lado, un gobierno occidental puede representar una amenaza para un país que no está alineado con tales intereses. De esta manera, la seguridad tiene distintos matices que se pueden investigar, pero en esta ocasión solo se hará enfoque en lo pertinente a la agenda de seguridad nacional de Irán y su relevancia para la disciplina de las Relaciones Internacionales.

Una vez que se ha esbozado lo primordial de la seguridad, se puede llegar a su contraparte, la inseguridad. Es fundamental señalar que, en las relaciones internacionales, la inseguridad al interior de un país no es consecuencia directa de la inestabilidad local en la mayoría de los casos. Más bien intervienen un conjunto de situaciones las cuales derivan en un desequilibrio. Puede que ciertos grupos se adjudiquen un ataque o intervención en asuntos particulares; no obstante, no siempre son responsables directos de esto. Tal como sucedió con un ataque a las instalaciones de Saudi Aramco en 2019 por parte de uno de los grupos que apoya la República Islámica, los hutíes.

Es importante tomar en cuenta el panorama más amplio. Países apoyan a grupos o guerrillas que actúan en favor de sus intereses. De esta manera, no involucran su reputación y se ven sometidos al escrutinio internacional. Lo anterior deriva en una especie de tira y afloja: un país determinado tipo de armas, otro tiene equipo militar equivalente y ambos se amenazan constantemente para evitar un ataque de su contraparte; sin embargo, no pueden utilizar de manera directa su armamento por las consecuencias que tendría: una guerra, afectación directa a su

población, economía, relaciones y sobre todo, la posibilidad de perjudicar al gobierno en turno y poner en juego la propia existencia del Estado.

Ejemplo evidente de lo anterior es el apoyo de Irán a Hezbolá, uno de los grupos más controversiales que radica en el Líbano y cuya esfera de acción abarca gran parte del Medio Oriente por las alianzas que tiene. Este grupo se constituye como uno de los socios más fuertes del régimen iraní y realiza maniobras en su favor para que el gobierno de la República Islámica no experimente afectaciones directas de las acciones que implementa. Lo anterior funciona como una gran estrategia que ocupan los países para ayudar, sancionar o perjudicar a otros Estados sin inmiscuirse directamente.

El argumento central de esta tesis reside en que la agenda de seguridad nacional de Irán se ha configurado con base en las principales prioridades del país y ha utilizado al programa nuclear y al de misiles como elementos centrales de dicha agenda, la cual utiliza la estrategia de la disuasión para garantizar su seguridad. Sobre todo, tomando en cuenta la posición de Estados Unidos, el cual sienta el precedente para la formulación de sus políticas públicas y toma de decisiones en el ámbito diplomático. Si bien no constituye el único factor para determinar los anteriores, sí es una fuerte influencia para los mismos.

En otras palabras, a partir de la relación de la República Islámica con Occidente, particularmente con Estados Unidos, se formulan y reconfiguran políticas y se elabora la agenda de seguridad nacional. Desde este punto, se pueden integrar variedad de elementos a la agenda de seguridad de un país, pero también se pueden eliminar algunos de ellos. Existen otros factores dentro de este rubro que tienen gran importancia, tales como la lucha emancipatoria de Occidente y cualquier tipo de intervención que –Occidente o sus aliados– pueda tener en la zona; de igual forma, la amenaza tangente que representa Israel por sus tendencias ideológicas y el respaldo armamentístico del cual se beneficia para contrarrestar el poderío de la República Islámica.

Para defender esta hipótesis, la tesis se ha dividido en tres capítulos dentro de los cuales se analiza la relación de Irán con Estados Unidos, Arabia Saudita, Israel y Siria. El objetivo del primer capítulo es dar a conocer los elementos más

relevantes de la República Islámica de Irán. Para ello, en un primer momento, se habla de su geografía, población, tipo de gobierno y estructura gubernamental del país. De igual forma, se da pauta para enunciar las principales características del concepto de seguridad nacional, los estudios sobre la seguridad y las diversas estrategias que utiliza Irán para garantizar su seguridad. Esto no podría ser examinado sin tomar en cuenta la jerarquía de las fuerzas armadas iraníes y cómo influye en la diplomacia iraní.

Las directrices de la agenda de seguridad nacional de la República Islámica se analizan también en el primer capítulo, entre éstas destacan: la liberación del territorio palestino, la lucha contra el Estado Islámico –también conocido como ISIS– emancipación de cualquier intervención extranjera, la fuga de cerebros, el riesgo por la cercanía por parte de Israel y Arabia Saudita. Dentro de estos riesgos figuran a su vez Líbano, Iraq e incluso Afganistán por las fronteras que comparten. No se pueden dejar de lado algunas de las principales líneas que guían las políticas iraníes: el apoyo incondicional al régimen de Bashar al Assad, Hezbolá, diversos grupos iraquíes, los hutíes en Yemen y otros grupos que articulan el “Eje de la Resistencia”.

Por último, en este primer capítulo se exponen los vínculos entre el país y sus aliados no estatales, la relación entre la seguridad y política exterior, las teorías que se pueden utilizar para revisar el caso de Irán en cuestiones de seguridad. Tales como el constructivismo, el constructivismo holístico, la teoría de los complejos de seguridad regionales y las aportaciones más relevantes de Barry Buzan para el área. Es primordial mencionar que en esta sección se dejan en claro los procesos y dinámicas de seguridad pues a lo largo del documento se ocuparán los conceptos que aquí se enuncian.

El objetivo del segundo capítulo es reconocer las diferencias entre las políticas de Mahmud Ahmadinejad –expresidente iraní– y el presidente electo en 2013, Hassan Rouhani. La forma por medio de la cual elaboró un discurso que le garantizó la elección de 2013 aunque el nivel de participación política en ese proceso político fue muy bajo, no tuvo problemas en legitimar sus decisiones y contar con el apoyo de la mayoría del pueblo de su país. De igual forma, se

plantea identificar los cambios y continuidades de las prioridades de Hassan Rouhani en cuestiones de seguridad respecto a su antecesor.

Este capítulo pretende dar pauta a las transformaciones en el plano interno y externo del país para así comprender mejor la situación que enfrentaba en su primera administración Rouhani. Durante este periodo, se dio un acercamiento con Estados Unidos al liderazgo de Barack Obama en su segundo mandato como presidente estadounidense. Lo cual, sentó las bases para la cooperación y esperanza de que se podía mejorar la relación entre ambos Estados. Uno de los logros más importantes durante esta etapa fue la firma del acuerdo nuclear, oficialmente conocido como Plan de Acción Integral Conjunto. Se explica una breve historia del programa nuclear y el motivo por el cual ha sido causa de tantos debates.

Es vital conocer las alianzas de los Estados Unidos en la región que afectan de manera directa el comportamiento de la República Islámica. Por ello, en este capítulo también se incluye a Israel como uno de los principales causantes de la inestabilidad en la zona por su estrecho vínculo con el “Gran Satán” y las armas que posee. Como contrapeso a esta alianza, se vislumbra la relación del gobierno iraní con el gobierno sirio de Bashar al-Assad. Ha sido de suma utilidad para ejercer presión sobre los aliados occidentales y establecer un corredor hacia Líbano, donde se encuentra Hezbolá, uno de sus aliados no estatales más fuertes.

El capítulo tres aborda los nuevos retos a los cuales se enfrentó Hassan Rouhani en su segunda administración con un cambio radical por el ascenso de dos figuras al poder. Se pretende explicar cómo la postura de Donald Trump y Mohamed bin Salmán dio un giro en las políticas y compromiso nuclear por parte del gobierno de Rouhani. Si bien en su primera administración optó por el diálogo y la diplomacia, en su segundo periodo como presidente apostó por una postura más radical al utilizar el programa nuclear como elemento de disuasión y desarrollando una “guerra fría” con los Estados Unidos.

En el tercer y último capítulo se presenta a Arabia Saudita, la historia entre ambos países –República Islámica y monarquía árabe– para comprender el desenlace que existe durante este periodo y el incremento de tensiones entre las

partes involucradas. Se pueden encontrar cifras del gasto militar de Irán, Estados Unidos, Arabia Saudita e Israel que, si bien pueden no ser del todo transparentes, permiten tener un parámetro de análisis. En el último apartado del capítulo se elabora una prospectiva sobre el futuro cercano de Irán.

El tipo de fuentes que se van a utilizar para sustentar la información son fuentes primarias tales como las declaraciones de gobernantes o personas relevantes para la política de cada uno de los países que se presentan en el estudio, informes gubernamentales, del SIPRI u organismos que competen a la materia. También se utilizan fuentes secundarias como: artículos, noticias, libros y capítulos de éstos.

Es importante aclarar que, si bien la mayoría de estas fuentes tienen un carácter institucional y occidental, se tratará de dar interpretación objetiva de las mismas para utilizar la información que se considera esencial y evitar los juicios de valor al considerar las cifras o datos duros. Entre los libros que pueden destacar son los que coordinaron Moisés Garduño García y, por otro lado, Luciano Zaccara. Éstos constituyen un gran aporte para la comprensión de Irán y su estrategia de seguridad nacional.

Como se explicó en la primera parte de la introducción, la seguridad está presente en todas las esferas e incluso en nuestra vida cotidiana, de ahí que sea de suma utilidad estudiarla en todas las perspectivas que se pueda. La seguridad internacional no solo queda a cargo de los países que conforman el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Cada Estado tiene la capacidad de elaborar sus agendas de seguridad acorde a sus propias creencias y alianzas.

El presente estudio contribuye a complementar las investigaciones que se han realizado respecto a las agendas de seguridad de los países. Las aportaciones residen en lo siguiente: se analiza a la República Islámica en el periodo de gobierno más reciente, el de Hassan Rouhani, el cual ha experimentado numerosos cambios tanto al interior como al exterior del país. Sienta el precedente para la elaboración de otros trabajos que tomen algunos puntos de vista de las y los autores ya mencionados para emitir nuevas críticas y poder analizar este fenómeno tan completo y complejo.

CAPÍTULO 1. ESTUDIO DE LA SEGURIDAD NACIONAL: EL CASO DE IRÁN

1.1 Irán, el “gigante” de Medio Oriente

Antes de brindar un estudio sobre la agenda de seguridad nacional de Irán, resulta vital dejar en claro algunos de los elementos más importantes que conforman al Estado iraní de tal forma que se comprenda el porqué de su relevancia a nivel internacional y el deseo constante de una injerencia extranjera sobre su territorio. Para ello, será de gran utilidad un mapa que muestre *grosso modo* la ubicación geográfica del país. Si se observa la *Figura 1*, se puede apreciar que la República Islámica de Irán tiene vecindad geográfica con numerosos países y esto puede jugar a favor o en contra como se detallará en las siguientes líneas.

A Irán se le podría llegar a considerar como un gigante no solamente por su gran extensión territorial pues, tomando como punto de comparación a sus vecinos, son pocos los países que pueden presumir de poseer un territorio que compita con los 1,648,195 millones de km² iraníes¹; también por su población que practica el chiísmo² y cuya representación es tan grande que incluso se reconoce como la religión oficial, aunque claro, también hay minorías de otras religiones. No se pueden dejar de lado algunos aspectos de enorme trascendencia: su capacidad para la producción de misiles al igual que sus alianzas geopolíticas de gran peso y alcance.

Tal como una obra de arte no puede analizarse desde un solo punto, el estudio de la República Islámica de Irán también requiere de un panorama para tener una mejor comprensión. Las fronteras de Irán colindan con muchos países; sin embargo, debido a la extensión del trabajo, solamente es posible mencionar algunos cuya relevancia se podrá ir apreciando con el avanzar de la lectura. Para empezar,

¹ Central Intelligence Agency, “Iran”, [en línea], Estados Unidos, The World Factbook, actualizado 14 de julio de 2021, Dirección URL: <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/iran/>, [consulta: 16 de julio de 2021].

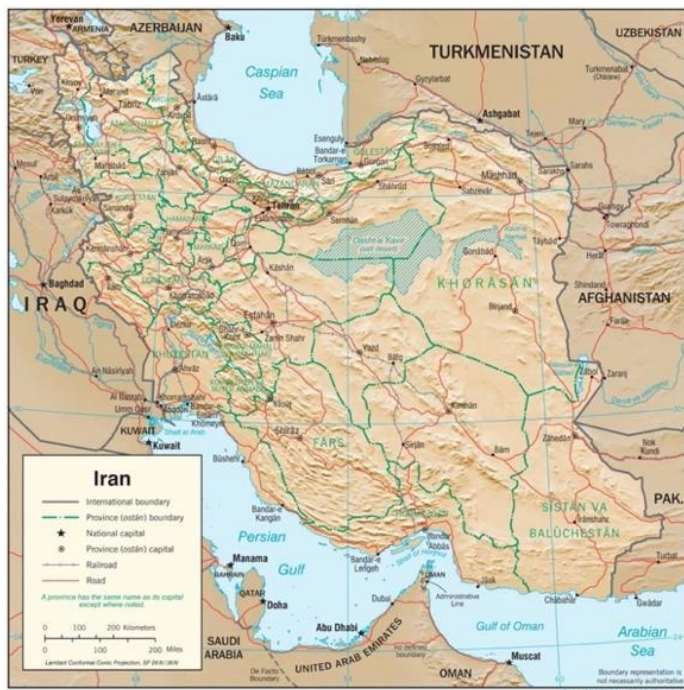


FIGURA 1. MAPA DE IRÁN

Fuente: Perry-Castañeda Library Map Collection, “Iran Maps” [en línea], *The University of Texas at Austin*, Dirección URL: https://maps.lib.utexas.edu/maps/middle_east_and_asia/iran_physio-2001.jpg, [consulta: 21 de marzo de 2021].

[...] sus vecinos incluyen varios Estados inestables y tradicionalmente hostiles con diferentes características étnicas y sectarias: al este, Irán limita no solo con Pakistán, que ha tenido una relación ambivalente con Teherán y una estrecha asociación estratégica con Arabia Saudita, sino también con Afganistán, que es una fuente continua de inestabilidad y riesgos de seguridad, ya sea por la abierta hostilidad de los talibanes (personificada en el asesinato de diplomáticos iraníes en 1998 en Mazar e-Sharif) o por los desafíos actuales que plantean los refugiados afganos y el

tráfico de drogas. [...] Al sur y al otro lado del Golfo se encuentra Arabia Saudita, que, junto con sus socios del Consejo de Cooperación del Golfo, ha tenido una alianza de facto con los EE. UU. y se ha convertido en el principal rival de Irán por la supremacía regional, sin mencionar a Israel más lejos como el principal país de Irán enemigo en la región.³

Con todo lo anterior, “Irán tiene el potencial de convertirse en una potencia económica formidable en el Medio Oriente; sin embargo, tal como está, se enfrenta a un escaso crecimiento económico, un alto desempleo y una ‘fuga de

³ Robert Czulda, “The Defensive Dimension of Iran’s Military Doctrine: How Would They Fight?”, [en línea], Estados Unidos, *Middle East Policy Council*, 1992, vol. 23, núm. 1, p. 93, Dirección URL: <https://mepc.org/journal/defensive-dimension-irans-military-doctrine-how-would-they-fight>, [consulta: 20 de marzo de 2021]. Citado en: Amin Saikal; David Vestenskov, “Iran’s National Security and Operational Capability”, [en línea], s/país, *Scandinavian Journal of Military Studies*, 2020, vol. 3, núm. 1, p. 21, Dirección URL: <https://sjms.nu/articles/10.31374/sjms.29/>, [consulta: 20 de marzo de 2021].

cerebros' a medida que sus jóvenes educados emigran".⁴ Se puede inferir entonces que las condiciones a las cuales hace frente por las sanciones que le han sido impuestas por el desarrollo de su programa nuclear han afectado en gran medida al grueso de la población.

Referente a su forma de gobierno, "a diferencia de otros países del Medio Oriente, Irán cuenta con un sistema político que combina elementos de la teoría política islamista del Velayat-e Faqih⁵ con elementos de la democracia liberal, donde se celebran elecciones presidenciales y parlamentarias cada cuatro años".⁶ Por ende, se podrían descartar parte de los argumentos en contra del régimen iraní que hacen hincapié en una forma de gobierno meramente teocrática; lo último no coincide del todo con la realidad pues también existen otras figuras que hacen un contrapeso político como el presidente y el Consejo Supremo de Seguridad Nacional, entre otros.

Ahora bien, no se puede hablar de un régimen político sin conocer –al menos de manera general– su estructura gubernamental. En esta ocasión, compete conocer a los principales líderes y su influencia en las fuerzas armadas. En la *Figura 2*, se resalta la imagen del Líder Supremo –puesto que ocupa Ali Jamenei desde 1989– como la punta de una pirámide, pero la estructura en su totalidad puede ser más compleja de lo que parece.

⁴ Jalil Roshandel; Nathan Chapman Lean, "Chapter 2. Iranian Politics: Domestic Issues and International Relationships" en *Iran, Israel and the United States. Regime Security vs. Political Legitimacy*, California, Estados Unidos, Praeger Security International, 2011, p. 25.

⁵ "**Velayat-e faqih** o tutela del jurista islámico. Es un sistema de gobierno que ha apuntalado la forma en que Irán opera desde la Revolución Islámica de 1979 en el país. En su forma más básica, la teoría de velayat-e faqih, que tiene sus raíces en el Islam chiíta, justifica el gobierno del clero sobre el Estado ... transfiere toda la autoridad política y religiosa al clero chií y hace que todas las decisiones clave del Estado estén sujetas a la aprobación de un líder clerical supremo, el vali-e faqih (tutor jurista islámico). El líder clerical supremo (el faqih) proporciona la tutela (velayat) sobre la nación y, al hacerlo, asegura la islamización del Estado de arriba hacia abajo.". Kasra Aarabi, "What Is Velayat-e Faqih?", [en línea], Inglaterra, *Tony Blair Institute for Global Change*, 20 de marzo de 2020, Dirección URL: <https://institute.global/policy/what-velayat-e-faqih>, [consulta: 20 de julio de 2021].

⁶ Moisés Garduño García (coord.), "Estudio introductorio: Irán a 40 años de revolución" en *Irán a 40 años de revolución: sociedad, Estado y relaciones exteriores*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2020, p. 23. Dirección URL: http://portalcoordinadas.com.ar/wp-content/uploads/2020/10/iran_40.pdf

El Líder Supremo (Faqih) “[...] es el funcionario más importante. En virtud del artículo 110 de la Constitución de 1979, el Líder Supremo conserva el derecho constitucional de declarar la guerra y pedir la movilización general de tropas. También es el comandante supremo tanto del IRGC como del Artesh”.⁷ El Líder Supremo tiene otras responsabilidades como “[...] delinear y supervisar ‘las políticas generales de la República Islámica de Irán’, de acuerdo con la constitución iraní, lo que le otorga la autoridad para dirigir todas las políticas internas y externas de Irán. Como comandante en jefe, el Líder Supremo puede declarar la guerra o la paz”.⁸

Key Power Centers in National Security Decisionmaking

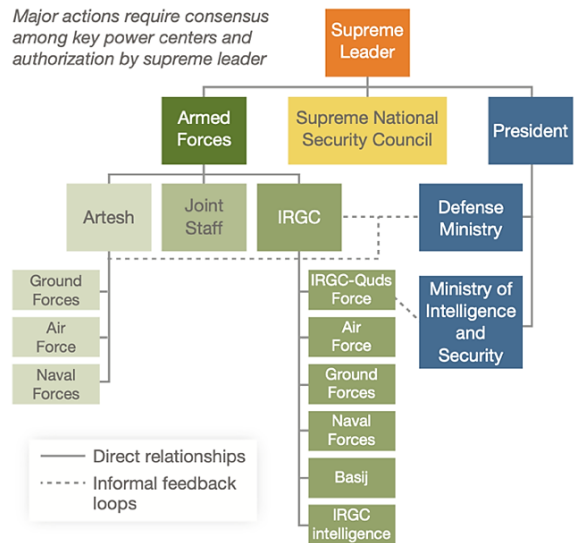


FIGURA 2. CENTROS DE PODER PARA LA TOMA DE DECISIONES RELACIONADOS CON LA SEGURIDAD NACIONAL

Fuente: Ariane M. Tabatabai, “Iran’s national security debate. Implications for future U.S.-Iran negotiations”, [en línea], Estados Unidos, *RAND Corporation*, octubre 2019, p. 3, Dirección URL: <https://www.rand.org/pubs/perspectives/PE344.html>, [consulta: 24 de febrero de 2021].

A pesar de todas las atribuciones señaladas con anterioridad, el Faqih no tiene un poder absoluto en cuestiones de seguridad o de política exterior; como se mencionaba, la estructura de toma de decisiones en Irán es bastante completa y compleja. Existe un organismo especializado para el ámbito de la seguridad y cuyos integrantes provienen de varias ramas. El Consejo Supremo o, en inglés, “[...] el SCNS⁹, presidido por el presidente, es el organismo de evaluación de la seguridad y la defensa nacional clave. Representantes de Artesh, IRGC, otras agencias de seguridad y Faqih forman parte del consejo. Este foro discute, calcula y formula respuestas a amenazas a la seguridad nacional”.¹⁰

⁷ Daniel Byman, et al., “Chapter Three: security decision making in Iran” en *Iran’s Security Policy in the Post-Revolutionary Era*, Estados Unidos, National Defense Research Institute 2001, pp. 23-24.

⁸ Defense Intelligence Agency, *op. cit.*, p. 24.

⁹ **Supreme Council for National Security (SCNS)**; en español, **Consejo Supremo de Seguridad Nacional (CSSN)**.

¹⁰ Daniel Byman, et al., *op. cit.*, p. 24.

Siguiendo con la estructura del organigrama, cabe destacar la figura presidencial. El puesto lo ostenta –al momento de escribir estas líneas– por segunda ocasión, Hasan Rouhani; este último

[...] es un clérigo conservador pragmático que se desempeña como jefe de gobierno elegido popularmente. El presidente supervisa los ministerios del gabinete, administra el proceso presupuestario y preside el Consejo Supremo de Seguridad Nacional (CSSN). Sin embargo, la constitución iraní limita la autoridad del presidente, quien no tiene control operativo de las fuerzas armadas y solo puede operar dentro de los límites establecidos por el Líder Supremo.”¹¹

Resulta relevante mencionar quién o quiénes controlan a los grupos militares pues “con un total de 545.000 efectivos armados y 650.000 reservados, Irán ocupa actualmente el puesto 21 como país más poderoso del mundo (de 133). Según fuentes militares de Irán, la cantidad de personal activo en el ejército regular iraní (Artesh) es de 420.000 [...] La Guardia Revolucionaria tiene unos 125.000 efectivos y está dividida en cinco fuerzas separadas [...]”.¹²

Por lo tanto, los objetivos que persiguen estos grupos de fuerzas armadas son de relevancia internacional. Las tácticas de los generales que lideran las escuadrillas han sorprendido algunas veces a las personas que se encargan de la estrategia por parte de Occidente. Tal era el caso del general Qasem Soleimani, una figura icónica no solo en el área que se desempeñaba, sino también como un símbolo nacional para la sociedad iraní.

Otros de los elementos esenciales que conforman el esqueleto de toma de decisiones para aspectos de seguridad nacional son el “[...] Ministerio de Inteligencia y Seguridad (MOIS), que se encarga de toda la actividad clandestina de inteligencia y espionaje de Irán en el extranjero. En paralelo a Artesh está el

¹¹ Defense Intelligence Agency, *op. cit.*, p. 24.

¹² Farhad Rezaei, “Iran’s Military Capability: The Structure and Strength of Forces”, [en línea], Turquía, *Insight Turkey*, otoño de 2019, vol. 21, núm. 4, p. 188, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/26842784>, [consulta: 8 de febrero de 2021].

IRGC, “[...] encargado de la ‘defensa de la revolución’ y del orden islámico contra amenazas internas y externas”.¹³

La Guardia Revolucionaria Islámica –o *los pasdarán*– desempeña un papel activo no solamente en cuestiones de seguridad sino también en el ámbito político y económico lo cual ha derivado en un incremento de movilizaciones sociales por parte de las y los iraníes. Como fundamento de lo anterior, los pasdarán tienen control sobre el programa nuclear, el programa de misiles, entre otros;¹⁴ aunado a esto, el gasto público que se destina a cada uno de estos programas es considerable. En 2013, el programa nuclear se valoró en alrededor de 100 mil millones de dólares (mdd); mientras que el programa de misiles no tiene una cifra exacta, pero se estiman billones de dólares de gasto iraní.¹⁵

Se ha generado un debate pues la seguridad en la esfera internacional ha causado un descontento social por el constante incremento de los recursos destinados a los programas militares mientras que el gasto social desciende cada vez más. Se debe considerar que, si no se garantiza la seguridad al exterior, el régimen pasa a una posición vulnerable y la posibilidad de conservar la seguridad al interior se convierte en algo lejano. Es entonces que se configura una dicotomía entre la primacía de la esfera doméstica o internacional para garantizar la seguridad del propio gobierno.

1.2 Matices de una obra de arte: la seguridad y sus ramificaciones

“En el lenguaje común la seguridad es asumida como una cualidad de los sujetos que están libres de amenazas o de agresiones a su individualidad”.¹⁶ La seguridad se ha convertido en uno de los principales rubros de preocupación para cada uno de los países y las altas esferas de poder que los gobiernan. Si no se llega a garantizar la defensa de las fronteras, se ven limitados los poderes de coacción al

¹³ Amin Saikal; David Vestenskov; *op. cit.*, p. 21.

¹⁴ Véase Moisés Garduño García (coord.), *op. cit.*, p. 23.

¹⁵ Véase *Ibid*, pp. 26-27.

¹⁶ Gabriel Orozco, “El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales”, [en línea], España, *Revista CIBOD d’Afers Internacionals*, enero de 2006, núm. 72, p. 163, Dirección URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/39008156.pdf>, [consulta: 13 de abril de 2021].

interior y las administraciones pueden ir perdiendo su influencia o poder de manera paulatina, lo cual, afectaría de manera directa sus intereses.

“Hasta hace poco, el debate sobre la seguridad estaba principalmente enfocado hacia los Estados, sus capacidades militares y la estabilidad o inestabilidad derivadas de la misma”.¹⁷ Sin embargo, con el paso del tiempo se ha ampliado el concepto de seguridad para incorporar nuevas perspectivas; por ello, “[...] ya no puede ser vista exclusivamente como un tema de carácter militar, sino que incorpora facetas de naturaleza económica, social, humanitaria y ecológica, por ejemplo”.¹⁸

La seguridad no es algo que deba analizarse de manera superficial pues conlleva una serie de acciones que pueden perjudicar en gran medida a una población, desatar una guerra o un sinfín de posibilidades. Es dual ya que, bien puede prevenir un ataque y salvar vidas o desencadenar un conflicto armado. Lo anterior tiene su origen en lo siguiente: “[...] la seguridad de un Estado lleva aparejada la inseguridad de los otros, y la necesidad del poder militar es una consecuencia obvia de la situación de anarquía internacional y de la desigualdad entre los Estados”.¹⁹

Esto tiene una buena relación con el argumento de Kissinger, el cual alude a la búsqueda de la seguridad absoluta. En sus palabras, “[...] la seguridad absoluta para un país significa la inseguridad absoluta para todos los demás”.²⁰ Resulta imposible que en el sistema internacional tal como lo conocemos se pueda llegar a una situación en la que no haya conflictos, ni una anarquía por parte de los Estados o cualquier otro actor internacional. Es sumamente complejo

¹⁷ Luis Mesa Delmonte, “Capítulo 1. Acerca del estudio de la seguridad nacional” en *El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán. Estudio del primer mandato del presidente hojatoleslam Seyed Mohammed Khatami (1997-2001)*, México, El Colegio de México / Centro de Estudios de Asia y África, 2009, p. 17.

¹⁸ Luis Mesa Delmonte, “Introducción” en *El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán. Estudio del primer mandato del presidente hojatoleslam Seyed Mohammed Khatami (1997-2001)*, México, El Colegio de México / Centro de Estudios de Asia y África, 2009, p. 10.

¹⁹ Luis V. Pérez Gil, “El dilema de la seguridad nacional en la teoría de las Relaciones Internacionales”, [en línea], España, *Anales de la Facultad de Derecho*, Universidad de La Laguna, 2000, núm. 17, p. 208, Dirección URL: https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/18329/AFD_17_%282000%29_08.pdf?sequence=1 [consulta: 6 de marzo de 2021].

²⁰ Luis V. Pérez Gil, *op. cit.*, p. 224.

que dentro de la naturaleza humana se puedan conciliar los intereses para llevar a cabo una paz mundial que sea sostenible.

Sin embargo, sí ha desencadenado una serie de problemáticas este tipo de pensamiento –la búsqueda de una seguridad absoluta– puesto que al armarse un país para garantizar su propia seguridad, incluso argumentando que se trata de una estrategia defensiva, los demás países incrementan sus capacidades de armamento para competir con las habilidades que el anterior ha logrado desarrollar, lo cual deriva en una carrera armamentista, es decir, una competencia entre cada una de las partes para determinar quién tiene el mejor equipo y puede garantizar una protección superior o una mayor destrucción en caso de que realice un ataque.

Como no se puede entender una problemática sin conocer un poco sobre su origen, es indispensable retomar la época de la posguerra –para este caso, la Segunda Guerra Mundial– en la cual, los estudios se enfocaban solamente en los aspectos militares relacionados con el armamento. Sirve como inicio un interesante párrafo que menciona Luis Mesa Delmonte en su texto:

En los primeros años de la posguerra, en el estudio de la seguridad fue común que se insistiera en la relación que existe entre la seguridad militar y valores como el bienestar y la estabilidad económica. La seguridad nacional fue vista como un objetivo a ser alcanzado por la política tanto por medios no militares como militares, por lo que se cuestionó la excesiva dependencia del factor bélico como garante de dicha seguridad, y se manifestó una creciente comprensión del “dilema de seguridad”, señalado por John Herz en los años cincuenta, y sobre el cual insistiría Robert Jervis en los setenta, propiciando a veces una visión más prudente y cuidadosa respecto de la política militar.²¹

Debido a todo lo acontecido, entre 1955 y 1965 se dio una época denominada “primera ola” o “época dorada” de los estudios sobre seguridad.²² Como se había mencionado con anterioridad, se dio primacía a los arsenales militares de las grandes potencias y, de manera especial, al desarrollo de armas nucleares. Al

²¹ Luis Mesa Delmonte, *op. cit.*, p. 23.

²² Véase *Idem.*

mismo tiempo se abogó por el control del armamento para evitar una destrucción tal como la que se había sufrido hacía pocos años. De hecho, se “dio lugar al conocido ‘equilibrio del terror’, con lo que el factor nuclear se transformó de un instrumento bélico a un elemento de la política internacional”.²³

Derivada de esta “época dorada” en los estudios de seguridad, surgió la teoría de la disuasión. Nuevamente se pudo apreciar un cambio en las concepciones tradicionales pues “las valoraciones de las amenazas y las proyecciones de fuerza se convirtieron en el factor central, casi exclusivo, de los estudios sobre seguridad”.²⁴ Básicamente se intentaba garantizar la seguridad nacional a toda costa y el incremento de armamento por los países fue una constante desde entonces, principalmente por parte de las llamadas “potencias”.

Se puede decir que, desde las guerras mundiales, se ha llevado a cabo una dinámica compleja en la cual destacan dos aspectos: por un lado, un constante esfuerzo por regular el armamento a pesar de que los tratados y legislaciones muchas veces se quedan rezagados con el avance tecnológico de las armas y, por el otro, el incesante incremento del presupuesto que se destina a la compra o mejora de armamento. Esto no es exclusivo de “grandes potencias” sino una forma de garantizar la supervivencia de cada uno de los Estados en el sistema internacional.

Los gobiernos formulan políticas de diversa índole sin tomar en cuenta las verdaderas necesidades de su población. Desde luego, esto también aplica para las políticas de seguridad de cada uno de los países.

Considerando que las políticas de seguridad responden a intereses concretos, es posible decir que no todos los intereses se reflejan en la formulación de la política, por lo cual puede haber sectores excluidos de la misma, o inclusive amenazados por su puesta en marcha. Por ende, la protección y preservación de las personas deriva no sólo de la seguridad del Estado como unidad política, sino también del acceso individual a los recursos que le permiten llevar una adecuada calidad de vida.²⁵

²³ *Idem.*

²⁴ *Idem.*

²⁵ Gabriel Orozco, *op. cit.*, p. 168.

Evidentemente, no todos los Estados tienen las mismas capacidades políticas, económicas y militares que se requieren para el desarrollo o adquisición de armamento. Solamente algunos se pueden jactar de ostentar un lugar alto en la categoría militar y se precisa un esfuerzo constante para la actualización del armamento, mantener su lugar y conservar el poder que han adquirido por estos medios.

Las armas no solamente tienen un impacto en la economía de diversos países cuyos ingresos provienen —en su mayoría— de esta rama; constituyen a su vez una de las herramientas de poder duro²⁶ más eficaces que existen. Por tanto, el acceso a los numerosos tipos de armamento es tan codiciado por actores de la sociedad internacional y a la vez controlado por varios tratados relacionados con cada materia en específico.

Se puede dar cuenta de lo anterior con un ejemplo que concierne al presente estudio: el acceso a los programas nucleares. Si bien son pocos los países que han logrado desarrollar de manera legal o clandestina un programa nuclear bajo el argumento de mejorar su consumo eléctrico mediante este tipo de energía, también está presente el riesgo de que los conocimientos adquiridos puedan ser aplicados para desarrollar armamento nuclear. Tal es el caso de países como Israel, India, Paquistán y por supuesto, Irán.

Es importante tomar en cuenta que, de los anteriores, solamente la República Islámica se ha adherido al Tratado de No Proliferación (TNP).²⁷ A pesar de ello, es el único al que se considera como un peligro para la seguridad internacional por su carácter impredecible y el riesgo de que en cualquier

²⁶ De acuerdo con el Diccionario de Cambridge, el **hard power o poder duro**, se refiere al uso del poder militar de un Estado para persuadir a otros países de hacer algo en lugar de utilizar su influencia cultural o económica. Cambridge Dictionary, “hard power” [en línea], Reino Unido, *Cambridge University Press*, s/fecha, Dirección URL: <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/hard-power>, [consulta: 24 de marzo de 2021].

²⁷ El **TNP o Tratado sobre la No Proliferación** “es un tratado internacional clave cuyo objetivo es prevenir la propagación de las armas nucleares y la tecnología armamentística, promover la cooperación en la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos e impulsar el objetivo de lograr el desarme nuclear y el desarme general y completo. El TNP es el único tratado multilateral que representa un compromiso vinculante para los Estados poseedores de armas nucleares respecto del objetivo del desarme”. Naciones Unidas, *Conferencia de las Partes de 2020 encargada del examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares*, [en línea], s/país, enero de 2020, Dirección URL: <https://www.un.org/es/conferences/npt2020>, [consulta: 3 de mayo de 2021].

momento desarrolle armas nucleares. No se tiene la certeza que cuente con éstas y, aun así, otros países que cuentan con ojivas nucleares no se categorizan como amenazas globales.

1.3 El tablero de juego: la seguridad nacional y sus estrategias

Acorde a la concepción de Thorup, “[...] la definición de la seguridad nacional es específica de cada Estado, de modo que el contenido de la misma va a ser un reflejo de sus diferentes intereses nacionales”.²⁸ De manera acotada, se puede conceptualizar a la seguridad nacional como “[...] la condición en la que un Estado se encuentra relativamente a salvo de agresiones externas y en disposición de dar una respuesta adecuada a los intentos de cercenar su independencia e integridad territorial y la vida y bienestar de sus ciudadanos”.²⁹

La seguridad nacional tiene que ver con una construcción social, con el discurso político que se llega a elaborar para relacionar este concepto con la integridad de un Estado. “Comprende, a grandes rasgos, la protección del Estado frente a la agresión exterior y frente a movimientos internos que lo puedan poner en peligro, así como la pacificación de la sociedad”.³⁰ El Estado es el encargado de garantizar su propia seguridad y justifica sus acciones con este argumento.

“La estrategia de seguridad nacional de Teherán tiene como objetivo garantizar la continuidad del gobierno clerical, mantener la estabilidad frente a amenazas internas y externas, asegurar la posición de Irán como potencia regional dominante y lograr la prosperidad económica”.³¹ Al igual que el Estado busca garantizar su existencia, de igual forma lo hace el régimen iraní. Con estos cuatro objetivos, se habla de una estrategia de seguridad nacional que prevalece en cada una de las administraciones.

Ahondando más en el tema, Moisés Garduño García deja en claro algunos aspectos de gran relevancia respecto a la posición e importancia de Irán en el Medio Oriente:

²⁸ Luis V. Pérez Gil, *op. cit.*, p. 221.

²⁹ *Idem*, p. 224.

³⁰ Gabriel Orozco, *op. cit.*, p. 164.

³¹ Defense Intelligence Agency, *op. cit.*, p. 12.



FIGURA 3. ACTIVIDADES REGIONALES DE IRÁN

Fuente: Kenneth Katzman, “Iran’s Foreign and Defense Policies”, [en línea], Estados Unidos, *Congressional Research Service*, actualizado 11 de enero de 2021, p. 19, Dirección URL: <https://sgp.fas.org/crs/mideast/R44017.pdf>, [consulta: 2 de mayo de 2021].

La estrategia iraní consiste no en invadir países, sino en aprovechar los vacíos de poder generados en los países invadidos, y así utilizar la influencia de corporaciones como Jatam al Anbiya para participar en los procesos de reconstrucción durante las etapas posconflicto, una estrategia que no sólo ha funcionado de manera efectiva en Líbano, Irak o Yemen, sino que también pretende usarse en Siria para proyectar la narrativa del modelo iraní junto con una especie de remodelación demográfica que florezca como una opción tanto al intervencionismo estadounidense como al islamismo salafista.³²

No se puede hablar de la seguridad nacional iraní sin remitirse al apoyo a grupos no estatales que son clasificados muchas veces como grupos terroristas. La relación beneficia a las dos partes, puesto que, en primer lugar, el apoyo de Irán a estos grupos le permite incrementar su influencia en la región e incluso establecer corredores para el tráfico de armas, comercio o cualquier otro objetivo. Adicionalmente, “las relaciones con los grupos de poder brindan a Teherán beneficios de seguridad que incluyen asistencia para contrarrestar amenazas de

³² Moisés Garduño García (coord.), *op. cit.*, pp. 27-28.

inteligencia extranjera, intercambio de inteligencia y contraterrorismo, además de permitir que el país proyecte su poder más allá de sus fronteras”.³³

Es una estrategia sumamente efectiva ya que el “[...] apoyar a las milicias chiítas permite a Irán no solo proyectar su poder en la región, sino también reducir el número de víctimas mortales en los conflictos regionales. Además, esta estrategia permitió a Irán asegurar un corredor terrestre de más de mil kilómetros de largo que conecta a Irán con las costas del Mediterráneo”.³⁴ Por lo cual, no solamente representa una estrategia política sino también militar e incluso económica.

En el aspecto militar, Irán acude continuamente a la disuasión como una de sus principales tácticas. El concepto acuñado por Kissinger describe lo siguiente: la disuasión trata “[...] de alejar a un rival de una determinada carrera por medio de la imposición de unos peligros inaceptables. Para los propósitos de disuasión, los cálculos del rival son decisivos [...]”.³⁵ Kepa Sodupe concluye que “[...] la disuasión consiste en la amenaza de recurrir a la fuerza, en proporción capaz de causar daños difícilmente asumibles, con el objeto de evitar un ataque”.³⁶

La República Islámica tiene una retórica meramente defensiva, pero el desarrollo de su capacidad militar preocupa a las potencias mundiales pues, temerosas de que pueda conseguir armas nucleares o incrementar el arsenal de misiles balísticos, aumentan a su vez sus arsenales o los de sus aliados en la región. Ejemplo de ello es la Quinta Flota estadounidense que se ubica en Bahrein, las bases militares en Arabia Saudita e incluso Israel. Este fenómeno se puede explicar de la siguiente manera:

Irán es juzgado principalmente por sus intenciones más que por sus acciones. En otras palabras, incluso si Irán está reconstruyendo su arsenal militar con fines defensivos, si su retórica es ofensiva, es probable que se considere una amenaza. Como señala un comentarista israelí, ‘si Irán continúa amenazando a

³³ Farhad Rezaei, *op. cit.*, p. 189.

³⁴ Farhad Rezaei, *op. cit.*, p. 192.

³⁵ Luis V. Pérez Gil, *op. cit.*, p. 225.

³⁶ Kepa Sodupe, “La teoría de la disuasión: un análisis de las debilidades del paradigma estatocéntrico”, [en línea], España, *Revista CIBOD d’Afers Internacionals*, 1991, núm. 22, p. 55, Dirección URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/39007618.pdf>, [consulta: 27 de febrero de 2021].

otros países, entonces cualquier compra de armas probablemente se interpretará como que Irán almacena armas para desafiar a sus vecinos, incluso si algunas de las armas tienen fines defensivos'.³⁷

Una de las estrategias imprescindibles para la República Islámica es su programa de misiles balísticos. Representa un elemento de ofensiva para la estrategia de seguridad nacional y, de acuerdo con “[...] varias de las análogas fuentes de William Broad, la mayoría de los misiles balísticos de Irán están ocultos en áreas montañosas, lo que naturalmente complica el desarrollo de contramedidas”.³⁸

Lo anterior sirve a los intereses de Irán pues su armamento se encuentra protegido en áreas que no tienen un fácil acceso. Para ello se pueden tomar en cuenta los lugares en los que se encuentran las instalaciones del programa nuclear o la ubicación de sus misiles balísticos. Estos dos programas – el de misiles y el nuclear– tienen una buena proyección de poder al exterior; no obstante, no son suficientes para disuadir a los enemigos. De esta manera, se han desarrollado diversas tácticas militares para compensar las limitaciones en el acceso de armamento que tiene Irán en relación con su competencia.

En contraste con sus fuerzas convencionales, Irán tiene importantes capacidades de guerra asimétricas. Teherán ha invertido mucho en su programa de misiles mientras busca aprovechar la gran población del país, el fuerte sentido de nacionalismo y el tamaño geográfico y económico para compensar estas debilidades convencionales. Sin embargo, si bien estas capacidades son eficaces para disuadir de la agresión extranjera, están limitadas por su naturaleza inherentemente defensiva y no se traducen en una capacidad para influir o lograr sus objetivos estratégicos fuera de las fronteras de Irán.³⁹

Entre las capacidades de guerra asimétrica cabe destacar el que “[...] Irán ha desarrollado de forma autóctona grandes capacidades cibernéticas ofensivas y

³⁷ Farhad Rezaei, *op. cit.*, p. 201.

³⁸ Amin Saikal; David Vestenskov; *op. cit.*, p. 23.

³⁹ *Ibid*, pp. 26-27.

defensivas, lo que le permite atacar varios objetivos y repeler los ciberataques de sus adversarios”.⁴⁰ Sirve como una herramienta eficaz y tiene implicaciones en diversas áreas. Es interesante porque estas nuevas tecnologías han dejado rezagado el marco jurídico que regulaba cuestiones relacionadas con el sector militar.

En un primer momento, permite que las estrategias implementadas en el ciberespacio se vuelvan prácticamente imposibles de rastrear, que desde cualquier parte del mundo aliados del régimen puedan atacar a sus adversarios y que una persona con capacidad para hackear pueda ingresar a sistemas tecnológicos avanzados, dejar sin internet a una ciudad, entre numerosas posibilidades más. Irán también apuesta por el uso de armamento convencional, pero utilizando una estrategia bastante peculiar como se detalla a continuación:

La estrategia militar de Irán está codificada en el concepto de 2005 de "Defensa Mosaico", una doctrina o un conjunto de principios que buscan contrarrestar la invasión territorial convencional prolongando el conflicto y maximizando las pérdidas por desgaste. Desde este punto de vista, el mando está descentralizado y se evita el combate simétrico, lo que lleva a las fuerzas invasoras a luchar contra múltiples y continuos "niveles" de resistencia.⁴¹

La diferencia con una estrategia tradicional del uso de fuerzas armadas reside en que “[...] en el ‘mosaico’, cualquier sistema (o unidad) que tenga ciertas características funcionales podría combinarse con otros para proporcionar la capacidad de combate necesaria en el momento y lugar decidido por el Mando, al igual que las baldosas de un mosaico”.⁴² En comparación con otras potencias que invierten sus recursos en armas de nueva generación, Irán se enfoca en la adquisición de numerosas armas que permitan un dominio de cielo, mar y tierra

⁴⁰ Farhad Rezaei, *op. cit.*, p. 197.

⁴¹ Amin Saikal; David Vestenskov; *op. cit.*, p. 22.

⁴² Enrique Fojón, “Nuevos paradigmas militares en la era de la Competición Estratégica: el caso de las operaciones anfibas y la guerra mosaico”, [en línea], España, Real Instituto Elcano, 5 de febrero de 2020, DirecciónURL:http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/ari13-2020-fojon-nuevos-paradigmas-militares-era-competicion-estrategica-caso-operaciones-anfibias-guerra-mosaico, [consulta: 20 de junio de 2021].

para aplicar la estrategia de mosaico. En pocas palabras, se apuesta más a la cantidad y no a la calidad del armamento.

1.4 El pensamiento iraní respecto a la seguridad nacional y política exterior

El pensamiento iraní respecto a las políticas ya sean de seguridad o de cualquier otra área toma en cuenta algunos ejes fundamentales. Tal como se indica en la constitución de la República Islámica, “[...] así como en las declaraciones públicas y las acciones efectivas de Jomeini, Jamenei, Ahmadinejad y otras personalidades influyentes [...], el objetivo final de la Revolución Islámica es el rechazo de los arrogantes y discursos hegemónicos y el establecimiento de un nuevo sistema internacional justo”.⁴³

Las políticas de Irán, en palabras del entonces ministro de Defensa, el almirante Ali Shamkhani, “se enfocan sobre todo en la defensa disuasiva”.⁴⁴ Esto tiene que ver con cuestiones relacionadas con su capacidad de adquisición de armamento y desarrollo tecnológico como se verá más adelante. La República Islámica tiene vecindad geográfica con países con los cuales no tiene alianzas y representan un posible riesgo para sus fronteras así que, al adoptar diversas estrategias para la defensa, garantiza su propia seguridad.

Dependiendo de quiénes ocupen los altos puestos del gobierno de Irán, se elabora la agenda de seguridad nacional poniendo algunos temas en los primeros lugares, por ejemplo: “[...] el narcotráfico, los grandes flujos de refugiados y la dimensión nuclear del diferendo indo-paquistaní”.⁴⁵ Este último tiene su importancia por el programa nuclear que ambas naciones desarrollan y no tienen repercusiones internacionales al grado que Irán pues se les considera como aliados a los intereses de Occidente.

⁴³ Mahdi Mohammad Nia, “Understanding Iran’s Foreign Policy. An application of holistic constructivism”, [en línea], Estados Unidos, World Affairs: The Journal of International Issues, abril-junio de 2011, vol. 15, núm. 2, p. 121, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/48505075>, [consulta: 17 de marzo de 2021].

⁴⁴ Daniel Byman et al.; “Chapter Two: fundamental sources of Iranian foreign and security policies” en Iran’s Security Policy in the Post-Revolutionary Era, Estados Unidos, National Defense Research Institute, 2001, p.11.

⁴⁵ Luis Mesa Delmonte, *op. cit.*, p. 14.

No menos significativos para el gobierno iraní son la fuga de cerebros, los riesgos que constituyen Israel y Arabia Saudita por su vecindad geográfica y alineación política; por supuesto, incluyen a los Estados Unidos y cualquier otro actor que amenace al país de manera directa o indirecta. De manera general,

[...] Irán clasifica a Afganistán e Irak como críticos para su propia seguridad nacional. El Líbano y Siria también son componentes importantes de la estrategia de seguridad nacional de Irán, pero son fundamentales para la supervivencia y la estabilidad del régimen, no para la seguridad nacional central de Irán. Aunque ninguno de los dos países comparte fronteras con Irán, ambos albergan aliados clave de Irán. Bajo la familia Assad, Siria ha sido el único aliado estatal confiable que ha tenido la República Islámica desde su establecimiento. Damasco también ha sido un conducto fundamental hacia el Líbano, donde tiene su sede el principal representante de Irán y el principal aliado no estatal, Hezbolá.⁴⁶

Siria no solo representa un tema que genera polémica para el mundo sino también para la propia sociedad iraní. El apoyo a Bashar al Assad es vital para la existencia del régimen iraní tal como lo conocemos. Representa uno de los más importantes aliados en la región. Puede resultar un tanto complicado entender el apoyo continuo de los presidentes y líderes supremos de Irán a la familia al-Assad, pero este tema podrá ser analizado con mayor profundidad en el segundo capítulo.

Otro de los temas más controversiales ha sido y sigue siendo el desarrollo del programa nuclear. El gobierno iraní alega que es una cuestión energética sin ninguna finalidad bélica. De hecho, como país firmante del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), tiene derecho a enriquecer uranio en sus instalaciones⁴⁷ siempre y cuando respete el límite que se ha establecido para asegurar que ningún país desarrolle armas nucleares.

⁴⁶ Ariane M. Tabatabai, "Iran's national security debate. Implications for future U.S.-Iran negotiations", [en línea], Estados Unidos, *RAND Corporation*, octubre 2019, p. 18, Dirección URL: <https://www.rand.org/pubs/perspectives/PE344.html>, [consulta: 24 de febrero de 2021].

⁴⁷ Véase: Moisés Garduño García (coord.), *op. cit.*, pp. 24-25.

Acorde a la perspectiva de la República Islámica, existe una disparidad respecto a la visión que tienen la mayor parte de los países con relación a la energía nuclear. Si bien no es el único país que cuenta con un programa nuclear, sí es de los pocos que utiliza su programa nuclear como herramienta disuasiva o como elemento de negociación. Es interesante lo que se puede descubrir si se toma en cuenta su punto de vista porque considera que la política de no proliferación y desarme tiene dobles estándares puesto que no se juzga a todos los Estados por igual.⁴⁸

Incluso algunas personas que destacan en la academia de Irán como “[...] Ramazani y Pirouz Mojtahed Zadeh analizan la búsqueda de justicia como una parte importante de la identidad nacional iraní. Buscar la realización de la justicia también es un pilar de la religión chií”.⁴⁹ Cabe repensar entonces la lógica bajo la cual se guían las principales decisiones y políticas de Irán.

Se pueden analizar dos declaraciones muy importantes que se vinculan con lo anterior. La primera de ellas involucra a Mohammad Javad Zarif, ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica de Irán y diplomático con una larga trayectoria. “Javad Zarif mencionó en un discurso: ‘Irán necesita desarrollar sus propias defensas’. Otro funcionario señaló que ‘Irán no necesita permiso para defenderse y trabajar en sus capacidades de defensa’.”⁵⁰

Por otra parte, en diciembre de 2014 el presidente Rouhani manifestó: “La doctrina militar –de Irán– se basa en la defensa y no diseñamos ningún arma para la agresión; no realizamos ninguna investigación sobre cómo ocupar los Estados regionales. Todas nuestras investigaciones se basan en este principio de defensa de cómo podemos defendernos o cómo podemos detener al enemigo”.⁵¹

Respecto a su colaboración con algunos actores no estatales considerados como terroristas por Occidente, “Irán ha sido la principal fuente de apoyo para los grupos islamistas como Hezbolá, Hamas y la yihad⁵² islámica palestina. Irán ha

⁴⁸ Véase: Mahdi Mohammad Nia, *op. cit.*, p. 132.

⁴⁹ Mahdi Mohammad Nia, *op. cit.*, p. 132.

⁵⁰ Farhad Rezaei, *op. cit.*, p. 195.

⁵¹ Amin Saikal; David Vestenskov; *op. cit.*, p. 21.

⁵² **Jihad** o **yihad**. Su significado depende del contexto, aunque en Occidente comúnmente se conoce como “Guerra Santa” En un aspecto ético o religioso, alude a la lucha para promover lo que está bien y combatir lo

llevado a cabo sus propios ataques terroristas en el pasado para mostrar a Occidente lo costoso de estar involucrado en la región”.⁵³ Solo basta ver las noticias diariamente para dar cuenta de ello. Los grupos financiados por Irán no pierden la oportunidad para hacerse presentes.

Queda bastante claro el posicionamiento de Irán ante distintas problemáticas de índole internacional. Tiene una postura en contra de discursos hegemónicos; acciones que intentan reprimir el desarrollo de Irán como potencia regional, económica y nuclear; la diáspora que han enfrentado las y los palestinos, entre otras. También se sirve de diversas acciones para luchar en contra del intervencionismo extranjero y apostar al nacionalismo para mitigar los conflictos en el exterior.

Irán usa el término "Eje de Resistencia" para describir su confederación laxa de actores estatales y no estatales de ideas afines en todo el Medio Oriente para contrarrestar la influencia occidental. Estos socios, apoderados y aliados incluyen al régimen de Assad en Siria, Hezbolá en el Líbano, las milicias chiítas en Iraq, los hutíes en Yemen, militantes de Bahrein y algunos grupos palestinos. La mayoría de estas son entidades chiítas, pero grupos sunitas selectos, como Hamas, también se alinean con Irán en temas clave. El eje ayuda a Teherán a extender su influencia en la región y proporciona un grado de profundidad estratégica para Irán.⁵⁴

Las cifras del presupuesto que Irán destina a grupos considerados como terroristas por parte de Occidente no son del todo transparentes; sin embargo, hay algunas excepciones para ello. “En primer lugar, Irán no tiene reparos en dar a conocer sus vínculos con grupos cuya imagen es en gran medida positiva o no controvertida [...] En segundo lugar, Irán también hace públicas sus relaciones con

que está mal. Véase: Asma Afsaruddin, “Jihad”, [en línea], s/país, *Britannica*, actualizado febrero de 2020, Dirección URL: <https://www.britannica.com/topic/jihad>, [consulta: 28 de mayo de 2021].

⁵³ Steven Ekevich, “Iran and New Threats in the Persian Gulf and Middle East”, [en línea], s/país, *Orbis*, invierno 2004, vol. 48, asunto 1, p. 80, Dirección URL: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S003043870300108X>, [consulta: 17 de febrero de 2021].

⁵⁴ Defense Intelligence Agency, *op. cit.*, p. 15.

sus aliados no estatales más cercanos”.⁵⁵ Sirve como una proyección de poder hacer de conocimiento general esos datos. También tienen un fundamento constitucional como se describe en el siguiente párrafo:

La política iraní anti-sionista y su apoyo a los movimientos de resistencia islámicos, especialmente los del pueblo libanés y palestino, pueden interpretarse dentro de la lógica de la responsabilidad. Como explica el artículo 152 de la constitución adoptada el 24 de octubre de 1979, “La política exterior de la República Islámica de Irán se basa en ... la defensa de los derechos de todos los musulmanes, la no alineación con respecto a las superpotencias hegemónicas y el mantenimiento de relaciones pacíficas con todos los Estados no beligerantes”. La Constitución enfatiza el movimiento hacia el establecimiento de una sola comunidad unida para rescatar a las naciones desfavorecidas y oprimidas en todo el mundo. Con este fin, se presta más atención a las relaciones entre naciones que a las relaciones con los Estados.⁵⁶

En caso de que se deba recurrir al uso de la fuerza o incrementar la capacidad disuasiva, “Irán tiene tres métodos posibles de guerra ofensiva: (1) ataques con misiles balísticos y armas de destrucción masiva; (2) una guerra de desgaste contra la Marina de los Estados Unidos y el comercio en el Golfo Pérsico; y (3) terrorismo”.⁵⁷ Puede que no se llegue a un conflicto directo, pero con el hecho de que cualquiera de esos métodos pueda ser utilizado, representa un riesgo que pocos países están dispuestos a correr.

1.5 El constructivismo

Al constructivismo se le puede considerar “[...] como una teoría que complementa y enriquece el análisis de política exterior, ya que asume cuestiones como el interés racional de los actores, pero los problematiza; se encarga también de aspectos estructurales, tales como las influencias externas o sistémicas en la

⁵⁵ Ariane M. Tabatabai, *op. cit.*, pp. 10-11.

⁵⁶ Mahdi Mohammad Nia, *op. cit.*, p. 116.

⁵⁷ Steven Ekovich, “Iran and New Threats in the Persian Gulf and Middle East”, [en línea], *s/país, Orbis*, invierno 2004, vol. 48, asunto 1, p. 75, Dirección URL: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S003043870300108X>, [consulta: 17 de febrero de 2021].

determinación de las preferencias nacionales”.⁵⁸ Analiza, por tanto, más aristas que las teorías clásicas de la disciplina y contribuye a una mejor comprensión de cada caso.

Esta teoría se diferencia de muchas otras puesto que “[...] considera que los hechos sociales son una construcción humana, basada en ideas compartidas y existen, por lo tanto, porque les atribuimos intersubjetivamente ciertos significados y funciones a determinados objetos y acciones [...]”.⁵⁹ Implica que todos los hechos son una construcción social, lo cual incluye a las políticas y esferas de seguridad de los gobiernos.

Con relación a la disciplina de estudio, “los constructivistas sostienen que ‘lo que hacen los actores en las relaciones internacionales, los intereses que tienen y las estructuras dentro de las cuales operan, están definidos por normas e ideas sociales, más que por condiciones objetivas o materiales’ [...]”.⁶⁰ Es decir, todo está guiado por los intereses sociales, pero no de la población en general sino de las esferas que controlan cada uno de los países pues guían la identidad al interior del territorio y la construcción del otro u otredad.

El constructivismo en su versión clásica tenía como objetivo analizar a la seguridad nacional desde una perspectiva estadocéntrica e intentar explicar las complejidades del estudio tomando en cuenta la identidad de cada actor. Debatía a su vez si la seguridad debía ser considerada como algo meramente individual o, por el contrario, se podría llegar a contemplar desde un punto de vista de la sociedad en general. Poco a poco fue ampliando su esfera de análisis para incorporar otros factores a la investigación ya fuera de índole económica, cultural e incluso medio ambiental.⁶¹

⁵⁸ Gonzalo Álvarez Fuentes, “Hacia una perspectiva constructivista y crítica del análisis de política exterior”, [en línea], Chile, *Estudios Internacionales*, Universidad de Chile, 2015, núm. 180, p. 59, Dirección URL: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rei/v47n180/art03.pdf>, [consulta: 10 de abril de 2021].

⁵⁹ Celestino del Arenal, “Capítulo 6: El rechazo radical del orden y la vuelta a una normalidad relativa” en *Etnocentrismo y teoría de las Relaciones Internacionales: una visión crítica*, España, Editorial Tecnos, 2014, p. 146.

⁶⁰ Mahdi Mohammad Nia, *op. cit.*, p. 110.

⁶¹ Véase: Juan Cruz Tisera, *El estudio de la Seguridad Internacional: Ampliación y profundización del debate en torno a la nueva agenda de Seguridad*, [en línea], s/país, Universidad de Salamanca, Universidad Nacional de La Plata y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, s/año, p. 12, Dirección URL:

Como señalan Finnemore y Sikkink, uno de los principales aportes del constructivismo ha sido señalar que la identidad del Estado moldea las preferencias y las acciones estatales. Esto es, la manera en que los Estados representan quiénes son en términos políticos, sociales y económicos —lo cual ocurre a través de procesos que reciben influencias tanto domésticas como sistémicas— ofrece una base para la definición de los intereses nacionales. Identidad e interés implican que, contrariamente a la intercambiabilidad de los Estados postulada por el neorealismo y en menor medida por el neoliberalismo, los Estados no son todos iguales [...].⁶²

Otros autores —Klotz y Lynch— hablan sobre el mismo tema, pero aluden más bien a los discursos que se realizan para identificar el lugar de cada actor en el mundo. No obstante, acorde a la teoría constructivista, los actores pueden identificarse con la visión que se elabora sobre ellos o posicionarse en contra. De esta forma, luchan en contra de un discurso dominante y buscan modificar la percepción que tiene el mundo sobre ellos.⁶³

No por nada, Irán se identifica con el concepto “Eje de Resistencia” que, como su nombre lo indica, aboga por la resistencia ante una ideología hegemónica elaborada por Occidente —principalmente por parte de Estados Unidos— en su contra. Tal como se mencionó previamente, el discurso que se elabora en Irán también conduce a una radicalización de numerosos actores, como Israel, el Estado Islámico y por supuesto, los Estados Unidos. Es importante a su vez considerar lo siguiente:

Para el constructivismo, las decisiones del Estado también responderán a cuestiones internas y externas, sin embargo, serán de tipo material e ideacional, los actores y estructuras se constituirán mutuamente. Producto de esta

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/44797/Documento_completo.pdf?sequence=1, [consulta: 5 de marzo de 2021].

⁶² Marina Vitelli, “Veinte años del constructivismo en relaciones internacionales. Del debate meteórico al desarrollo de investigaciones empíricas. Una perspectiva sin un marco de política exterior”, [en línea], Argentina, *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, abril-septiembre 2014, vol. 19, núm. 1, pp. 145-146, Dirección URL: <https://www.redalyc.org/pdf/522/52233951005.pdf>, [consulta: 12 de abril de 2021].

⁶³ Véase *Ibid*, p. 150.

interacción se constituye la identidad del Estado, lo cual será de trascendental importancia para comprender sus preferencias, acciones y sus relaciones con los demás actores internacionales.⁶⁴

En este sentido, no se pueden deslindar las políticas internas con la política exterior de un país ya que ambas se complementan. La construcción de la identidad sobre el propio Estado y los demás representan un componente fundamental para la formulación de políticas públicas y a su vez, la elaboración de políticas de seguridad nacional pues, en algunos casos, la constitución de una fuerza armada sirve no solamente para gestionar la seguridad al exterior sino también al interior. La teoría constructivista también toma en consideración:

[...] elementos como la percepción de amenaza o el dilema de seguridad [...] los constructivistas consideran que el poder material (capacidad militar de un Estado) no es necesariamente explicativo de una situación de amenaza o el establecimiento de alianzas; lo importante para esta teoría son las percepciones, identidades y los significados que los actores internacionales le otorgan a las acciones.⁶⁵

“El dilema de seguridad, para los constructivistas, es una estructura social compuesta de entendimientos intersubjetivos en que los Estados son tan desconfiados entre sí que pueden suponer los peores escenarios sobre las intenciones del otro y, como resultado, definen sus intereses en términos de autoayuda”.⁶⁶ Acorde a esta percepción, se puede deducir lo siguiente: si un actor se arma y se fortalece, esto puede ser interpretado como una amenaza para otros actores y la desconfianza que existe entre cada uno de ellos puede conducir a una carrera armamentista y concluir en una guerra.

Los procesos de securitización son uno de los grandes avances del constructivismo, al incorporar a las agendas de seguridad estatales ámbitos que

⁶⁴ Gonzalo Álvarez Fuentes, *op. cit.*, p. 63.

⁶⁵ Gonzalo Álvarez Fuentes, *op. cit.*, p. 57.

⁶⁶ Alexander Wendt, “Constructing international politics”, [en línea], Estados Unidos, *International Security*, vol. 20, núm. 1, 1995, p. 80, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2539217>, [consulta: 10 de abril de 2021]. Citado en: *Ibid*, p. 58.

no se habían contemplado. Seguridad humana, democrática y social son algunos ejemplos de ello.⁶⁷ Esta ampliación también trajo una serie de problemáticas pues ahora más temas serían considerados esenciales para la seguridad nacional de un país y eso traería como consecuencia que indiscriminadamente se securitizara la agenda de cada Estado.

Para reafirmar lo que se ha enunciado en párrafos anteriores, sirve la teoría de la securitización y su análisis sobre la noción de la seguridad; la teoría “[...] niega que este concepto pueda definirse en términos ‘objetivos’, y subraya que las amenazas y la inseguridad en general son construcciones sociales derivadas de nuestro conocimiento y de los discursos que las representan como tales”.⁶⁸

El constructivismo holístico

Para ahondar más en el tema de la seguridad, la construcción de una agenda de seguridad nacional y las relaciones internacionales, se puede utilizar el constructivismo holístico, una de las variantes de la teoría constructivista que se enfoca más en el estudio de las dinámicas en la sociedad internacional. Complementa el panorama general de la teoría y “[...] se centra en cómo los fenómenos sociales nacionales e internacionales interactúan para moldear el comportamiento del Estado en las relaciones internacionales”.⁶⁹ De manera puntual,

El constructivismo holístico es una teoría de la identidad tanto a nivel nacional como internacional. Genera expectativas sobre la forma en que los distintos Estados responderán a las presiones internacionales [...] Los constructivistas holísticos ‘se centran en cómo los fenómenos sociales nacionales e internacionales interactúan para dar forma al comportamiento de los Estados en las relaciones internacionales’. Desde la perspectiva constructivista holística, los comportamientos de política exterior son consecuencia de la interacción entre la

⁶⁷ Juan Cruz Tisera, *op. cit.*, p. 12.

⁶⁸ Francisco J. Verdes-Montenegro Escáñez, “Securitización: agendas de investigación abiertas para el estudio de la seguridad”, [en línea], España, Universidad Autónoma de Madrid, *Relaciones Internacionales*, junio-septiembre 2015, pp. 112-113, Dirección URL: <http://ibdigital.uib.es/greenstone/sites/localsite/collect/cd2/index/assoc/ri20030.dir/ri20030.pdf>, [consulta: 12 de abril de 2021].

⁶⁹ Mahdi Mohammad Nia, *op. cit.*, p. 113.

identidad corporativa (nivel doméstico) y la identidad social (nivel internacional).⁷⁰

Para dar cuenta de lo anterior se puede analizar la *Figura 4* pues deja en claro la diferencia entre el nivel doméstico y el nivel sistémico o, dicho de otra forma, las perspectivas al interior y exterior de un país. En este caso, se utiliza a Irán y sus políticas implementadas como medio de análisis para esclarecer cómo puede ser entendido un asunto bajo la lupa del constructivismo holístico.

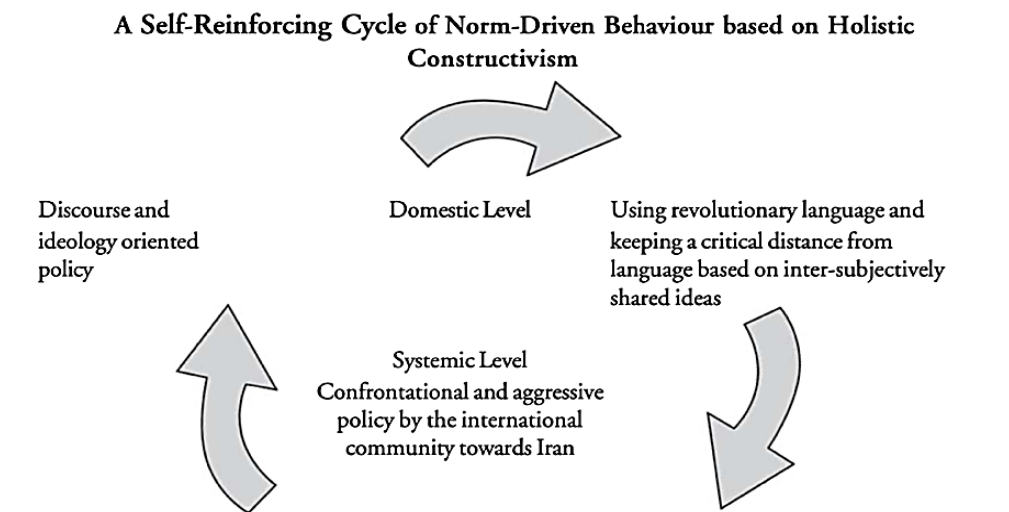


FIGURA 4. CÍRCULO DE COMPORTAMIENTO AUTO REFORZADO BASADO EN EL CONSTRUCTIVISMO HOLÍSTICO

Fuente: Mahdi Mohammad Nia, "Understanding Iran's Foreign Policy. An application of holistic constructivism", [en línea], Estados Unidos, *World Affairs: The Journal of International Issues*, abril-junio de 2011, vol. 15, núm. 2, p. 133, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/48505075>, [consulta: 17 de marzo de 2021].

1.6 Hablemos de otras teorías

Existen numerosas teorías desde las cuales se pueden analizar las problemáticas de seguridad, sin embargo, muchas veces se han visto relegadas por nuevos paradigmas que contemplan otras perspectivas y nutren más el estudio de la disciplina de Relaciones Internacionales. El constructivismo es una de las teorías más versátiles no solo para la disciplina, sino de manera general; ya que tiene

⁷⁰ Mahdi Mohammad Nia, "A Holistic Constructivist Approach to Iran's Foreign Policy", [en línea], India, *International Journal of Business and Social Science*, marzo de 2011, vol. 2, núm. 4, p. 282, Dirección URL: <http://ijbssnet.com/journals/Vol. 2 No. 4; March 2011/31.pdf>, [consulta: 11 de febrero de 2021].

aplicaciones incluso en otras áreas, como en la educación. Las demás teorías que se utilizan no tienen una aplicación tan extensa como la primera, pero sí un enfoque en el rubro de la seguridad que complementa el marco teórico como se apreciará en los siguientes párrafos.

1.6.1 Barry Buzan y la seguridad

Para Barry Buzan y Ole Wæver "la 'seguridad' es el movimiento que lleva la política más allá de las reglas del juego establecidas y enmarca el tema como un tipo especial de política o por encima de la política. Por tanto, la securitización puede verse como una versión más extrema de la politización".⁷¹ Como veremos, se utiliza el argumento de la seguridad para justificar las acciones que implementa un gobierno, inclusive para aducir una violación a los derechos humanos. Se puede considerar que

[...] un tema es calificado como de seguridad, cuando se argumenta que ese es el asunto más importante por resolver, que dada la amenaza existencial que supone, si el problema no es resuelto, no se podrá abordar ningún otro tema, porque ya no estaremos aquí o no podremos solucionar el resto. Al intentar securitizar⁷² un asunto, darle el estatus de seguridad, el actor está solicitando acciones extraordinarias más allá de las reglas del juego.⁷³

Un elemento particular de la seguridad es que cada una de las amenazas se construye; es decir, no siempre los hechos que representan un riesgo real se identifican como un problema de seguridad y algunos hechos que no representan

⁷¹ Barry Buzan; Ole Wæver; Jaap de Wilde, "Chapter 2. Security Analysis: Conceptual Apparatus", en *Security. A New Framework for Analysis*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 1998, p. 23.

⁷² El concepto **securitización o securitización** se refiere al "proceso mediante el cual se pretende darle calidad o estatus de asunto de seguridad a un problema que puede atentar contra la supervivencia de un ente, ya sean individuos, conglomerados, Estados o la humanidad. Este vocablo proviene del inglés securitization" en Claudia Sisco Marcano; Oláguer Chacón Maldonado, "Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad", [en línea], Venezuela, *Revista Venezolana de Ciencia Política*, núm. 25, enero-junio 2004, p. 145, Dirección URL:<http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/24849/articulo7.pdf;jsessionid=A86EDE3E855A1F51E40B4B10519B1F52?sequence=2>, [consulta: 11 de febrero de 2021].

⁷³ Barry Buzan; Ole Wæver; Jaap de Wilde, *Security: A New Framework for Analysis*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 1998, p. 24. Citado en *Ibid*, pp. 137-138.

una amenaza para la existencia del Estado se caracterizan como tales para implementar medidas extraordinarias.⁷⁴

Wæver señala que cuando se invoca la seguridad, se legitima el uso de la fuerza por parte del Estado o cualquiera de sus órganos competentes. En el caso de que se declare una condición de emergencia, entonces se puede utilizar cualquier medio para eliminar o evadir la amenaza que se encuentra presente en el momento.⁷⁵ Es por ello por lo que al securitizar algo se debe tener sumo cuidado para evitar que la agenda nacional de un país securitice cualquier cosa que se posicione en contra de sus ideales.

Barry Buzan apunta que “[...] en muchas ocasiones las políticas estatales han favorecido notablemente la ‘ambigüedad simbólica’ del concepto de seguridad, para justificar acciones y políticas que de otra forma tendrían que ser explicadas como instrumentos políticos de conveniencia para una gran gama de intereses que se originan en sectores limitados dentro del poder de dichos Estados”.⁷⁶

Sumado a esta ambigüedad simbólica que señala Buzan, también se debe tomar en cuenta el hecho que cuando un tema asciende a la esfera de la seguridad, lo hace de manera privada y no tiene un carácter público a diferencia de otras políticas. Más bien se intenta manejar como algo imprescindible e inmediato por lo cual no se somete al conocimiento o consentimiento popular. La estrategia funciona muy bien ya que, a la hora de rendir cuentas, este tipo de acciones se dejan de lado precisamente por el desconocimiento que se tiene sobre ellas.

1.6.2 Teoría de la securitización

“El concepto de securitización [...] se acuña por parte de la llamada Escuela de Copenhague y se desarrolla en *Security: a New Framework of Analysis*. Fruto de la colaboración de un conjunto de expertos que trabajan en el Copenhagen Peace Research Institute (COPRI), caben destacar dos nombres por encima del resto:

⁷⁴ Véase: Barry Buzan; Ole Wæver; Jaap de Wilde, *op. cit.*, p. 24.

⁷⁵ Véase: *Ibid*, 21.

⁷⁶ Luis Mesa Delmonte, *op. cit.*, p. 18.

Barry Buzan y Ole Wæver”.⁷⁷ Los autores mencionados son sumamente importantes para teorizar la seguridad, puesto que no solamente contribuyeron a varias teorías existentes, sino que desarrollaron la teoría de la securitización que promovió la Escuela de Copenhague.⁷⁸

“La principal pregunta que pretende responder la teoría de la securitización es qué hace que un asunto determinado sea considerado como una cuestión de seguridad, es decir, cómo un asunto pasa de ser aprehendido como un asunto político ordinario y adquiere una naturaleza diferente y específica que se considera como una amenaza para la seguridad”.⁷⁹ Un vínculo que se puede apreciar entre la teoría de la securitización y el constructivismo es que la categorización de algo como una amenaza reside más bien en una cuestión de construcción social, no siempre en algo tangible como un ataque convencional.

Para la Escuela de Copenhague, la seguridad tiene fundamento en una política que sale de su ámbito particular para definirlo como una amenaza de tal forma que se pueda llevar más allá del juego tradicional y romper las reglas por lo que se justifica el tomar medidas extraordinarias.⁸⁰ En concreto, la noción de seguridad se refiere a lo que se conoce como securitización. A diferencia de otras teorías, no desarrolla su propio concepto sobre la seguridad, sino que se remite directamente a una estrategia política.

Con la teoría de la securitización “[...] se estudia quién securitiza, sobre qué cuestiones (amenazas), para quién (objetos de referencia) y por qué, con qué resultados y, no menos importante, en qué condiciones (es decir, qué es lo que explica que la securitización tenga éxito)”.⁸¹ Para comprender cómo se lleva a cabo la dinámica de la securitización, el siguiente esquema resulta de gran utilidad:

⁷⁷ Francisco J. Verdes-Montenegro Escáñez, *op. cit.*, p. 115.

⁷⁸ *Cfr. Ibid*, p. 111.

⁷⁹ *Ibid*, p. 116.

⁸⁰ Véase: *Ibid*, p. 116.

⁸¹ *Ibid*, p. 117.

Dinámica de la securitización

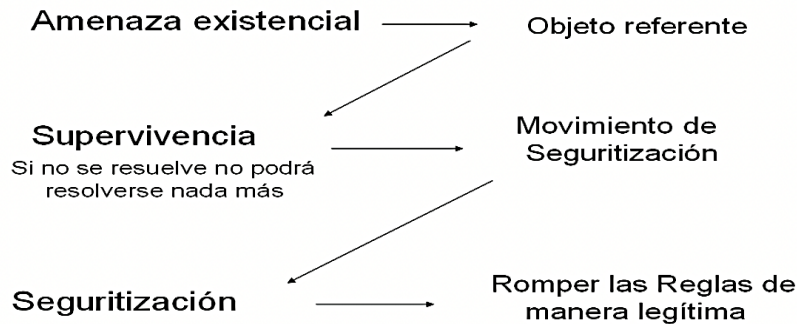


FIGURA 5. DINÁMICA DE LA SECURITIZACIÓN

Fuente: Claudia Sisco Marcano; Oláguer Chacón Maldonado, “Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad”, [en línea], Venezuela, *Revista Venezolana de Ciencia Política*, núm. 25, enero-junio 2004, p. 141, Dirección URL: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/24849/articulo7.pdf;jsessionid=A86EDE3E855A1F51E40B4B10519B1F52?sequence=2>, [consulta: 11 de febrero de 2021].

En el proceso de securitización se pueden identificar varios componentes: actor securitizador, objetos de referencia u objeto referente, actores funcionales y audiencia. El actor securitizador tal como su nombre lo indica, es el actor que promueve que un tema se pueda securitizar. Lo que se conoce como objeto referente es lo que se considera amenazado existencialmente; por ende, se debe garantizar su existencia a toda costa.⁸² De tal forma que:

Cuando un actor securitizador —el actor que promueve la securitización— decide impulsar la securitización mediante la identificación, definición o resignificación de un hecho como una amenaza, especialmente cuando ésta es de carácter existencial, dicho actor no solo se atribuye la responsabilidad de acabar con ella, sino que, a su vez, existe una responsabilidad en la gestión de la creación de la amenaza”.⁸³

Se deben contemplar algunas cosas habiendo dejado en clara la definición de cada una de las partes que componen el proceso de securitización. Acerca de los actores de securitización, las figuras que más frecuentemente desempeñan el

⁸² Véase: Barry Buzan; Ole Wæver; Jaap de Wilde, *op. cit.*, pp. 35-36.

⁸³ Francisco J. Verdes-Montenegro Escáñez, *op. cit.*, p. 117.

papel son líderes políticos, la burocracia, los gobiernos o grupos de presión.⁸⁴ A pesar de la importancia que tienen, no se les puede clasificar como actores y objetos de referencia a la vez. “Solo ocasionalmente actores como gobiernos o empresas podrán hablar con éxito de seguridad en su propio nombre”.⁸⁵

Si bien los objetos de referencia son la prioridad en este proceso, tradicionalmente las figuras que se han intentado securitizar son el Estado y la Nación. “Para un Estado, la supervivencia se trata de soberanía, y para una Nación, se trata de identidad”.⁸⁶ No obstante, no son los únicos objetos de referencia que existen. Los actores funcionales son aquellos entes que intervienen de manera indirecta para securitizar un tema, pero cuyo actuar es decisivo para la securitización.

Por último, la audiencia; “son aquellos que el acto de securitización intenta convencer de que acepten procedimientos excepcionales debido a la naturaleza de seguridad específica de algún tema”.⁸⁷ En este caso, se podría deducir que se trata de la población que debe aceptar las medidas tomadas por sus gobernantes. Fungen como “espectadores” pues en realidad no desempeñan un papel en la toma de decisiones para securitizar un tema.

1.6.3 Teoría de los Complejos de Seguridad Regionales

Para concluir el primer capítulo se expondrá la Teoría de los Complejos de Seguridad Regionales, una herramienta teórica de suma utilidad para el presente trabajo. Al igual que otras aportaciones al estudio de la seguridad, esta teoría es fruto del trabajo en conjunto de Barry Buzan y Ole Wæver. La TCSR⁸⁸ en su forma clásica “[...] postula la existencia de subsistemas regionales como objetos de análisis de seguridad y ofrece un marco analítico para tratar con esos sistemas”.⁸⁹

⁸⁴ Véase: Barry Buzan, Ole Waever, Jaap de Wilde, *op. cit.*, p. 40.

⁸⁵ Barry Buzan, Ole Waever, Jaap de Wilde, *op. cit.*, p. 41.

⁸⁶ Ole Wæver et al., *Identity, Migration and the New Security Agenda in Europe*, Nueva York, St. Martin's Press, 1993, pp. 17-40. Citado en: Barry Buzan, Ole Waever, Jaap de Wilde, *op. cit.*, p. 36.

⁸⁷ Barry Buzan, Ole Waever, Jaap de Wilde, *op. cit.*, p. 41.

⁸⁸ TCSR son las siglas en español para: **Teoría de los Complejos de Seguridad Regionales**. En inglés, Regional Security Complexes Theory (RSCT).

⁸⁹ Barry Buzan; Ole Wæver; Jaap de Wilde, “Introduction” en *Security. A New Framework for Analysis*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 1998, p. 11.

La TCSR se puede vincular con el constructivismo al igual que la teoría de la securitización. Para esta teoría, "el patrón específico de quién teme o agrada a alguien generalmente no es importado del nivel del sistema, sino que se genera internamente en la región por una mezcla de historia, política y condiciones materiales.⁹⁰ La construcción del "yo" y del "otro" se fundamenta en cada uno de esos factores, sumando otros aspectos de relevancia como la geopolítica, diplomacia y una diversidad de elementos que componen la política interna y externa.

En este orden de ideas, la TCSR acepta la existencia de factores materiales que definen la distribución de poder entre los distintos Estados a escala mundial y aseguran la permanencia de principios como la soberanía, la integridad territorial y la balanza de poder, determinantes fundamentales de la estructura política mundial. Sin embargo, [...] también se presenta toda una serie de interacciones sociales que va configurando "procesos de formación y transformación de intereses e identidades" y que puede modificar las conductas conflictivas en el marco de la seguridad internacional para dar paso a estructuras de cooperación y entendimiento mutuo (formadas no solamente a partir de elementos materiales, sino también de novedosos marcos ideológicos y cognitivos).⁹¹

Las amistades o enemistades tienen su origen en esta mezcla de componentes y no solamente en una lógica de enfrentamiento convencional. La dinámica del complejo se puede llevar a cabo de dos maneras distintas en las cuales existe una interdependencia en el área de la seguridad. Por un lado, se puede hablar de una relación que se caracteriza por el conflicto permanente y su contraparte es aquella en la cual los actores parte no identifican ninguna amenaza dentro de su complejo; por ende, no se espera que se utilice la fuerza entre ellos.⁹² Es posible referirse a

⁹⁰ Barry Buzan; Ole Wæver; "Chapter 3. Security complexes: a theory of regional security" en *Regions and Powers. The Structure of International Security*, Estados Unidos, Cambridge University Press, 2003, p. 47.

⁹¹ Andrés Felipe Otálvaro, "La seguridad internacional a la luz de las estructuras y las dinámicas regionales: una propuesta teórica de complejos de seguridad regional" [en línea], Colombia, *Desafíos*, vol.11, julio-diciembre de 2004, pp. 226-227, Dirección URL: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/669/599>, [consulta: 28 de mayo de 2021].

⁹² Véase: Claudia Sisco Marcano; Oláguer Chacón Maldonado, *op. cit.*, p. 135.

una radicalización entre una amistad o una enemistad que para el caso significa una amenaza o una cooperación entre los actores en materia de seguridad.

La base de la teoría es una especie de telaraña en la cual todos los entes que forman parte del sistema se encuentran interconectados por medio de una red global que tiene como vértice la seguridad. Las preocupaciones relacionadas con los aspectos militares están más presentes en los Estados que tienen mayor cercanía geográfica en lugar de aquellos que se encuentran distantes. Entonces, la inseguridad se asocia con la proximidad.

Otro aspecto particular de la teoría es que existen agrupaciones de Estados que se estudian dentro de toda esta red global a las cuales se denomina “complejos de seguridad”⁹³ o Complejos de Seguridad Regionales. Los CSR⁹⁴ son “regiones vistas a través de la lente de la seguridad. Pueden o no ser regiones en otros sentidos, pero no dependen ni parten de otras conceptualizaciones de regionalidad”.⁹⁵

El concepto de los complejos de seguridad en un inicio contemplaba únicamente a los Estados como únicos entes participantes en los complejos; sin embargo, Buzan replanteó esto años después de su primera publicación –en 1983– para dar pauta a un panorama más amplio. En su publicación de 1998, Buzan y Wæver reformularon el concepto de complejo de seguridad y concluyeron: “un conjunto de unidades cuyos principales procesos de securitización, desecuritización o ambos están tan interrelacionados que sus problemas de seguridad no pueden razonablemente analizarse o resolverse separados unos de otros”.⁹⁶

Los complejos de seguridad son bastante comunes a lo largo del globo, incluso algunos se interrelacionan ya que diversos países tienen una amplia esfera de influencia la cual no se limita a la región en la que se encuentran. Pese a ello, hay dos condiciones que describen el motivo por el cual un complejo de seguridad regional no puede existir. En primer lugar, la falta de proyección del poder de un

⁹³ Véase: Barry Buzan; Ole Wæver; Jaap de Wilde, *op. cit.*, p. 11.

⁹⁴ **CSR** son las siglas en español para **Complejos de Seguridad Regionales**. En inglés, Regional Security Complexes (RSC).

⁹⁵ Barry Buzan; Ole Wæver; *op. cit.*, pp. 43-44.

⁹⁶ *Ibid*, p. 44.

Estado en su círculo cercano pues básicamente su poder se reduce al interior de sus fronteras. Carece de influencia en el ámbito internacional de acuerdo con esta perspectiva.

En segundo lugar, cuando una potencia extranjera se manifiesta en la región y es demasiado fuerte como para que se manifieste alguna de las potencias regionales.⁹⁷ La potencia extranjera controla la dinámica local y, al igual que en la primera condición, hay una falta de poder o proyección de este por parte de un Estado dentro del complejo al que podría pertenecer. Es posible utilizar dos conceptos para analizar la segunda limitante sobre la existencia o no de un complejo de seguridad: la superposición y la intervención.

[...] Superposición, que normalmente implica un extenso estacionamiento de fuerzas armadas en el área superpuesta por la intervención de una o varias potencias y es bastante distinto del proceso normal de intervención de las grandes potencias en los asuntos de los complejos de seguridad locales. La intervención suele reforzar la dinámica de seguridad local; la superposición los subordina al patrón más amplio de las principales rivalidades de poder, y puede incluso aniquilarlos.⁹⁸

Aunado a la superposición y la intervención, es de suma relevancia tomar en cuenta la forma en la cual se regula el funcionamiento de la amistad y enemistad entre actores reside en la balanza de poder. Esta última refiere a la dinámica en la que “[...] los Estados del CSR tienden a pedir apoyo externo y es entonces cuando se producen las alianzas y los alineamientos globales en el campo de la seguridad.”⁹⁹ Como resultado, se puede producir una intervención o incluso una superposición en el complejo de seguridad regional.

No menos importante para la teoría es la estructura esencial de los complejos de seguridad. Ésta “[...] es el estándar por el cual se evalúan los cambios significativos en un complejo de seguridad clásico”.¹⁰⁰ La estructura

⁹⁷ Véase: Barry Buzan; Ole Wæver; Jaap de Wilde, *op. cit.*, pp. 12-13.

⁹⁸ *Ibid*, pp. 12-13.

⁹⁹ Andrés Felipe Otálvaro, p. 235.

¹⁰⁰ Barry Buzan; Ole Wæver; Jaap de Wilde, *op. cit.*, p. 13.

esencial de un complejo de seguridad contempla tres componentes clave y cuatro variables. Cada una de sus partes se presentan en la siguiente figura:



FIGURA 6. ESTRUCTURA ESENCIAL DE LOS COMPLEJOS DE SEGURIDAD REGIONALES

Elaboración propia. Fuente: Barry Buzan; Ole Wæver; Jaap de Wilde, "Introduction" en *Security. A New Framework for Analysis*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 1998, p. 13 y Barry Buzan; Ole Wæver, "Chapter 3. Security complexes: a theory of regional security" en *Regions and Powers. The Structure of International Security*, Estados Unidos, Cambridge University Press, 2003, p. 53.

El único elemento que comparten en los componentes clave y las variables son los patrones de amistad o enemistad, pero en los primeros se analiza de manera superficial su relación mientras que en las variables se detalla cómo se llega a una categorización por medio de la construcción de una identidad del otro, ya sea como amigo o amenaza.

Existen diversas perspectivas en la TCSR para profundizar el análisis; una de ellas es la regionalista. "La perspectiva regionalista propone el análisis de la seguridad desde cuatro ámbitos básicos: el global, el regional, e interregional y el local o estatal. Para diferenciarlos es necesario identificar tres tipos de poderes: los superpoderes, los grandes poderes y los poderes regionales. Los dos primeros

operan a escala global, mientras que los terceros se desenvuelven en el espectro regional”.¹⁰¹

Un CSR estándar tiene [...] dos o más poderes y una agenda de seguridad predominantemente político-militar. Todos los complejos estándar tienen una estructura anárquica. En los CSR estándar, la polaridad se define totalmente por potencias regionales (por ejemplo, Irán, Iraq, y Arabia Saudita en el Golfo, India y Pakistán en el sur de Asia) y puede variar de unipolar a multipolar. En los CSR estándar, la unipolaridad significa que la región contiene solo una potencia regional: África del Sur (donde Sudáfrica es un gigante en comparación con sus vecinos) proporciona el ejemplo más claro. No está centrado, porque las dinámicas de seguridad de la región no están dominadas desde el poder unipolar en su centro.¹⁰²

En la escala global, estructuras regionales y globales se conjuntan y desarrollan sus relaciones. A este tipo de complejo, Buzan lo llamó “constelación de seguridad”.¹⁰³ “Esta constelación incluye todo el conjunto de interrelaciones posibles, entre las diferentes unidades que participan activamente en los procesos de desecuritización, acontecidos en el marco de la amplia gama de sectores de seguridad”.¹⁰⁴

Conclusiones

En el presente capítulo se pudo dar cuenta de los aspectos más relevantes de la República Islámica de Irán: geografía, densidad poblacional, estructura de gobierno y el papel que desempeñan las fuerzas armadas, el presidente y el Líder Supremo. Pueden retomarse distintas aristas de la seguridad en el caso de Irán; sin embargo, es menester del presente texto brindar una perspectiva de la seguridad nacional de Irán considerando sus propios argumentos.

Tal como una obra de arte se puede analizar de maneras distintas por las personas que se dedican a criticar el arte. De igual manera, puede cambiar la

¹⁰¹ Andrés Felipe Otálvaro, p. 230.

¹⁰² Barry Buzan; Ole Wæver; *op. cit.*, p. 55.

¹⁰³ *Cfr.* Andrés Felipe Otálvaro, p. 232.

¹⁰⁴ Andrés Felipe Otálvaro, p. 232.

interpretación que se le da a una situación dependiendo la teoría que se utilice. En este caso, pueden aplicarse el constructivismo con su subrama, el constructivismo holístico, al igual que la teoría de los complejos de seguridad regionales. Esto no significa que otras teorías de la disciplina no puedan ser aplicadas. Simplemente se eligieron de acuerdo con la preferencia y utilidad para la autora.

La relación que tiene Irán con el mundo puede estudiarse en un volumen de libros, pero la relevancia de este trabajo no pretende elaborar distintas obras por lo que se atiende a dos periodos particulares de gobierno, 2013-2017 y 2017-2021, ambos bajo la presidencia de Hassan Rouhani. Cada una de las dinámicas regionales se podrá examinar con detenimiento en los siguientes capítulos.

CAPÍTULO 2. AGENDA DE SEGURIDAD NACIONAL IRANÍ. PRIMER PERIODO DE GOBIERNO DE HASSAN ROUHANI (2013-2017)

2.1 Conociendo a Rouhani

El propósito del presente capítulo es dar cuenta de la agenda de seguridad nacional durante el primer periodo de Hassan Rouhani. Se priman cuatro puntos en esta investigación, en primer lugar, la transición de Ahmadinejad a Rouhani, de tal manera que se conozca un poco acerca de la situación en la cual se encontraba el país en 2013 y cómo Rouhani ganó las elecciones presidenciales abogando al descontento popular y la necesidad del restablecimiento de las relaciones regionales.

Posteriormente, se dará pauta al análisis de las relaciones regionales que conciernen al presente estudio: la relación con Estados Unidos y el programa nuclear iraní; la dinámica conflictiva con Israel y, por último, la relación de los presidentes iraníes con el régimen al-Assad en Siria. Todos estos aspectos se relacionan de una manera u otra y esto se podrá apreciar con el avanzar de las líneas.

2.1.1 De Ahmadinejad a Rouhani

Mahmud Ahmadinejad, uno de los presidentes de línea dura de Irán, enfrentó numerosos retos en sus dos períodos presidenciales.¹⁰⁵ Sin embargo, fue el segundo –de 2009 a 2013– el que estuvo lleno de obstáculos, tanto al interior como al exterior del país. "Cuando Ahmadinejad se preparaba para dejar el cargo en 2012 [...] Irán estaba efectivamente aislado política y económicamente. La presión interna, las sanciones económicas y el aislamiento internacional obligaron al país a volver a la mesa de negociación, primero a puerta cerrada, en reuniones organizadas por Omán".¹⁰⁶ En el interior de Irán, el panorama no era favorecedor pues se incrementaba cada vez más el descontento popular:

¹⁰⁵ Dos períodos presidenciales consecutivos son el máximo que permite la constitución iraní.

¹⁰⁶ Ariane M. Tabatabai, "7. The Revolution Expands", en *No Conquest, No Defeat. Iran's National Security Strategy*, Reino Unido, Oxford University Press, 2020, p. 257.

Para 2013, hasta el 60% de la población vivía en la línea de pobreza o por debajo de ella. La estratificación social fue grande y creciente. Los ingresos de los tres segmentos más ricos de la población eran de 15 a 16 veces más altos que los de los tres más pobres. En consecuencia, Rouhani llegó al poder aprovechando los sentimientos de la mayoría de la sociedad iraní, que esperaba que el nuevo gobierno mejorara sustancialmente su calidad de vida y las condiciones socioeconómicas del país.¹⁰⁷

Con relación al panorama externo, “el país estaba al borde del aislamiento total. Se habían roto todos los vínculos legales, económicos y comerciales entre Irán y la comunidad internacional [...] Se habían aprobado seis resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU¹⁰⁸ contra Irán en menos de cinco años y el país fue reconocido y tratado como una ‘amenaza a la paz y la seguridad internacionales’”.¹⁰⁹ Lo anterior como consecuencia de las políticas radicales que había implementado la administración de Ahmadinejad y su continuo enfrentamiento con Occidente.

No es de sorprenderse que Hassan Rouhani fuera uno de los contendientes en la carrera presidencial de Irán al tener experiencia en distintos puestos del gobierno, además de haber sido partícipe en las negociaciones del programa nuclear durante la presidencia de Mahmud Ahmadinejad. Dentro de su carrera política cabe destacar que:

En 1980 fue elegido para el primer parlamento de la República y permaneció como parlamentario hasta el año 2000. Al mismo tiempo, sirvió en el Consejo Supremo de Defensa durante la guerra Irán-Iraq [...] Tras el ascenso del ayatolá Ali Jamenei al puesto de Líder Supremo en 1989, Rouhani se convirtió en el representante del Líder en el recién creado Consejo Supremo de Seguridad

¹⁰⁷ Nikolay Kozhanov, “Chapter 7. Iran and Russia: Between Pragmatism and Possibilities of a Strategic Alliance” en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani's First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, p. 134.

¹⁰⁸ **ONU** son las siglas en español para la **Organización de las Naciones Unidas**. En inglés, United Nations (UN).

¹⁰⁹ Mahdi Ahouie, “Chapter 2. Exploring President Rouhani's Foreign Policy Doctrine 2013-2017” en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani's First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave MacMillan, 2020, p. 16.

Nacional. Ha sido miembro del Consejo de Conveniencia desde 1991 y se desempeñó como secretario del Consejo hasta 2005, y solo dejó este cargo cuando el Dr. Mahmud Ahmadinejad se convirtió en presidente de la república.¹¹⁰

Por tanto, además de su experiencia en un puesto gubernamental, trabajó de cerca con el Líder Supremo durante muchos años. Aunado a lo anterior, como partícipe del Consejo Supremo de Seguridad Nacional desde su creación, se había desempeñado en las altas esferas de poder, lo cual sería de gran ayuda a la hora de postular su candidatura para la presidencia. El pueblo iraní conocía su forma de trabajar y el que ejerciera como una de las principales figuras negociadoras denotaba su “preocupación” por mejorar la situación del país.

Hassan Rouhani aprovechó la coyuntura del momento para presentarse como el gran cambio ante la postura radical que había tomado Ahmadinejad sobre todo durante su segundo período, la cual había ocasionado una serie de afectaciones a numerosos sectores del país. Rouhani, por otro lado, adoptó una postura que apostaba más por la diplomacia y no tanto por una agenda política basada en la disuasión para negociar un acuerdo nuclear con las potencias.

2.1.2 Elecciones de 2013: discursos y política exterior

Algo particularmente interesante sobre ese momento es que debido al incremento de la presión económica y política –e incluso social si se toma en cuenta a las y los iraníes–, el tema del programa nuclear pasó de la esfera privada a la esfera pública pues los candidatos a la presidencia elaboraron discursos que exaltaban la necesidad de llegar a un acuerdo con las potencias para poder limitar las sanciones y llegar a una solución que beneficiara a todas las partes.¹¹¹ En el caso de Rouhani, publicó un plan de campaña titulado “El Programa del Gobierno de Sabiduría y Esperanza”.¹¹²

¹¹⁰ Anoushiravan Ehteshami, “Chapter 11. From Isolation to Accommodation: Lessons Learnt from Hassan Rouhani’s First Term in Office” en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani’s First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave MacMillan, 2020, pp. 229-230.

¹¹¹ Véase: Mahdi Ahouie, *op. cit.*, p. 17.

¹¹² *Idem.*

“El plan de campaña de Rouhani reconoció tres categorías principales de desafíos a los que se enfrentó la política exterior de Irán en 2013, desafíos que debían abordarse y gestionarse con urgencia en la próxima administración”.¹¹³ La solución de éstos resultaba imperante pues la presión internacional estaba asfixiando a Irán. El candidato desglosó cada uno de los desafíos en las siguientes categorías:

Desafíos estructurales	Desafíos relacionales	Desafíos temáticos
La política exterior de Ahmadinejad puso en juego los intereses y seguridad nacionales. Defendía un discurso de confrontación en política exterior.	El país enfrentaba dificultades en sus interacciones con sus vecinos y con las grandes potencias.	Sanciones impuestas por el desarrollo del programa nuclear iraní. Las relaciones de Irán con el Consejo de Seguridad de la ONU se deterioraron.
No se siguieron los tres principios de dignidad, sabiduría y conveniencia. Se seguía un enfoque de prueba y error.	Irán había perdido su eficacia para dar forma a las tendencias y regímenes internacionales.	Falta de habilidades diplomáticas, experiencia y un comportamiento inapropiado.
No mantuvo un equilibrio entre políticas, potenciales y capacidades del país.		Surgieron otros desafíos en las áreas de seguridad internacional y regional, terrorismo, extremismo y derechos humanos.

FIGURA 7. DESAFÍOS QUE DEBÍA ENFRENTAR IRÁN DESPUÉS DE AHMADINEJAD

Fuente: Elaboración propia con datos de Mahdi Ahouie, “Chapter 2. Exploring President Rouhani’s Foreign Policy Doctrine 2013-2017” en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani’s First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, pp. 17-18.

En el plano nacional, “su promesa de poner fin a la corrupción, contener el nepotismo, reimponer el Estado de Derecho, liberar a los presos políticos, abrir la sociedad civil, alentar la civilidad y hacer que la burocracia estatal rinda cuentas a la gente hablaba de las demandas centrales del electorado”.¹¹⁴ No obstante, tal como cualquier candidato presidencial, Rouhani pudo haber realizado promesas para dar solución a los escenarios descritos con anterioridad pero no

¹¹³ *Idem.*

¹¹⁴ Anoushiravan Ehteshami, *op. cit.*, p. 232.

necesariamente significaba que tuviera verdaderas intenciones de dar respuesta a todas las demandas de la población iraní.

En su política exterior, apostó por el diálogo entre las naciones para intentar dar solución a las políticas poco acertadas de Ahmadinejad. Su lema de política exterior era “Interacción constructiva con el mundo” y también realizó una propuesta en el seno de Naciones Unidas para un “Mundo contra la violencia y el extremismo”.¹¹⁵ Conocía muy bien las necesidades del momento tanto en el plano interno como externo y junto con el apoyo de los grupos de poder de Irán, logró ganar las elecciones.

2.1.3 Rouhani en la presidencia: retos y oportunidades

A través de una diplomacia activa, el nuevo gobierno buscaba retomar el rol de liderazgo que había desempeñado previamente y mejorar su economía a través del retorno de la inversión extranjera. Pese a todos sus esfuerzos, “[...] la victoria de Rouhani en las elecciones de 2013 no fue una victoria histórica. Recibió la proporción mínima de votos para ganar (50,7%), la más baja para un presidente en la historia de la República Islámica”.¹¹⁶

Cuando asumió el poder en 2013, encaró un difícil panorama ya que se estaba desarrollando una dinámica conflictiva en la esfera internacional en contra de Irán. No solamente eran las presiones por parte de Estados Unidos, la Unión Europea y el Consejo de Seguridad¹¹⁷, al interior del país también enfrentaba un gran descontento popular. En pocas palabras, la presión que el país enfrentaba se podría llegar a comparar con la que hizo frente en 1979 durante la Revolución Islámica y el rompimiento de las relaciones con Estados Unidos.

Como resultado de todo este contexto, “Rouhani fue elegido por el pueblo para resolver la crisis nuclear y eliminar las sanciones económicas. El Líder Supremo y todo el sistema político llegaron a un consenso para otorgar a Rouhani un mandato para negociar con las potencias mundiales, incluido Estados Unidos,

¹¹⁵ Véase: Mahdi Ahouie, *op. cit.*, p. 34.

¹¹⁶ Véase: *Ibid*, p. 36.

¹¹⁷ Véase: *Ibid*, p. 31.

en –y solo en– el contexto del caso nuclear”.¹¹⁸ Se debe recordar que la estructura de toma de decisiones no solamente considera al presidente, sino que el Líder Supremo desempeña un papel vital para decidir el rumbo de la política interior y exterior. Por ello, su opinión respecto a las negociaciones era fundamental para definir las acciones a implementar.

Rouhani comenzó su mandato con el lema "interacción constructiva" con el mundo y logró hacerlo mediante el diálogo y la cooperación regionales. Creía que la paz y la seguridad del Medio Oriente dependían únicamente de las relaciones económicas, los lazos sociales y culturales, el fortalecimiento de los sectores privados, el turismo y la cooperación de las élites mundiales en general. Rouhani aseguró a sus vecinos que su gobierno estaba dispuesto a cooperar con ellos en cuestiones como el medio ambiente, la seguridad de los reactores nucleares, proyectos económicos conjuntos, el comercio, el problema de Palestina, la catástrofe humana en Siria, la lucha contra el extremismo y la seguridad regional en general.¹¹⁹

Este enfoque fue sumamente importante porque da a notar el triángulo de prioridades que formuló Rouhani: economía, política exterior (o diplomacia) y seguridad tanto nacional como regional. Su discurso estaba orientado a estos tres rubros. Es crucial tomar en cuenta que “la interacción constructiva, según la agenda de Rouhani, se restringió principalmente al caso particular de las conversaciones nucleares de Irán”.¹²⁰ Resultaba demasiado ambicioso ocuparse de cada una de estas áreas en cuatro años, pero eso no lo detuvo.

Rouhani marcó la pauta para su política exterior en un discurso que enunció en 2013 en la Asamblea General de Naciones Unidas. En esta reunión propuso una iniciativa, WAVE¹²¹, la cual abogaba por un mundo contra la violencia y el extremismo. Por ello, se propuso formar una “coalición por la paz” para dar

¹¹⁸ *Ibid*, p. 37.

¹¹⁹ Luciano Zaccara; Wafa Sultana Mohiddin, “Chapter 1. Introduction” en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani's First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, pp. 2-3.

¹²⁰ Mahdi Ahouie, *op. cit.*, p. 22.

¹²¹ WAVE significa “World Against Violence and Extremism”, en español, Mundo en contra de la Violencia y el Extremismo.

solución a las continuas guerras que se llevan a cabo en diversas partes del mundo.¹²² Más allá de buscar un liderazgo en el Medio Oriente, el nuevo gobierno tenía un enfoque en lograr una estabilidad con sus vecinos, así como la reducción de conflictos regionales.

Dentro de la 69ª reunión de la Asamblea General de Naciones Unidas llevada a cabo en 2014, el presidente iraní anunció que su política estaba orientada hacia la interacción constructiva con un enfoque regional por medio de la cual buscaba la cooperación y el respeto mutuo. De igual forma, desmintió que Irán tuviera intenciones de controlar a los demás países musulmanes de la región. Ese argumento más bien tenía su fundamento en una perspectiva iranofóbica.¹²³ Un año más tarde, una de sus declaraciones marcó un parteaguas en las relaciones regionales. El cambio reside en lo siguiente:

Rouhani había propuesto un nuevo PAIC [Plan de Acción Integral Conjunto] para ser negociado entre Irán y sus vecinos, para resolver sus diferencias en una variedad de asuntos regionales. En segundo lugar, Rouhani anunció que las crisis en la región, es decir, en Siria y Yemen no tenían una solución militar, y que deberían resolverse mediante la diplomacia y “el voto del pueblo en lugar de las armas”. Lo más significativo en el discurso de Rouhani de 2015 fue el reconocimiento de que "cualquier actor del sistema internacional, que persigue demandas maximalistas y no deja espacio para el otro lado, no puede hablar de paz, estabilidad y desarrollo".¹²⁴

Con esa última oración criticó de manera directa a Occidente por su discurso contradictorio de paz y fomento constante a las guerras. En el caso de Rouhani, “a diferencia de sus predecesores, cuya retórica global como el ‘diálogo de civilizaciones’ o la ‘idea de lucha’ de los presidentes Khatami y Ahmadinejad, respectivamente, estaban llegando a países del Lejano Oriente y Occidente, Rouhani se centró por completo en asuntos regionales y de seguridad”.¹²⁵ Abrió el

¹²² Véase: Mahdi Ahouie, *op. cit.*, p. 21.

¹²³ Véase: *Ibid*, pp. 24-25.

¹²⁴ *Ibid*, p. 28.

¹²⁵ Luciano Zaccara; Wafa Sultana Mohiddin, *op. cit.*, p. 9.

diálogo político con el exterior para dar arreglo a cada uno de los asuntos descritos con anterioridad y mejorar de manera general la situación de su país.

El discurso de paz fue una de las principales líneas de la política exterior de Rouhani; si bien no se inició un nuevo conflicto armado, la estrategia de guerra asimétrica y defensa disuasiva no dejó de ser vigente durante este período, tal como se podrá apreciar en los siguientes apartados. No menos significativo para la comprensión del tema es nombrar de manera somera aquellos detalles que destacaron en el área de paz y seguridad internacionales desde la perspectiva de Hassan Rouhani.

2.1.4 Paz y seguridad internacionales

Las relaciones de Irán no se modificaron de manera considerable. De hecho, es conveniente resaltar que “las relaciones de Irán con socios no convencionales se desarrollaron principalmente después de las sanciones con el fin de frustrar las consecuencias negativas de las mismas”.¹²⁶ Es decir, se exacerbó el apoyo a estos socios con el propósito de reducir el impacto de las sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad, Estados Unidos y la Unión Europea. Esto antes de la llegada de Rouhani. El apoyo a diversos actores no estatales es una herramienta indispensable para Irán pues:

Como el historiador militar iraní Afshon Ostovar ha expuesto sucintamente, estas relaciones brindan a la República Islámica cinco beneficios clave: permiten a Irán permanecer independiente de Occidente, exportar su cosmovisión, contrarrestar a los adversarios iraníes mientras preserva algo de negación, reducir los costos de intervención y superar su falta de alianzas con los actores estatales.¹²⁷

Esta estrategia ha funcionado también por el constante apoyo de las fuerzas armadas iraníes a los distintos grupos estatales y no estatales que tienen alianzas con el régimen. Esta coalición en su conjunto se conoce como Eje de la

¹²⁶ Luciano Zaccara; Wafa Sultana Mohiddin, *op. cit.*, pp. 10-11.

¹²⁷ Ariane M. Tabatabai, *op. cit.*, p. 290.

Resistencia, aunque es conformada por numerosos vínculos, para el presente documento caben destacar: Hezbolá, hutíes y Hamas. El ejército iraní tiene un gran impacto dentro de esta dinámica pues además de encargarse de la defensa del “[...] territorio iraní de adversarios extranjeros, incluidas las amenazas existenciales percibidas, como Estados Unidos, y rivales regionales como Israel y Arabia Saudita, brinda apoyo a aliados y socios para contrarrestar las amenazas regionales”.¹²⁸

Con relación a las estrategias militares y su vinculación con la política exterior, resulta fundamental recopilar dos declaraciones que hicieron mandatarios en 2017; una por parte de Mohammad Javad Zarif, ministro de Relaciones Exteriores iraní y la otra por el propio Hassan Rouhani, presidente de la República Islámica. Zarif abogaba que el tan controversial programa de misiles iraní, “es el único elemento de disuasión que hace la paz en la región”.¹²⁹ En términos objetivos, el programa de misiles sirve como contrapeso para las alianzas de Occidente en la zona y a su vez contribuye a la estrategia de defensa disuasiva del país.

Por otro lado, Rouhani mencionó algunas palabras en la reunión de la Asamblea General de Naciones Unidas en el 2017:

"Estoy diciendo aquí mismo que las capacidades defensivas de la República Islámica de Irán, incluidas sus capacidades de misiles, solo tienen aspectos defensivos y disuasorios, y están destinadas a la preservación de paz y estabilidad en la región, y la disuasión del aventurerismo tonto". Los oficiales militares, incluido el comandante del CGRI Jafari, también apoyaron esta opinión, afirmando que la disuasión y la defensa, no la ofensiva, determinaban las dimensiones técnicas del programa de misiles del país [...].¹³⁰

¹²⁸ Defense Intelligence Agency, *Iran Military Power. Ensuring regime survival and securing regional dominance*, Washington, Estados Unidos, Defense Intelligence Agency, 2019, p. 13. Dirección URL: https://www.dia.mil/Portals/27/Documents/News/Military%20Power%20Publications/Iran_Military_Power_LR.pdf

¹²⁹ Ariane M. Tabatabai, *op. cit.*, p. 286.

¹³⁰ *Ibid*, p. 287.

En el capítulo anterior se analizaron las capacidades armamentistas de la República Islámica y las distintas estrategias que se emplean para disuadir a los adversarios. La retórica de Rouhani al llegar al poder se inclinó por el diálogo, pero sin dejar de lado el apoyo a sus aliados en la región, lo cual dio pauta a la desconfianza de sus verdaderas intenciones por parte de otros líderes. En las líneas previas se ha intentado dar un panorama general sobre la situación del país a la llegada del nuevo gobierno y los cambios o continuidades que se pudieron apreciar.

Si de cambios se habla, la agenda de seguridad nacional durante el primer periodo presidencial de Hassan Rouhani carece de ellos pues se mantuvieron las principales líneas de acción del gobierno anterior, aunque se atenuaron los discursos al respecto. El cambio no fue en un inicio para las cuestiones militares sino en el ámbito político y social al interior del país. Sí hubo un nuevo actor que securitizó la agenda iraní: el Estado Islámico. El surgimiento de este grupo en 2014 puso a prueba las capacidades militares de la República Islámica.

Algunas de las cuestiones que siempre se van a categorizar como claves para la agenda de seguridad nacional del país son: la supervivencia del régimen –clerical–, la fuga de cerebros, el apoyo a Bashar al Assad en Siria y a las milicias iraquíes, la lucha contra la ocupación israelí de territorios palestinos, la rivalidad con los Estados Unidos, el programa nuclear y el de misiles, la vecindad geográfica con Arabia Saudita e Israel por sus alianzas geopolíticas, por mencionar algunos.

2. 2 Irán y Estados Unidos: un acuerdo nuclear

Si bien la historia actual entre Irán y Estados Unidos nos indica una relación de tira y afloja entre ambos países, no siempre fue así. De hecho, hubo una época en la cual ambos tenían relaciones tan estrechas que se podían considerar como aliados para mantener el equilibrio en la región, esta “bonanza” se dio cuando el Sha estaba a cargo de Persia –lo que ahora conocemos como Irán– y junto con Arabia Saudita, fungía como un bastión de apoyo para Occidente en la región.

2.2.1 Breve historia del programa nuclear

Décadas antes de la Revolución Islámica de Irán en 1979, la subordinación del Sha –la máxima autoridad en aquel entonces– ante los intereses occidentales tuvo distintas consecuencias, una de ellas, la cooperación en el ámbito nuclear. “De hecho, el primer programa nuclear de Irán se estableció con el apoyo de Estados Unidos en la década de 1960, una época en la cual las relaciones entre Irán y Estados Unidos se mantuvieron estables cuando el sha posicionó a Irán como un aliado de Occidente”.¹³¹

El discurso que pronunció el entonces presidente Eisenhower y el programa de “Átomos por la Paz” fue una muestra de cómo Estados Unidos promovía el desarrollo de este tipo de energía pues apostaba por un recurso renovable antes que el uso de combustibles fósiles. Todo iba bien hasta que en 1979 se rompieron las relaciones entre ambos países debido a uno de los principales puntos de la Revolución: la emancipación de las potencias extranjeras, particularmente de la influencia estadounidense.

Después de este momento decisivo, el programa nuclear iraní se dejó de lado. Fue hasta la década de 1990 que, con ayuda del gobierno ruso, se retomó este programa para continuar con su desarrollo.¹³² Irán ya se había adherido al Tratado de No Proliferación (TNP) firmado en la década de los 70, cuyo objetivo era evitar que alguna nación con acceso a tecnología nuclear pudiera desarrollar un arma y pusiera en peligro la seguridad internacional.

“Si bien Irán afirmó que se estaba adhiriendo a los requisitos del Tratado de No Proliferación, los documentos obtenidos en 2002 por un grupo de exiliados iraníes revelaron un programa nuclear iraní oculto”.¹³³ Esto sentó las bases para una gran desconfianza internacional sobre las verdaderas intenciones de Irán respecto al uso de la tecnología nuclear. Un año más tarde, en 2003, se dieron a

¹³¹ Jalil Roshandel; Nathan Chapman Lean, “Chapter 2. Iranian Politics: Domestic Issues and International Relationships” en *Iran, Israel and the United States. Regime Security vs. Political Legitimacy*, California, Praeger Security International, 2011, p. 17.

¹³² Véase: Jalil Roshandel; Nathan Chapman Lean, “Chapter 1. Introduction” en *Iran, Israel and the United States. Regime Security vs. Political Legitimacy*, California, Praeger Security International, 2011, p. 5.

¹³³ Jalil Roshandel; Nathan Chapman Lean, *op. cit.*, p. 17.

conocer investigaciones del gobierno iraní sobre el enriquecimiento de uranio con fines pacíficos para usos como en el área agrícola o tecnológica.¹³⁴

La clave de las preocupaciones internacionales radica en lo siguiente: muchos países pueden –hipotéticamente– tener acceso a la energía nuclear sin que esto represente un riesgo para los demás. No obstante, si algún país tiene conocimiento del ciclo de enriquecimiento de uranio, esto significa que en cualquier momento puede desarrollar un arma nuclear. De ahí, el incremento de tensiones cuando en 2002 se descubrió el programa nuclear y tan solo un año más tarde, las investigaciones para conocer el ciclo de uranio.

No menos alarmante, “en 2006, Irán anunció su intención de trabajar hacia el enriquecimiento de uranio, y en febrero de 2010, Irán anunció su intención de comenzar el proceso de enriquecimiento de uranio”.¹³⁵ Las sanciones que habían comenzado desde la Revolución Islámica por parte de los Estados Unidos, se incrementaron cuando se unieron el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y la Unión Europea en el 2006. Se volvieron mucho más agresivas a partir del 2010 y fue en el 2012 después del fracaso del entonces presidente Ahmadinejad en las negociaciones que se reforzaron¹³⁶ las sanciones y ocasionaron un gran debate nacional e internacional.

Para dar cuenta de la preocupante situación relacionada a la seguridad internacional, se puede utilizar el siguiente mapa que detalla las instalaciones que se utilizan para el programa nuclear de Irán. Ni las numerosas sanciones ni un determinado atentado a las edificaciones del programa podrían haber limitado el desarrollo de éste ya que la distribución estratégica y la ubicación de las instalaciones hacen difícil su ubicación y un ataque efectivo si fuera el caso. Se debe recordar que dichas instalaciones no se encuentran a plena vista sino ocultas en montañas –Montes Zagros, principalmente– lo cual dificulta el acceso y las vuelve un objetivo sumamente complejo de atacar.

¹³⁴ Véase: Jalil Roshandel; Nathan Chapman Lean, *op. cit.*, p. 5.

¹³⁵ Jalil Roshandel; Nathan Chapman Lean, *op. cit.*, p. 17.

¹³⁶ Véase: Luciano Zaccara; Mehran Haghirian, “Chapter 4. Rouhani, the Nuclear Deal, and New Horizons for Iran-US Relations” en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani's First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, p. 59.

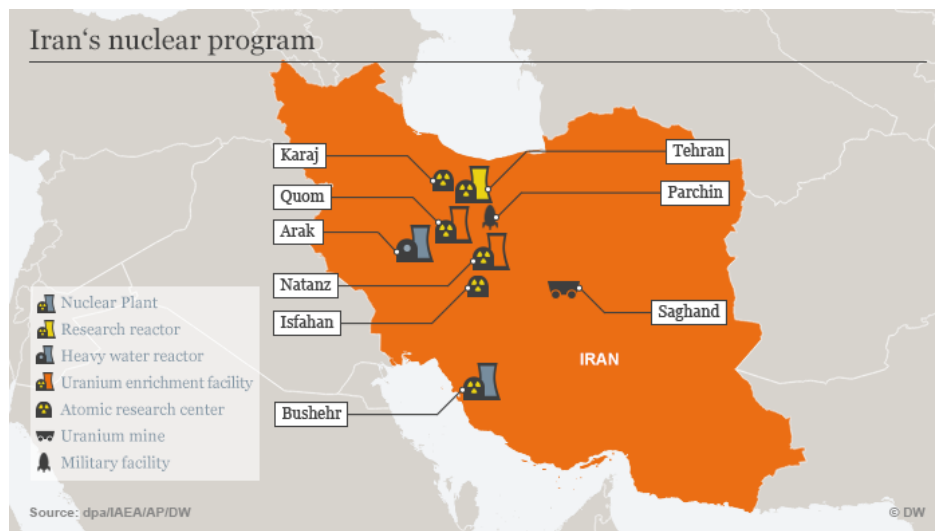


FIGURA 8. INSTALACIONES DEL PROGRAMA NUCLEAR IRANÍ

Fuente: s/a, "Iran's Guardian Council ratifies nuclear deal", [en línea], Alemania, *Deutsche Welle*, 14 de octubre de 2014, Dirección URL: <https://www.dw.com/en/irans-guardian-council-ratifies-nuclear-deal/a-18781247>, [consulta: 08 de septiembre de 2021].

Uno de los mayores temores de Estados Unidos es que el desarrollo del programa nuclear iraní evolucione en armas nucleares y atente contra la seguridad internacional. El solo hecho de que cualquier actor sea poseedor de un arma nuclear representa un riesgo para la seguridad de todos los Estados, pero desde la perspectiva de Occidente, este riesgo se incrementaría de manera exponencial si Irán fuera propietario de ojivas nucleares. Su razonamiento es el siguiente:

Podría desencadenar una carrera armamentista en el Medio Oriente a medida que otros Estados avancen para aumentar sus arsenales nucleares o desarrollar armamento para competir con las capacidades de Irán. Además, existe la posibilidad de que las armas caigan en manos de un actor no estatal, ya sea por accidente o intencionalmente. Finalmente, las capacidades nucleares de Irán pueden hacer que otros Estados actúen militarmente para adelantarse a un ataque iraní.¹³⁷

Debido a esta continua incertidumbre, de manera paulatina se llevaron a cabo una serie de conversaciones primero bilateral y luego multilateralmente, las cuales desembocaron en el Plan de Acción Integral Conjunto. Una herramienta parecida

¹³⁷ Jalil Roshandel; Nathan Chapman Lean, *op. cit.*, p. 17.

al Tratado de No Proliferación Nuclear –en vigor desde 1970–, pero cuya principal diferencia reside en que más allá de ser un instrumento multilateral, se enfoca en limitar el acceso de la República Islámica al enriquecimiento de uranio y posterior desarrollo de un arma nuclear.

2.2.2 Plan de Acción Integral Conjunto

El Plan de Acción Integral Conjunto, en adelante PAIC, es una herramienta de carácter multilateral que se enfoca en el enriquecimiento de uranio como se mencionó previamente. Ha llevado una serie de sanciones y diálogos para su desarrollo. Surgió por la necesidad de limitar la capacidad de Irán para enriquecer uranio a cambio del levantamiento de sanciones impuestas en su contra. Las sanciones por el programa nuclear iniciaron hace varias décadas y poco a poco fueron asfixiando la economía iraní hasta que se volvió casi imposible continuar por ese camino.

El uranio enriquecido hasta un 20% se considera “pacífico” pues se utiliza para la investigación o producción de energía y no representa un riesgo. No obstante, cuando estos niveles se incrementan, inician las inquietudes ya que indica el posible desarrollo de un arma nuclear, a pesar de que ésta requiere uranio enriquecido en más de 90%. Pese a todo, representa un gran peligro esperar a que algún Estado alcance esos niveles sin que se intente restringir de alguna manera este proceso. Por ello, en el caso de Irán desde hace varias décadas se buscó regular el avance de esta situación. Desde inicios de siglo se realizaron esfuerzos multilaterales:

Primero, Alemania, Francia y el Reino Unido, conocidos como EU3 o E3, intentaron resolver el asunto en 2003-2005. Las conversaciones fracasaron en vísperas del ascenso de Mahmoud Ahmadinejad a la presidencia de Irán en el verano de 2005. Siete años después, China, Rusia, Estados Unidos y la Unión Europea (UE) se unieron a la UE3 para formar el P5 + 1 o EU3 + 3, que negoció

con éxito con Irán y entregó el Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC), que concluyó el 14 de julio de 2015.¹³⁸

La presidencia de Mahmud Ahmadinejad no tuvo una gestión adecuada de toda la presión que tenía por diversos frentes; sin embargo, la retórica antiestadounidense se impuso a pesar de todo. Había una gran resistencia por parte del pueblo iraní y se coreaban frases como “Podemos y lo hicimos” acompañada de “América no puede hacer nada”.¹³⁹ Con el cambio de gobierno, se fue transformando la política interna y externa; de tal manera, se logró llegar a un diálogo poco después de la toma de gobierno de Rouhani.

Para el acuerdo nuclear, el –entonces– sultán de Omán, Qaboos bin Said Al Said, desempeñó un papel relevante como mediador entre ambas partes y después de numerosas rondas de debate “[...] bilaterales a principios de 2013 en Omán, Estados Unidos e Irán discutieron varias propuestas para una resolución diplomática que podría abordar la amenaza que representa el programa nuclear de Irán”.¹⁴⁰

En noviembre de 2013 se esbozaron las líneas para un acuerdo nuclear. Fue un gran avance para la diplomacia de Rouhani y el restablecimiento de las relaciones con Estados Unidos.¹⁴¹ Dos años después, “el acuerdo nuclear de Irán, conocido como Plan de Acción Integral Conjunto [PAIC o JCPOA, por sus siglas en inglés], se alcanzó en julio de 2015 en Viena después de 20 meses de duras negociaciones. Todas las sanciones relacionadas con la energía nuclear impuestas por las Naciones Unidas, los Estados Unidos y la Unión Europea fueron levantadas o suspendidas”.¹⁴²

El 2013 a la vez que presentó nuevas oportunidades, trajo también nuevos retos; entre ellos, la oposición interna por parte de la sociedad iraní, la

¹³⁸ Ariane M. Tabatabai, “Introduction”, en *No Conquest, No Defeat. Iran’s National Security Strategy*, Reino Unido, Oxford University Press, 2020, p. 17.

¹³⁹ *Ibid*, p. 3.

¹⁴⁰ Sahar Nowrouzadeh; Jane Rhee; “Ten. Iran: Leading with Diplomacy” en Dafna H. Rand; Andrew P. Miller (editores), *Re-Engaging the Middle East. A New Vision for U.S. Policy*, Washington, Brookings Institution Press, 2020, p. 194.

¹⁴¹ Véase: Mahdi Ahouie, *op. cit.*, pp. 22-23.

¹⁴² *Ibid*, p. 20.

estadounidense y, no menos importante, Arabia Saudita e Israel. “Las razones declaradas para oponerse al acuerdo fueron que las negociaciones no abordaron el programa de misiles de Irán o las actividades regionales”.¹⁴³ Esto sentaría un precedente para reclamaciones futuras sobre el programa de misiles que funge como uno de los elementos más efectivos en la defensa disuasiva de Irán.

El PAIC y su firma en Viena el 24 de julio de 2015 fueron un gran acierto diplomático. Irán se benefició en sus relaciones exteriores, economía e incluso en el ámbito social, pues la perspectiva sobre el régimen iraní cambió casi en su totalidad. Es indispensable recordar que el derecho de Irán al enriquecimiento de uranio se reconoce de manera tácita en el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) tal como cualquier otro país firmante por lo cual restringir su acceso a la energía nuclear es contradictorio. Ese es uno de los principales argumentos que utiliza la República Islámica para defender su acceso a la tecnología nuclear.



Plan de Acción Integral Conjunto (2015)

FIGURA 9. PAÍSES INTEGRANTES DEL PAIC: P5 +1

Fuente: Elaboración propia con datos de Sahar Nowrouzadeh; Jane Rhee; “Ten. Iran: Leading with Diplomacy” en Dafna H. Rand; Andrew P. Miller (editores), *Re-Engaging the Middle East. A New Vision for U.S. Policy*, Washington, Brookings Institution Press, 2020, p. 192.

El acuerdo de 2015 tiene como principales ejes limitar las capacidades de Irán en el ámbito nuclear y la promesa de que nunca buscaría, desarrollaría o tendría la firme intención de adquirir un arma nuclear.¹⁴⁴ A cambio, se levantarían las sanciones impuestas en su contra siempre y cuando cumpliera con estas condiciones y permitiera la revisión de cualquier persona del Organismo

¹⁴³ Luciano Zaccara; Mehran Haghirian, *op. cit.*, p. 64.

¹⁴⁴ Véase: Sahar Nowrouzadeh; Jane Rhee, *op. cit.*, p. 192.

Internacional de Energía Atómica (OIEA) para confirmar esto. Se acordó que este organismo estaría a cargo de realizar numerosas revisiones para determinar los niveles de uranio en Irán y bajo su estrecha vigilancia, garantizar que el programa nuclear de Irán tuviera un desarrollo con fines pacíficos.¹⁴⁵

El PAIC brindó las herramientas imprescindibles para evitar un conflicto militar y dar solución a la situación por medio de negociaciones multilaterales. Era necesario este acuerdo para dar certidumbre a las relaciones internacionales y garantizar la seguridad internacional. Cabe resaltar que este acuerdo no cumplía las expectativas de todas las partes,¹⁴⁶ pero era la única salida que había en el momento. Se esperaba fuera un instrumento de larga duración; sin embargo, con el pasar de los años el rumbo de este iría cambiando. Uno de los principales factores de transformación:

[...] fue que, por primera vez desde la Revolución Islámica, una administración estadounidense reconoció una declaración político-religiosa emitida por el Líder Supremo como vinculante para la política exterior iraní. Tras un progreso significativo en las negociaciones, el presidente Obama declaró el 2 de abril de 2015 que “Dado que el Líder Supremo de Irán ha emitido una fatwa¹⁴⁷ contra el desarrollo de armas nucleares, este marco le da a Irán la oportunidad de verificar que su programa es, de hecho, pacífico”.¹⁴⁸

Otro punto de gran beneficio común fue el intercambio de prisioneros el 16 de enero de 2016. En el caso de la República Islámica figuraban iraníes-

¹⁴⁵ Véase: *Ibid*, p. 65.

¹⁴⁶ Véase: Luciano Zaccara; Mehran Haghirian, *op. cit.*, pp. 65-66.

¹⁴⁷ **Fatwa** se refiere a “[...] una sentencia o interpretación formal sobre un punto de la ley islámica dada por un erudito legal calificado (conocido como mufti). Las fatwas generalmente se emiten en respuesta a preguntas de individuos o tribunales islámicos. Aunque se consideran autorizadas, las fatwas generalmente no se tratan como juicios vinculantes; un solicitante que encuentra una fatwa poco convincente puede buscar otra opinión”. Fuente: Editores de Encyclopaedia Britannica, “Fatwa”, [en línea], Reino Unido, *Britannica*, 27 de septiembre de 2016, Dirección URL: <https://www.britannica.com/topic/fatwa>, [consulta: 21 de septiembre de 2021].

¹⁴⁸ Rose Garden, “Statement by the President on the Framework to Prevent Iran from Obtaining a Nuclear Weapon”, [en línea], Estados Unidos, *The White House. President Barack Obama*, 02 de abril de 2015, Dirección URL: <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2015/04/02/statement-president-framework-prevent-iran-obtaining-nuclear-weapon>. Citado en: Luciano Zaccara; Mehran Haghirian, *op. cit.*, p. 62.

estadounidenses acusados de poner en riesgo la seguridad nacional o servir de espías. Los Estados Unidos tenían presos a siete iraníes con cargos relacionados con cualquier afectación o incumplimiento de las sanciones.¹⁴⁹ Aún con todas estas acciones a favor, Estados Unidos decidió reimponer sanciones a personas y cualquier institución vinculada con el programa de misiles balísticos, a lo cual Irán respondió de manera táctica probando misiles el 9 de marzo de 2016.¹⁵⁰

Pronto se llevarían a cabo elecciones en Estados Unidos así que todos los candidatos mostraron su postura al respecto y al igual que el programa nuclear iraní en las elecciones de 2013, el tema se volvió un asunto de dominio público. “El 21 de marzo de 2016, el entonces candidato Donald Trump anunció oficialmente su intención de poner fin a la participación de Estados Unidos en el PAIC, al afirmar que ‘la prioridad número uno es desmantelar el desastroso acuerdo con Irán’”.¹⁵¹

A partir de entonces, las tensiones entre ambos países empezaron a incrementar nuevamente. El discurso de Trump enunciaba una retórica muy agresiva contra el régimen iraní y el PAIC. Después de que en las elecciones de Estados Unidos resultara electo Donald Trump, los esfuerzos que habían realizado Obama y Rouhani se fueron desmantelando poco a poco. No obstante, las elecciones en Irán tendrían lugar un año más tarde así que Rouhani debía elaborar un discurso que le permitiera tener una oportunidad en el proceso electoral. Este hecho es particularmente interesante:

Durante los debates presidenciales, Rouhani también prometió que eliminaría todas las sanciones restantes a Irán y se comprometió a negociar con la Administración Trump. Curiosamente, el antagonismo de Trump hacia Irán no tuvo un impacto significativamente negativo en la campaña de reelección de Rouhani, e irónicamente, impulsó su candidatura tras la adhesión de Trump al PAIC pocos días antes de las elecciones presidenciales iraníes.¹⁵²

¹⁴⁹ Véase: *Ibid*, p. 66.

¹⁵⁰ Véase: *Ibid*, p. 67.

¹⁵¹ *Idem*.

¹⁵² *Ibid*, pp. 73-74.

Curiosamente, con todas las tensiones en la sociedad internacional a fines de su primer periodo presidencial, Rouhani logró postularse como candidato para una segunda administración y, de nueva cuenta, resultó electo. Pese a ello, su discurso cambiaría completamente y se acercaría más a las políticas extremistas de su antecesor para dar respuesta a las presiones y sanciones impuestas por el programa nuclear, el programa de misiles y su incesante apoyo a grupos considerados como “terroristas” por parte de Occidente y sus aliados.

2.3. Irán e Israel: pasado y presente lleno de conflictos

Irán e Israel tienen una dinámica de enfrentamiento desde el propio inicio de la existencia del Estado de Israel. Muchos grupos de poder han manifestado su clara oposición a la creación del Estado de Israel y desconocen su soberanía.¹⁵³ Esto como consecuencia de la intervención de potencias extranjeras en los asuntos regionales que ha desencadenado numerosos problemas. Tanta fue la indignación en aquel entonces que Egipto, Jordania, Siria, Líbano e Iraq decidieron invadir el recién creado Estado de Israel en 1948¹⁵⁴ para recuperar el dominio del territorio.

A partir de entonces, “Israel ha estado continuamente en guerra con militantes palestinos, incluido Hamas en la Franja de Gaza y con el grupo proxy¹⁵⁵ Hezbolá en el Líbano, pero hay actores secundarios –Irán y Siria– que han tenido un impacto e influencia significativos para estos grupos al proporcionarles armas, capacitación y apoyo financiero”.¹⁵⁶ Es decir, Israel no solo se enfrenta a Estados de la región que expresan su descontento sino también actores no estatales respaldados por algunos de sus principales antagonistas, Irán y Siria.

¹⁵³ Véase: Jalil Roshandel; Nathan Chapman Lean, *op. cit.*, p. 6.

¹⁵⁴ Véase: s/a, “HISTORIA: El Estado de Israel”, [en línea], España, *Embajada de Israel en España*, s/fecha, Dirección URL: <https://embassies.gov.il/madrid/AboutIsrael/history/Pages/HISTORIA-Estado-Israel.aspx>, [consulta: 26 de junio de 2021].

¹⁵⁵ **Proxy war** es “una guerra librada entre grupos o países más pequeños, cada uno de los cuales representa los intereses de otras potencias más grandes, y puede tener la ayuda y el apoyo de estos”. Fuente: s/a, “Proxy war”, [en línea], Reino Unido, *Cambridge Dictionary*, s/fecha, Dirección URL: <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/proxy-war>, [consulta: 23 de septiembre de 2021]. En este caso, un **grupo proxy** es aquel que participa en esta dinámica donde confluyen intereses de diversas potencias, pero cuyos territorios no se ven implicados en el conflicto.

¹⁵⁶ Jalil Roshandel; Nathan Chapman Lean, *op. cit.*, p. 6.

2.3.1 Origen del conflicto político

“Desde el triunfo de la revolución en 1979, Israel ha sido un tema de alta preocupación para Teherán, derivado de la estrecha relación y coordinación de políticas entre Israel y los Estados Unidos, así como del marcado antagonismo irano-israelí respecto de los temas más importantes de toda la región mediorienta, especialmente el conflicto palestino-israelí”.¹⁵⁷ Irán e Israel tienen una rivalidad marcada desde entonces. Se lleva a cabo una creciente tensión entre los aliados de Estados Unidos y los de Irán. Entonces, la región se vuelve en una especie de “patio de juegos” entre ambos países. Claro ejemplo de lo anterior es la crisis humanitaria en Siria o las confrontaciones en Yemen.

Una de las principales divergencias reside en que desde 1990 hasta el 2015, los líderes en Israel –la figura de primer ministro– buscaban dar solución a la cuestión israelí-palestina con la creación de dos Estados, uno para Israel y otro para Palestina; sin embargo, desde el 2015 con el gobierno del primer ministro Benjamín Netanyahu junto con varios socios y partidos de derecha, se han opuesto públicamente a la solución de un Estado para cada pueblo. Incluso ha declarado que “un Estado palestino no lo hará suceder en su reloj”.¹⁵⁸

“La resistencia a lo que el régimen denomina ‘la arrogancia global’, agrupando a Estados Unidos, Israel y, en menor grado, al Reino Unido, se ha arraigado en el sistema político de Irán. Israel se encuentra aquí en una posición singular como actor regional, cuya legitimidad Irán no reconoce, así como una potencia nuclear no declarada”.¹⁵⁹ También hay numerosas quejas sobre la intervención estadounidense en la región, sobre todo con el apoyo a Israel que ha desequilibrado la balanza de poder e incluso la economía de Medio Oriente.

¹⁵⁷ Luis Mesa Delmonte, “Introducción” en *El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán. Estudio del primer mandato del presidente hojatoleslam Seyed Mohammed Khatami (1997-2001)*, México, El Colegio de México / Centro de Estudios de Asia y África, 2009, p. 14.

¹⁵⁸ Véase: Daniel B. Shapiro, “Five. The U.S.-Israel Relationship and the Israeli-Palestinian Arena” en Dafna H. Rand; Andrew P. Miller (editores), *Re-Engaging the Middle East. A New Vision for U.S. Policy*, Washington, Brookings Institution Press, 2020, p. 99.

¹⁵⁹ Cornelius Adebahr; Barbara Mittelhammer, “Analyzing the EU’s Iran Policy Through the Lens of Feminist Foreign Policy”, [en línea], Estados Unidos, *Carnegie Endowment for International Peace*, noviembre de 2020, p. 16, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/resrep27697.6>, [consulta: 23 de abril de 2021].

Por último, pero no por ello menos importante, se debe resaltar un aspecto clave en el pensamiento iraní, “[...] desde la misma Revolución Islámica, el gobierno iraní ha lanzado *urbi et orbi* la obligación de todo musulmán de liberar Jerusalén, y son conocidas sus amenazas, sobre todo bajo la presidencia de Ahmadinejad, de borrar a Israel del mapa”.¹⁶⁰ Desde esta perspectiva, la rivalidad entre Irán e Israel no es solamente un conflicto político sino que está grabado en la memoria colectiva el defender a las y los palestinos de la ocupación israelí.

2.3.2 Hezbolá

Hezbolá es un grupo político en el Líbano, el cual ha contado con apoyo ininterrumpido de la República Islámica en diversas áreas y tiene una permanente disputa con Israel; después de todo, “[...] Hezbolá fue creado principalmente como resultado de la invasión israelí del Líbano en 1982”.¹⁶¹ Partiendo de este punto, es primordial considerar que “Hezbolá e Israel han estado involucrados en varios enfrentamientos. Desde su creación hasta 2000, Hezbolá ha llevado a cabo una extensa campaña de guerrilla contra Israel”.¹⁶² De esta manera, confluyen los intereses políticos de Hezbolá e Irán para llevar a cabo una campaña antiisraelí, antiestadounidense y antiintervencionista.

Como el más antiguo y clave entre los grupos de poder de Irán, Hezbolá es el actor político más fuerte del Líbano y la fuerza militar más poderosa del Levante, con aproximadamente 45.000 combatientes que reciben órdenes directamente de Teherán. La relación de Irán con Hezbolá le ha permitido obtener inteligencia y disuadir a Israel y Estados Unidos. Desde sus inicios, el grupo ha estado luchando contra Israel en nombre de la República Islámica, y desde el 30 de septiembre de 2012, ha estado luchando en Siria para proteger

¹⁶⁰ Romualdo Bermejo García; Cesáreo Gutiérrez Espada, “Del programa nuclear de la República Islámica de Irán y de su evolución (política y derecho)”, [en línea], *Anuario español de derecho internacional*, 2015, vol. 31, p. 12, Dirección URL: <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/42233/1/01.pdf>, [consulta: 18 de julio de 2021].

¹⁶¹ Jalil Roshandel; Nathan Chapman Lean, “Chapter 4. Regional Politics and Proxy Groups” en *Iran, Israel and the United States. Regime Security vs. Political Legitimacy*, California, Praeger Security International, 2011, p. 65.

¹⁶² Jalil Roshandel; Nathan Chapman Lean, *op. cit.*, p. 7.

al régimen de Bashar al-Assad. El grupo está dedicado a implementar el sistema ideológico de Irán.¹⁶³

El que Irán tenga como aliados a grupos políticos como Hamas o Hezbolá, entre muchos otros, ha generado un gran desconcierto internacional sobre todo en el

rubro de la seguridad. Por ello, “el apoyo del país a estos representantes ha suscitado serias preocupaciones de muchos dentro de la comunidad internacional, y las relaciones internacionales de Irán se han centrado principalmente en su apoyo a grupos terroristas, sus ambiciones nucleares y su supuesto gobierno corrupto”.¹⁶⁴ El apoyo de Irán a grupos no estatales no se limita a los descritos con anterioridad; tan solo se mencionan los que son pertinentes para este estudio en concreto.



FIGURA 10. MAPA DE ISRAEL Y LOS PAÍSES FRONTERIZOS

Fuente: Perry-Castañeda Library Map Collection, “Israel Maps” [en línea], *University of Texas at Austin*, Dirección URL: https://maps.lib.utexas.edu/maps/middle_east_and_asia/israel_pol01.jpg, [consulta: 20 de septiembre de 2021].

Israel. El gobierno israelí ha manifestado su oposición a esto pues representa un riesgo para su seguridad nacional; si Irán llegara a establecer sus bases en la

Retomando el punto de la disputa territorial y de poder entre Israel e Irán, este último se sirve de Hezbolá para proyectar su fuerza en el Líbano y ejercer una presión constante en la frontera norte de

¹⁶³ Farhad Rezaei, “Iran’s Military Capability: The Structure and Strength of Forces”, [en línea], *Turquía, Insight Turkey*, otoño de 2019, vol. 21, núm. 4, p. 189, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/26842784>, [consulta: 8 de febrero de 2021].

¹⁶⁴ Jalil Roshandel; Nathan Chapman Lean, *op. cit.*, p. 11.

frontera suroeste de Siria, estaría en punto estratégico de Israel.¹⁶⁵ La *Figura 10* puede dar cuenta de ello.

Otro motivo de las preocupaciones entre la alianza de Irán y Hezbolá es la transferencia de armamento. No solamente sirve para reforzar su poder en la zona, sino que en las altas esferas iraníes se debate que el apoyo de la República Islámica a Hezbolá ha prevenido un ataque, principalmente por parte de Israel.¹⁶⁶ “Por tanto, el arsenal de Hezbolá se ha expandido a lo largo de los años. Si bien tenía 15.000 misiles en 2006, hoy se cree que tiene 130.000”.¹⁶⁷

El apoyo iraní no solo incluye la ampliación del arsenal libanés. “La contribución iraní a Hezbolá ha variado desde el entrenamiento militar hasta el armamento y la ayuda monetaria. Las estimaciones de las contribuciones monetarias iraníes oscilan entre decenas de millones de dólares y cientos de millones de dólares al año [...]”.¹⁶⁸ De manera evidente, estas cifras solamente son un aproximado. El principal motivo tiene que ver con la propia seguridad de los regímenes al no brindar datos certeros sobre sus capacidades militares y en el caso de Hezbolá, al ser catalogado como grupo terrorista por parte de Estados Unidos, hace más difícil la recopilación de los datos ya que se puede vincular con un “grupo terrorista”.

2.3.3 Ámbito militar y aspectos estratégicos

En el ámbito militar, “[...] la creciente hegemonía israelí en la región representa una reducción del poder iraní y árabe y ‘es equivalente a debilitar a los musulmanes [...] en el corazón del mundo islámico’”.¹⁶⁹ Lo anterior representa una amenaza directa contra el régimen iraní y sus aliados en la región por lo cual es impensable que Israel pueda seguir adquiriendo poder y expandiendo su área de influencia sin que la República Islámica haga algo al respecto.

¹⁶⁵ Véase: Sanam Vakil, “Understanding Tehran’s Long Game in the Levant”, [en línea], Turquía, *Uluslararası İlişkiler / International Relations*, 2018, vol. 15, núm. 60, p. 118, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/26605038>, [consulta: 18 de julio de 2021].

¹⁶⁶ Véase: *Ibid*, p. 116.

¹⁶⁷ *Idem*.

¹⁶⁸ Jalil Roshandel; Nathan Chapman Lean, *op. cit.*, p. 67.

¹⁶⁹ Khair El-Din Haseeb (editor), *Arab-Iranian Relations*, Beirut, Centre for Arab Unity Studies, 1998, p. 510. Citado en Jalil Roshandel; Nathan Chapman Lean, *op. cit.*, pp. 22-23.

La rivalidad entre ambos países ha llegado a tal grado que líderes iraníes han realizado declaraciones sumamente comprometedoras. “En 2000, Jamenei llegó a pedir la aniquilación de Israel, que describió como un ‘tumor canceroso’ en el Medio Oriente”.¹⁷⁰ El Líder Supremo de Irán expresó un claro descontento con la propia existencia de Israel y su capacidad para desestabilizar la región. El expresidente iraní, Ahmadinejad, también compartía esta visión radical por lo que en su administración tensó aún más las relaciones entre ambos países. Resulta por demás interesante que:

El apoyo de Estados Unidos a Israel se manifiesta en el compromiso de ayudar a Israel a retener su ventaja militar cualitativa en la región, definida en la ley como su “capacidad para contrarrestar y derrotar cualquier amenaza militar convencional creíble de cualquier Estado individual o posible coalición de Estados o de actores estatales, al tiempo que sufren daños y bajas mínimas”.¹⁷¹

Por otro lado, “la ayuda militar estadounidense a Israel, incorporada más recientemente en el paquete de asistencia de seguridad de diez años negociado por la administración Obama, juega un papel importante en el mantenimiento de este dominio”.¹⁷² Es un gran beneficio para ambas partes ya que de los 3.300 millones de dólares anuales que se asignan a Israel en la categoría (estadounidense) de Financiamiento Militar Extranjero, todo el dinero se gasta en los Estados Unidos. Por ende, no solo beneficia en el área militar sino en la económica. Además, se promueve el desarrollo de tecnología en las capacidades armamentísticas que garantizan la seguridad de ambos Estados al menos en el plano teórico.¹⁷³

¹⁷⁰ s/a, “Iran leader urges destruction of ‘cancerous’ Israel”, [en línea], Estados Unidos, *CNN.com*, 15 de diciembre de 2000, Dirección URL: <http://edition.cnn.com/2000/WORLD/meast/12/15/mideast.iran.reut/>. Citado en *Ibid*, p. 23.

¹⁷¹ Jack Shenker, “Protests in Egypt against Gamal Mubarak Succession Plans”, [en línea], Reino Unido, *The Guardian*, 21 de septiembre de 2010, Dirección URL: <https://www.theguardian.com/world/2010/sep/21/protests-egypt-gamal-mubarak-succession>. Citado en Dafna H. Rand; Andrew P. Miller (editores), “One. Between Retreat and Overinvestment in the Middle East and North Africa” en *Re-Engaging the Middle East. A New Vision for U.S. Policy*, Washington, Brookings Institution Press, 2020, pp. 4-5.

¹⁷² *Idem*.

¹⁷³ Véase: Daniel B. Shapiro, *op. cit.*, pp. 105-106.

Con todo lo anterior, “el apoyo político de Estados Unidos al derecho de autodefensa de Israel, que todavía se cuestiona erróneamente en foros internacionales, sigue siendo fundamental y es parte de la lucha más amplia contra los intentos de deslegitimar a Israel”.¹⁷⁴ Muchos países prefieren evitar un conflicto de intereses y optan por mantenerse al margen de la situación sin criticar directamente la legitimidad del Estado Israel.

Otra cuestión que genera polémica es el programa de armas nucleares de Israel, del cual se habla muy poco en la literatura Occidental pues resulta conveniente que la retórica de desarme únicamente se aplique a los países no aliados con los intereses occidentales. El programa de armas nucleares israelí:

[...] se remonta a finales de la década de 1950 y la construcción de su instalación nuclear en Dimona, en el desierto de Negev. Aquí, con el ayuda primero de Francia y luego de Sudáfrica, los israelíes emprendieron un programa de armas nucleares que se cree que ya ha construido entre 75 y 130 dispositivos. El gobierno israelí no admite poseer armas nucleares y no es miembro del TNP. Prefiere dejar de conjeturar tanto su progreso en el desarrollo como el papel de las armas nucleares en la doctrina de las Fuerzas de Defensa de Israel. Los Estados alineados contra Israel reclaman el derecho a desarrollar armas nucleares como elemento disuasorio del arsenal tácito de Israel. Se resisten a lo que ven como el doble rasero de Washington de ignorar la adquisición de armas de destrucción masiva por parte de Israel mientras se oponen a la transferencia de tecnologías nucleares incluso pacíficas a otros.¹⁷⁵

En parte, el programa de armas nucleares de Israel sirve como un elemento disuasivo ya que, a diferencia de Irán, no cuenta con una profundidad estratégica; más bien se enfoca en el desarrollo de armas convencionales para prevenir un ataque. “Además, dadas las demoras inherentes a la movilización de un ejército mayoritariamente reservista, el país depende en gran medida de su fuerza aérea

¹⁷⁴ *Ibid*, p. 106.

¹⁷⁵ Steven Ekevich, “Iran and New Threats in the Persian Gulf and Middle East”, [en línea], s/país, *Orbis*, invierno 2004, vol. 48, asunto 1, pp. 79-80, Dirección URL: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S003043870300108X>, [consulta: 17 de febrero de 2021].

para darle tiempo a su ejército para salir al campo”.¹⁷⁶ Sin entrar en gran detalle, se puede deducir que el programa de armas nucleares israelí sirve también como herramienta disuasiva dentro de su agenda de seguridad nacional.

2.4. Irán y Siria: un aliado en la región

Aun cuando en el apartado anterior se dio pauta al análisis de la relación entre Hezbolá e Irán, no se podría llegar a entender sin considerar a su vez el nexo que tiene con Siria debido a que este triángulo ha servido como contrapeso a Israel y la injerencia de Estados Unidos en la región de Medio Oriente. De igual forma, se enunciaron las principales causas por las cuales Hezbolá ha servido como un elemento de presión para limitar cualquier intervención israelí en la zona. Sin embargo, también Siria tiene una función dentro de la lógica de profundidad estratégica de Irán. Estos tres entes constituyen una parte importante del denominado Eje de la Resistencia, tal como se podrá apreciar en los siguientes párrafos.

2.4.1 El Eje de la Resistencia: Hezbolá-Irán-Siria

Si bien se habla de que las relaciones entre la República Islámica y Siria han sido una parte importante por la cual ambos regímenes siguen conservando el poder, no siempre tuvieron este tipo de cercanía; es más, el vínculo entre Siria e Irán se volvió más estrecho a partir de dos acontecimientos; en primer lugar, el ascenso de Saddam Hussein al poder en la década de 1970 y en un segundo momento, la Revolución Islámica en 1979.¹⁷⁷ En esa época, Hafez al-Assad –ex presidente sirio– otorgó asilo político a miembros de la oposición iraní que eran perseguidos por el propio gobierno de la República Islámica.¹⁷⁸

A partir de entonces, han buscado formar una relación incondicional. Independientemente del gobernante que se encuentre a la cabeza de Siria, las altas esferas de poder iraní van a seguir otorgando su apoyo al régimen pues,

¹⁷⁶ *Idem.*

¹⁷⁷ Véase: Sanam Vakil, *op. cit.* p. 115.

¹⁷⁸ Véase: Edward Wastnidge, “Chapter 6. Iran’s Own ‘War on Terror’ Iranian Foreign Policy Towards Syria and Iraq During the Rouhani Era” en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani’s First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, p. 108.

además de ser un antiguo aliado de la República Islámica, es un actor clave para el funcionamiento del gobierno iraní y su expansión en la zona. Al llegar a este punto, se debe tomar algo importante en cuenta, tal como va el rumbo de las cosas, es difícil hablar del triunfo de una oposición en Siria. Al momento de escribir estas líneas, Bashar al-Assad ganó de nueva cuenta las elecciones presidenciales sirias del 2021¹⁷⁹ y así continúa perpetuándose en el poder desde el inicio del siglo XXI tras la muerte de su padre, Hafez al-Assad.

Es indispensable tomar en cuenta que el apoyo al interior del Eje de la Resistencia “no siempre ha sido fuerte o consistente, este eje ha demostrado ser resistente a las presiones del tiempo, los eventos regionales y la oposición internacional. Los objetivos comunes de seguridad, estabilidad y relevancia del régimen, así como la animadversión antiisraelí y antiamericana, han unido a estos actores y han mantenido el alcance de Teherán en el Levante”.¹⁸⁰ Este apoyo se ha diversificado, al menos por parte de Irán pues:

Irán también ha extendido servicios similares a Hezbolá con apoyo financiero, militar, logístico y táctico, principalmente utilizando a Siria como conducto. [...] En 2016, Hezbolá confirmó públicamente el alcance del apoyo de Irán, afirmando que el grupo recibe "presupuesto, salarios, fondos, comida, bebida, armas, todo de Irán". Más allá de esto, Irán apoya a Hezbolá a través de una cantidad intangible de provisiones logísticas y de capacitación. Teherán también acogió con satisfacción la formación de un nuevo gobierno libanés en 2016 que incluyó una alianza de Hezbolá y sus aliados. Juntos, el apoyo de Teherán y Hezbolá al gobierno de Bashar al Assad en Siria han consolidado aún más sus vínculos y compromiso con el Eje de la Resistencia. Si bien el resultado de la guerra está lejos de ser seguro, está claro que Irán ha arraigado aún más su influencia en el Levante.¹⁸¹

En el 2012, ya no era secreto que Hezbolá era respaldado por militares iraníes, especialmente los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica. Estos se

¹⁷⁹ s/a, “Bashar al Asad es reelegido presidente de Siria”, [en línea], Alemania, *Deutsche Welle*, 25 de mayo de 2021, Dirección URL: <https://www.dw.com/es/bashar-al-asad-es-reelegido-presidente-de-siria/a-57695256>, [consulta: 20 de septiembre de 2021].

¹⁸⁰ Sanam Vakil, *op. cit.*, p. 106.

¹⁸¹ *Ibid*, p. 119.

encontraban en Siria y tenían un papel vital para garantizar la seguridad del régimen de Bashar al-Assad, así como las propias fuerzas sirias a cargo del presidente en turno. Los anteriores otorgaban su apoyo al régimen iraní aún con todos los rumores sobre los ataques con armas químicas en contra de su propia población.¹⁸²

No solamente el gobierno iraní justificaba su respaldo para al-Assad. El líder de Hezbolá, Hassan Nasrallah también se vio en la necesidad de elaborar un discurso para explicar su intervención en el conflicto sirio. Mencionó que “[...] para Hezbolá, su participación en Siria se basaba en el deber de defender los santuarios chiítas en Siria de los *takfiríes* (extremistas)”.¹⁸³ Empero, cabe resaltar que tal como cualquier otro conflicto en la región, no se debe analizar puramente desde una perspectiva religiosa, ya que esto solo se utiliza como una herramienta para obtener más adeptos. No se debe perder de vista la geopolítica y las alianzas estratégicas para obtener un mejor panorama de cada caso.

“Hasta el conflicto sirio, Israel y Estados Unidos habían sido las dos mayores amenazas existenciales tanto para Siria como para Irán, por lo que un frente común contra ellos reforzó naturalmente su alianza defensiva”.¹⁸⁴ Por ende, ambos Estados se han unido en una especie de coalición contra esas potencias que juzgan de intervencionistas y causantes de varios conflictos en los países aledaños. Esta alianza tiene un carácter defensivo, pero con las estrategias militares actuales, se podría llevar a cabo un conflicto armado entre ambas facciones. En la perspectiva de esta autora, se desarrolla una “Guerra Fría” en el Medio Oriente donde uno de los campos de batalla es Siria.

Se menciona la “Guerra Fría” por las similitudes que tiene con el conflicto entre Estados Unidos y la Unión Soviética hace ya varios años. Existe una relación sumamente compleja entre ambas facciones, haciendo referencia al Eje de la Resistencia y Occidente pues si bien no hay confrontaciones directas entre las partes, sí se disputa la influencia regional y hay distintos escenarios en los que

¹⁸² Véase: Ariane M. Tabatabai, *op. cit.*, p. 278.

¹⁸³ Ilan Berman, “Iran's Various Voices”, [en línea], s/país, *Ilan Berman.com*, junio de 2015, Dirección URL: <http://www.ilanberman.com/17476/iran-various-voices>. Citado en Edward Wastnidge, *op. cit.*, p. 113.

¹⁸⁴ *Ibid*, p. 109.

confluyen los intereses militares de las partes involucradas, tal es el caso de Siria donde se encuentran en constante debate Irán y Estados Unidos, cada uno apoyando a una facción. También se puede hablar de casos como Líbano, Yemen e incluso Iraq.

La constante disputa entre estos dos actores y sus aliados ha generado gran inestabilidad en la zona, no por la diversidad de pensamientos religiosos, más bien por la búsqueda del mayor beneficio y los choques entre facciones que apoya cada parte. Si bien no hay un enfrentamiento directo entre las fuerzas armadas iraníes y estadounidenses, ambos utilizan el rearme o transferencia de tecnología a sus aliados regionales. Lo anterior ha derivado en un dilema de seguridad. ¿Si no hay un apego a los tratados por parte de Estados Unidos, por qué Irán debería limitarse? Es una cuestión que genera gran controversia pues es claro que ninguna de las partes quiere desencadenar una guerra por los costes económicos, pero ninguno planea ceder.

2.4.2 Crisis en Siria y el régimen de al-Assad

La crisis de Siria empezó en el 2011 con las revueltas populares árabes. Categorizadas por todos los medios de comunicación como “Primavera árabe” pero cuya comparación con la Primavera de Praga no corresponde a lo sucedido. Lo que inició en Túnez a fines del 2010, se fue extendiendo a los países vecinos hasta que alcanzó a la sociedad siria. Las protestas pacíficas que demandaban un cambio social se transformaron en una brutal represión por parte del régimen al-Assad.

Relacionado con esto, “la rápida propagación de la guerra en Siria obligó a Teherán a tomar una decisión crítica para apoyar a al-Assad. La decisión de Teherán condujo a una expansión e inversión más profundas en el Levante y a la consolidación de los lazos entre Hezbolá, Damasco y Teherán en el "Eje de la Resistencia".¹⁸⁵ Ninguno de los gobiernos pensó en aquel momento que las revueltas populares dentro de cada uno de sus países tendrían una trascendencia o duración tan amplia.

¹⁸⁵ Sanam Vakil, *op. cit.*, p. 117.

Teherán también calculó mal, creyendo que su apoyo militar y táctico conduciría a una rápida resolución del conflicto. Para Teherán, tener un aliado en Damasco era fundamental para mantener el acceso a Hezbolá, donde podría proyectar poder en la frontera israelí. Además, Teherán trató de proteger el status quo mediante la preservación de la integridad territorial siria. Una tercera motivación para la participación de Irán fue el temor de que la inestabilidad en Siria tuviera un efecto dominó en el Líbano e Iraq, debilitando la influencia iraní a nivel regional. La capacidad de liderar también la lucha contra ISIS reforzó la credibilidad de Teherán en su ámbito nacional.¹⁸⁶

“Todos estos factores llevaron al presidente Obama, en agosto de 2011, a declarar ‘Assad debe irse’”.¹⁸⁷ Este pronunciamiento se da un año después con la decisión de brindar apoyo material a la ASF [Auditoría Superior de la Federación] mientras aumentaba la presión sobre el régimen”.¹⁸⁸ Sin embargo, esto no sucedió. En realidad, entre 2012 y 2013, “[...] la violencia del régimen llevó a refugiados sirios a los vecinos Jordania, Turquía y Líbano, lo que provocó una crisis migratoria que finalmente llegó a Europa”.¹⁸⁹

Pese a que los países europeos se jactaban de ser grandes democracias y promotores de los derechos humanos, cuando enfrentaron la crisis migratoria siria, tomaron una postura completamente diferente a la que mencionaron en muchos de sus discursos. Diversos países cerraron sus fronteras para evitar que los flujos migratorios llegaran a sus sociedades. Al interior de Siria, “en enero de 2012, el régimen utilizaba regularmente tanques y artillería contra áreas densamente pobladas, y en 2013, incluso desplegó misiles balísticos Scud contra Alepo”.¹⁹⁰ Alepo es una de las principales ciudades en Siria, por lo que el impacto de este

¹⁸⁶ *Idem.*

¹⁸⁷ Agence France-Presse, “Donald Trump Cuts More than US\$200 Million in Aid to Palestinians,” [en línea], Reino Unido, *The Guardian*, 24 de agosto de 2018, Dirección URL: <https://www.theguardian.com/us-news/2018/aug/25/donald-trump-cuts-more-than-200m-in-aid-to-palestinians>. Citado en Wa’el Alzayat, “Two. The Syrian Crucible and Future U.S. Options” en Dafna H. Rand; Andrew P. Miller (editores), *Re-Engaging the Middle East. A New Vision for U.S. Policy*, Washington, Brookings Institution Press, 2020, p. 29.

¹⁸⁸ *Idem.*

¹⁸⁹ *Idem.*

¹⁹⁰ Wa’el Alzayat, “Two. The Syrian Crucible and Future U.S. Options” en Dafna H. Rand; Andrew P. Miller (editores), *Re-Engaging the Middle East. A New Vision for U.S. Policy*, Washington, Brookings Institution Press, 2020, p. 31.

ataque conmocionó a la población nacional e internacional. No obstante, Teherán siguió proporcionando su apoyo al régimen sirio. De hecho,

Durante los períodos más difíciles para Damasco (2013-2014), el salario del ejército sirio se pagó directamente con cargo al presupuesto de Irán, mientras que los recursos petrolíferos y energéticos iraníes alimentaron la economía siria. Los asesores militares iraníes capacitaron al ejército sirio para la lucha urbana y sus colegas civiles ayudaron a la administración siria a construir una economía de guerra eficaz.¹⁹¹

Algo cambiaría completamente la dinámica de la crisis en Siria y esto fue el ascenso de ISIS, mejor conocido como Estado Islámico, en 2014. Este grupo terrorista "[...] brindó una oportunidad para que Irán racionalizara su presencia en Siria y la proyectara bajo una luz diferente. Los iraníes sintieron intensamente la amenaza de ISIS [...] La estricta ideología anti-chií de ISIS y su objetivo declarado de reclutar en Irán lo colocó entre las amenazas más críticas para el país en los últimos años".¹⁹²

Sin importar la superioridad militar del régimen sirio o del apoyo que le otorgaban distintos actores, la oposición siria fue ganando adeptos e incrementó su poder en diversos territorios del país. Por otra parte, al-Assad dependía de distintos grupos militares de orígenes diversos: Hezbolá, milicias chiítas iraquíes, paquistaníes y afganas que eran entrenadas por Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica (CGRI). Fue a finales de 2015 que con la intervención militar de Rusia se fortaleció el régimen en el poder y retomó parte de los territorios que había perdido en los últimos años.¹⁹³

La cooperación entre las fuerzas armadas rusas e iraníes fue vital para al-Assad. "[...] Irán, bajo el liderazgo de Rouhani, no escatimó esfuerzos para intensificar su intervención en Siria hasta el punto de que se estimó que para fines de 2015, Irán había desplegado entre 1300 y 1800 efectivos militares en Siria, incluida la milicia Basij y la Fuerza Quds (CGRI-FQ) y la fuerza terrestre del

¹⁹¹ Nikolay Kozhanov, *op. cit.*, p. 143.

¹⁹² Ariane M. Tabatabai, *op. cit.*, p. 278.

¹⁹³ Véase: Wa'el Alzayat, *op. cit.*, p. 31.

Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica”.¹⁹⁴ Si bien las estrategias militares de la facción iraní y rusa lograron un retroceso de la oposición al gobierno de al-Assad, los costos fueron muy altos:

Hasta la fecha [2020], más de 500.000 personas han sido asesinadas, aunque las Naciones Unidas dejaron de contar los muertos de Siria en 2015. Más de 100.000 están desaparecidos, y se cree que la mayoría está languideciendo o ha muerto en las cárceles del régimen sirio. Y más de la mitad de los 24 millones de habitantes del país antes de la guerra se han visto desplazados, y más de 6 millones han buscado refugio fuera de Siria.¹⁹⁵

“Con la caída de Aleppo, el centro urbano más grande de Siria y un símbolo importante de la fuerza de la oposición, en diciembre de 2016, el régimen sirio se revitalizó, inspirado a reconquistar el territorio que la oposición había mantenido durante años”.¹⁹⁶ “La brutalidad del régimen, incluida la movilización de milicias irregulares llamadas *shabiha* (fantasmas), provocó importantes deserciones entre los militares sunitas. Otro fenómeno que tomó desprevenido al régimen fue la proliferación orgánica de grupos de la sociedad civil que organizaron protestas, documentaron las atrocidades del régimen y dirigieron hospitales improvisados para los heridos en las protestas”.¹⁹⁷

2.4.3 Desenlace durante el periodo de Rouhani

“En septiembre de 2014, Estados Unidos movilizó a más de setenta naciones para formar la Coalición Global contra *Daesh* [el nombre despectivo en árabe de ISIS]”.¹⁹⁸ En ese mismo año, “el territorio de ISIS se extendió a una distancia de 50 millas hasta la frontera iraní. Teherán también estaba preocupado por el potencial de ISIS para reclutar entre la población sunita descontenta y marginada de

¹⁹⁴ Mahjoob Zweiri; Alieu Manjang, “Chapter 9. From Ahmadinejad to Rouhani: Iran’s Presence in Africa” en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani’s First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, p. 187.

¹⁹⁵ Wa’el Alzayat, op. cit., p. 25.

¹⁹⁶ *Ibid*, p. 32.

¹⁹⁷ *Ibid*, p. 29.

¹⁹⁸ *Ibid*, p. 32.

Irán”.¹⁹⁹ Después de todo, esa forma de reclutamiento había sido utilizada por parte del régimen iraní con las minorías chiítas en los países aledaños. El discurso de las esferas de poder iraníes aludía a lo siguiente:

Irán trató de defender a sus aliados contra la amenaza extremista planteada por lo que denomina grupos “takfirí”, como el grupo Estado Islámico y al-Qaeda, algo que también se considera una amenaza directa para su propia seguridad nacional. Por lo tanto, se ve a sí mismo en la línea del frente de su propia “guerra contra el terror”, y durante el mandato de Rouhani se ha involucrado activamente diplomática y militarmente en los dos conflictos interrelacionados en Irak y Siria.²⁰⁰

Aunque para el gobierno iraní estos grupos eran considerados terroristas, pero, sobre todo, una amenaza directa contra la seguridad nacional, la sociedad al interior de Irán tenía una perspectiva distinta sobre la lucha que lideraba su país en Siria para hacer frente a ISIS pues el régimen de al-Assad también estaba involucrado en situaciones controversiales como las numerosas denuncias de violaciones de derechos humanos y crímenes de guerra.²⁰¹

En el ámbito militar, Irán pasó de “[...] un vago reconocimiento de un papel asesor y de brindar apoyo retórico a Assad en los primeros años del conflicto, a uno de participación militar abierta en los últimos tiempos, particularmente en la organización y entrenamiento de grupos armados chiítas multinacionales [...]”.²⁰² La presión internacional fue guiando las decisiones de los líderes iraníes que, bajo un argumento de defensa disuasiva, se involucraron en la guerra siria.

Una década después sigue el apoyo y financiamiento iraní en Siria y parece que su intromisión en el territorio extranjero no tiene fin, sobre todo con el liderazgo de Bashar. No obstante, el respaldo al gobierno sirio ha traído consecuencias para la República Islámica. Una de ellas, la categorización de ocupante o intervencionista. “La etiqueta de ‘ocupante’, vale la pena subrayar,

¹⁹⁹ Sanam Vakil, *op. cit.*, p. 114.

²⁰⁰ Edward Wastnidge, *op. cit.*, p. 108.

²⁰¹ Véase: Ariane M. Tabatabai, *op. cit.*, p. 278.

²⁰² Edward Wastnidge, *op. cit.*, p. 110.

estaba reservada para Israel antes de la década de 2010”.²⁰³ Es pertinente recordar que, en su campaña presidencial, Rouhani expresó la importancia de la búsqueda de una estabilidad regional; con todo, sus acciones desembocaron en algo muy lejos de lo propuesto inicialmente.

Siria es solo un ejemplo del gran compromiso que ponen las fuerzas armadas iraníes en el entrenamiento de los grupos, la transferencia de tecnología y otros aspectos relacionados. En este caso, “[...] el IRGC ha ayudado a crear las Fuerzas de Defensa Nacional (NDF), un grupo de casi 80.000 alauitas y chiítas leales al régimen para ayudar al ejército sirio en combate. Liwa Abu Fadl al-Abbas (LAFA) es quizás el representante iraní más importante en Siria”.²⁰⁴

El apoyo iraní se ha reflejado en cuestiones militares, políticas e incluso económicas. Desde antes de la llegada de Rouhani, Siria ya contaba con este tipo de asistencia. La principal razón de la ayuda económica tenía como objetivo que Siria lograra evadir el embargo petrolero impuesto por Occidente. Dentro de este apoyo también se pueden incluir tres préstamos para recuperar la economía siria.²⁰⁵

El primer préstamo de mil millones de dólares se concertó en enero de 2013 para pagar los productos alimenticios importados y reponer las reservas de divisas del gobierno. El segundo fue un acuerdo en mayo de 2013 para extender líneas de crédito para productos petrolíferos por valor de 3.600 millones de dólares que proporcionaban el apoyo financiero que tanto se necesitaba a Assad, mientras que en mayo de 2015 se otorgó un préstamo adicional de mil millones de dólares a Siria.²⁰⁶

Al interior de Siria, el Ministerio de Relaciones Exteriores se mantuvo taciturno al menos hasta 2016. A partir de ese año, Irán, Turquía y Rusia se reunieron para llegar a un acuerdo y dar solución a la crisis humanitaria en Siria, priorizando la propia determinación del pueblo sirio. El proceso de negociación es conocido

²⁰³ Anoushiravan Ehteshami, *op. cit.*, p. 233.

²⁰⁴ Sanam Vakil, *op. cit.*, p. 117.

²⁰⁵ Véase: Edward Wastnidge, *op. cit.*, p. 112.

²⁰⁶ *Idem.*

como “Conversaciones de Astaná” en el cual Rouhani se involucró en las conversaciones sobre el futuro de Siria²⁰⁷ más allá del apoyo que ya había otorgado.

Rouhani en su primer periodo de gobierno optó por una combinación de capacidades diplomáticas y militares logrando así un “poder inteligente” o *smart power*. Algunos cambios en el escenario internacional bastarían para modificar completamente la retórica diplomática para adoptar una política distinta en su segundo periodo de gobierno. La agenda de seguridad nacional se fue transformando conforme a cada una de las variaciones tanto al interior como al exterior del país.

Conclusiones

En este capítulo se dio pauta a un análisis de las relaciones previas a la administración de Rouhani, con el entonces presidente Ahmadinejad, las cuales llevaron al resquebrajamiento de Irán en numerosas áreas. Rouhani llegó como una luz a los ojos de muchas personas y líderes. Su diplomacia si bien es cierto que tuvo muchos aciertos, también tuvo algunos obstáculos que no supo librar de la manera menos perjudicial, tal es el caso de ISIS y el apoyo constante a Bashar al Assad por el que fue sumamente criticado.

Al final de su primer periodo de gobierno la agenda de seguridad nacional se fue transformando con la llegada de dos líderes cuyos detalles se brindarán en el siguiente capítulo. Se trata del príncipe de Arabia Saudita, Mohamed bin Salman y Donald Trump en Estados Unidos. Aun cuando en la esfera regional no se dieron más cambios en perjuicio o beneficio del régimen, los mencionados con anterioridad modificaron la dinámica que se había llevado a cabo y generaron un conflicto en la zona. De tal manera, se dio un drástico cambio en la política de Rouhani durante su segundo periodo presidencial.

²⁰⁷ Véase: Mahdi Ahouie, *op. cit.*, pp. 34-35.

CAPÍTULO 3. AGENDA DE SEGURIDAD NACIONAL IRANÍ. SEGUNDO PERIODO DE GOBIERNO DE HASSAN ROUHANI (2017-2021)

Después de lo acontecido en el primer periodo de gobierno de Hassan Rouhani, la situación a nivel nacional e internacional no hizo más que complejizarse. Sin lugar a duda, dos sucesos constituyeron un gran obstáculo a la segunda administración de Rouhani como presidente de la República Islámica: la victoria de Donald Trump en las elecciones estadounidenses y el ascenso del príncipe Muhammad bin Salman a las altas esferas de poder saudíes. La alianza entre Trump y Muhammad bin Salman, príncipe heredero de Arabia Saudita, puso a prueba la capacidad de Irán para hacer frente a esta coalición apoyándose de sus aliados y sus tácticas militares.

La pandemia por la COVID-19 incrementó el gasto en armamento; a su vez, puso a prueba la capacidad de los gobiernos e incluso de las farmacéuticas, pues nadie se encontraba preparado para hacer frente a este nuevo dilema de salud pública y, al mismo tiempo, de seguridad. Como se analizará en los siguientes párrafos, la crisis sanitaria no derivó en una reducción al presupuesto de armamento, sino todo lo contrario. La diplomacia de salud global se integró como uno de los elementos que configuraron la agenda de seguridad nacional de cada país. En el caso de Irán, sería bastante particular su forma de manejar la pandemia y sanciones de Occidente.



FIGURA 11. HASSAN ROUHANI

Fuente: s/autor, "Rouhani says Iran stands beside Afghanistan", [en línea], *Tehran Times*, 1 de junio de 2020, Dirección URL: <https://www.tehrantimes.com/news/448451/Rouhani-says-Iran-stands-beside-Afghanistan>, [consulta: 10 de enero de 2021].

3.1 La caída de Rouhani: 2017-2021

A diferencia de las elecciones presidenciales del 2013 en las que Hassan Rouhani ganó con un 50.7% de participación política, lo cual ocasionó un gran cuestionamiento no a la legitimidad directa del nuevo gobernante, sino de la credibilidad de la población en los procesos electorales y posibilidad de un cambio, en las elecciones del 2017 más personas ejercieron su derecho político y el porcentaje ascendió al 73%. Dentro de la población que votó –más de 41 millones–, Rouhani contó con el apoyo del 57% del electorado.²⁰⁸

Mientras que durante su primer mandato había anunciado su intención para dar solución a la crisis siria, sus acciones denotaron un camino muy distinto a los objetivos en cuestión. Poco a poco fue perdiendo la confianza de sus vecinos regionales. De igual manera, se exacerbaron los conflictos en el Medio Oriente durante su segunda administración. La retirada de tropas estadounidenses de Siria generó un vacío de poder que Hassan Rouhani y Vladimir Putin –presidente ruso– no dudaron en llenar para incrementar su influencia.

En el rubro de la agenda de seguridad nacional, realmente no se anexaron temas a la agenda, pero sí se les dio primacía a algunos de ellos como mantener el Eje de Resistencia en Siria y Líbano al formar parte de su estrategia de seguridad nacional y “guerra contra el terror”. Rouhani redefinió su agenda con Estados Unidos para justificar el incremento de gasto militar con el argumento de garantizar la seguridad iraní debido a las tensiones entre ambos frentes.

La caracterización de enemigo que asignó al gobierno estadounidense permitió el uso de distintas tácticas que no se habían empleado en su primer gobierno, ejemplo de ello es el uso del programa nuclear y el de misiles balísticos como una herramienta para negociar y disuadir un posible ataque por parte de los Estados Unidos o Israel, principalmente. En los siguientes apartados se podrá comprender mejor el porqué de las preocupaciones de Rouhani con estos dos países.

²⁰⁸ Véase: Ángeles Espinosa, “Rohaní, reelegido presidente de Irán con el 57% de los votos”, [en línea], *El País*, 20 de mayo de 2017, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2017/05/20/actualidad/1495259913_382358.html, [consulta: 21 de diciembre de 2021].

El segundo periodo presidencial enfrentó aún más retos que el primero que se había caracterizado por cierta prosperidad y avances en la diplomacia. El segundo fue azotado por tensiones regionales y una crisis sanitaria que pondría a prueba la gestión de cada gobierno en el mundo. El carácter asertivo de las decisiones de la administración iraní fue sumamente cuestionado y casi derivó en una guerra convencional haciendo frente a los Estados Unidos. En este periodo, el triángulo de prioridades que se había formulado en 2013 de política exterior, economía y seguridad nacional, se fue desvaneciendo poco a poco hasta dar preferencia a esta última.

En esta ocasión se puede decir que la seguridad también compete a la diplomacia en cuestiones de salud global pues el cierre de fronteras de muchos países dio cuenta de la poca o casi nula preparación para hacer frente a una amenaza que pone en riesgo todo lo que se encuentra dentro del territorio y afecta no solo la economía local y global, también las políticas públicas y relaciones diplomáticas. La pandemia por la COVID-19 trascendió más allá de las fronteras y esferas que se podrían haber considerado en un inicio.

El periodo dorado de la administración Rouhani se fue desvaneciendo, primero por la victoria de Trump²⁰⁹ y, posteriormente, con la retirada de éste del Plan de Acción Integral Conjunto en 2018. El progreso en política exterior que había logrado Rouhani en su primera administración se contrarrestó con las crecientes dinámicas de conflicto regionales. La propia visión del mandatario cambió radicalmente con el paso de los años y reformuló sus políticas para intentar dar solución a cada problemática. El lema de Trump “*Make America great again*” y su pronunciamiento en contra del régimen iraní indicó un claro retorno a situaciones de tensión entre ambos países.

Un ejemplo concreto de lo anterior puede ser el constante incremento de los gastos en materia de seguridad por parte de países involucrados en el presente capítulo: Arabia Saudita, Estados Unidos e Israel. En la siguiente tabla se refleja cómo algunos de ellos nunca paran de aumentar su gasto en el ámbito

²⁰⁹ Véase: Luciano Zaccara; Wafa Sultana Mohiddin, “Chapter 1. Introduction” en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani's First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, p. 5.

militar, mientras otros –como Irán– se ven rezagados por cuestiones ya sean de carácter interno o externo. Esto rompe con la retórica de desarme y búsqueda por la solución pacífica de conflictos a nivel mundial pues, tal como se ha dicho previamente, el aumento de armamento por parte de un país causa inseguridad en otros y esto deriva en un dilema de seguridad.

Gasto militar 2013-2016

Millones de dólares (mdd)

País / Año	1	2	3	4
	2013	2014	2015	2016
ESTADOS UNIDOS	679,229	647,789	633,083	639,856
ARABIA SAUDITA	67,02	80,762	87,186	63,673
ISRAEL	16,325	17,81	16,517	17,488
IRÁN	11,997	9,901	10,589	12,264

FIGURA 12. GASTO MILITAR POR AÑO DE ESTADOS UNIDOS, ARABIA SAUDITA, ISRAEL E IRÁN (2013-2016)

Elaboración propia. Fuente: s/autor, “Military expenditure (current USD) – Iran, Islamic Republic, Saudi Arabia, United States, Israel”, [en línea], *Banco Mundial*, s/fecha, Dirección URL: https://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.CD?end=2020&locations=IR-SA-US IL&most_recent_value_desc=true&start=2013&view=chart [consulta: 21 de diciembre de 2021].

Gasto militar 2017-2021

Millones de dólares (mdd)

País / Año	2017	2018	2019	2020
ESTADOS UNIDOS	646,753	682,491	734,344	778,232
ARABIA SAUDITA	70,4	74,477	61,952	57,519
ISRAEL	19,434	19,759	20,504	21,704
IRÁN	13,931	11,231	12,528	15,825

FIGURA 13. GASTO MILITAR POR AÑO DE ESTADOS UNIDOS, ARABIA SAUDITA, ISRAEL E IRÁN (2017-2021)

Elaboración propia. Fuente: s/autor, “Military expenditure (current USD) – Iran, Islamic Republic, Saudi Arabia, United States, Israel”, [en línea], *Banco Mundial*, s/fecha, Dirección URL: https://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.CD?end=2020&locations=IR-SA-US_IL&most_recent_value_desc=true&start=2013&view=chart [consulta: 21 de diciembre de 2021].

Es imperioso dar cuenta que los datos del gasto militar de Siria se desconocen desde el 2010, es decir, a partir de las revueltas populares árabes –Primavera Árabe para Occidente–. Esto tiene sentido pues el inicio de la crisis humanitaria tiene su origen en esos años. Si nos remitimos a las cifras oficiales del gasto militar mundial, se estima que “[...] alcanzó los \$1739 mil millones en 2017, el nivel más alto desde el final de la Guerra Fría, equivalente al 2,2% del producto interno bruto (PIB) mundial o \$230 [dólares] por persona”.²¹⁰ Aunque claro, estas cifras siempre van a ser un aproximado ya que muchos países prefieren mantener las cifras exactas en secreto porque lo consideran como un elemento clave para su seguridad.

En los informes del SIPRI²¹¹ de los últimos años –2017 a 2021– figuran algunos países en las listas de principales exportadores de armas. Estados Unidos sigue ocupando el primer lugar mientras que Israel se posiciona en el octavo. Del lado de los países compradores de armas, Arabia Saudita sigue en el podio de los tres principales países importadores. Datos bastante peculiares si tomamos en cuenta que el “paladín de la democracia” –Estados Unidos– ha elaborado múltiples discursos sobre la paz, incluso cuando su economía de guerra es una de las más fuertes del planeta.

La República Islámica, a diferencia de sus vecinos, no destina un enorme presupuesto al rubro de la defensa. A pesar de ello, las estrategias que ha implementado han sido de mucha utilidad para evitar una intervención militar ya sea por parte de Estados Unidos o alguno de sus aliados. En cambio, al interior

²¹⁰ SIPRI, “SIPRI Yearbook 2018. Armaments, Disarmament and International Security”, [en línea], Estocolmo, *Oxford University Press*, 2018, p.6, Dirección URL: https://www.sipri.org/sites/default/files/2018-06/yb_18_summary_en_0.pdf, [consulta: 4 de noviembre de 2021].

²¹¹ **Stockholm International Peace Research Institute, SIPRI** por sus siglas en inglés. Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo en español.

del país se han organizado movilizaciones sociales como protesta al gobierno, en especial por parte de la juventud cuyos reclamos se enfocan en los efectos de las políticas neoliberales, la corrupción gubernamental y la mala distribución de la riqueza, entre otros.²¹²

Algunas estrategias permanecen igual en cada una de las administraciones iraníes, tales como “el apoyo de Irán a las milicias y representantes violentos en el Líbano, Siria e Irak [...los cuales constituyen] una de las amenazas regionales más serias y directas para los intereses de Estados Unidos. Sin embargo, Irán probablemente también considere que dichas políticas son vitales para sus intereses de seguridad nacional”.²¹³ Esto se refleja de manera evidente en su estrategia de guerra asimétrica o de profundidad como se ha descrito en los capítulos anteriores.

Algunos acontecimientos marcaron el segundo periodo presidencial de Hassan Rouhani. El primero de ellos se llevó a cabo a finales del 2018 cuando Irán disparó misiles contra el Estado Islámico en Siria, en 2019 atacó las principales instalaciones de Saudi Aramco en Arabia Saudita y después del asesinato del general Qasem Soleimani [a principios de 2020], disparó misiles balísticos en bases estadounidenses ubicadas en Iraq.²¹⁴ Hay una lógica de acción-reacción en cada una de estas situaciones y la disuasión se convierte en una defensa directa contra lo que amenaza al país.

El asesinato de Qasem Soleimani definitivamente cambió la narrativa iraní respecto a sus vecinos y marcó la –ya inestable– relación con Estados Unidos. Soleimani no era cualquier general, sino que formaba parte de las altas esferas de las fuerzas armadas iraníes desde la Guerra Irán-Iraq. En Irán era un símbolo de la lucha contra Occidente pues no solo entrenaba fuerzas al interior; también

²¹² Véase: Moisés Garduño García (coord.), “Estudio introductorio: Irán a 40 años de revolución” en *Irán a 40 años de revolución: sociedad, Estado y relaciones exteriores*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2020, pp. 26-27. Dirección URL: http://portalcoordenadas.com.ar/wp-content/uploads/2020/10/iran_40.pdf

²¹³ Daniel B. Shapiro, “Five. The U.S.-Israel Relationship and the Israeli-Palestinian Arena” en Dafna H. Rand; Andrew P. Miller (editores), *Re-Engaging the Middle East. A New Vision for U.S. Policy*, Washington, Brookings Institution Press, 2020, p. 214.

²¹⁴ Véase: Kenneth Katzman, “Iran’s Foreign and Defense Policies”, [en línea], Washington, *Congressional Research Service*, 11 de enero de 2021, p. 5, Dirección URL: <https://sgp.fas.org/crs/mideast/R44017.pdf>, [consulta: 20 de octubre de 2021].

adiestraba a fuerzas en Iraq y Siria. Un símbolo de orgullo y seguridad nacional cuya pérdida detonó una serie de dinámicas conflictivas entre Estados Unidos e Irán. Como Moisés Garduño señala,

Después del funeral de Soleimani y Muhandis [figura importante de las Fuerzas de Movilización Popular de Iraq], Irán se vio obligado a responder con un ataque muy calculado sobre la base estadounidense de Ain Al Assad, señalando dicha acción como “la venganza de Soleimani”. El 8 de enero de 2020, Trump declaró que lo decidido por su administración era para “salvaguardar la seguridad y el orden mundial”, evitando escalar aún más el conflicto y limitándose a anunciar una nueva serie de sanciones.²¹⁵

Es por ello por lo que, para contrarrestar la influencia y las sanciones impuestas por Occidente, “Irán ha construido lazos económicos con sus vecinos, incluso proporcionando créditos, ventas de energía y electricidad subvencionadas e inversiones, como parte de un esfuerzo por generar influencia política en toda la región”.²¹⁶ Esto no se limita exclusivamente a los Estados aledaños, ya que también se debe tener en consideración la alianza –y relación dual de amistad-enemistad– que tiene con Rusia y China.

La vinculación con cada uno de estos países sigue siendo un elemento clave para el desarrollo y obtención de armamento a costa muchas veces de los reportes sobre las armas y el programa nuclear iraníes para el gobierno ruso a cambio de su apoyo. Sin embargo, funge también como un elemento disuasivo pues estas alianzas permiten repensar un posible ataque de Estados Unidos o cualquiera de sus aliados por los costos que involucraría no sólo en el sentido económico, también en el ámbito político.

“Como ha argumentado Shahram Chubin, la política regional de Irán está fuertemente influenciada por su actitud hacia Estados Unidos y su presencia en el Medio Oriente: ‘confrontar a Estados Unidos y al orden regional patrocinado por

²¹⁵ Moisés Garduño García (coord.), *op. cit.*, p. 27.

²¹⁶ Kenneth Katzman, *op. cit.*, p. 6.

Estados Unidos ha sido un interés central de Irán desde sus inicios”.²¹⁷ Esta retórica influye en el pensamiento colectivo de las y los iraníes. A su vez, justifica parte de la agenda de seguridad nacional al identificar como una amenaza la propia existencia del régimen estadounidense y su contraparte en la región, Israel. Sin esta construcción de amenazas o de lucha emancipadora contra Occidente, el régimen enfrentaría una crisis de identidad. Para otro autor, Behraves,sh,

[...] los discursos "Oestefóbicos" [Westophobic] y "anti-occidentales" de Irán, que representaban a Occidente como "satánico, poco confiable, astuto, represivo y aterrador", permitieron al régimen definirse a sí mismo como "divino, confiable, honesto, emancipador y tranquilizador." Sin embargo, al hacerlo, Irán se volvió "completamente dependiente de las imágenes inventadas de los Estados Unidos en particular y de Occidente en general [...] la independencia política de Irán [se logró] a través de una dependencia discursiva" de los Estados Unidos.²¹⁸

No solo eso, también argumentó que protegían los intereses musulmanes –sin importar el país–, lo cual fungía como uno de sus principales ejes de política exterior. Para respaldar esta afirmación se utilizó el ejemplo del respaldo a Hezbolá y Hamas; así como su posición antiisraelí. De esta forma, otros países de Medio Oriente quedaban en una mala posición por defender a Israel y se podía poner en duda su apoyo a los intereses musulmanes.²¹⁹

El ayatola Jamenei realizó una fuerte declaración en la que ponía a Estados Unidos como responsable de la inestabilidad regional y mundial al aplicar políticas injustas, considerarse por encima de la justicia e intervenir en asuntos internos de los Estados cuando en su discurso abogaba por la libertad, democracia y respeto a los derechos humanos.²²⁰ Entonces se podría preguntar, ¿para quién o en favor

²¹⁷ Sharam Akbarzadeh, "Chapter 5. The Sectarian Divide in Iran-Saudi Relations" en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani's First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, p. 94.

²¹⁸ Morgane Colleau, "Chapter 3. Iran's Janus-Faced US Policy: The Rouhani Administration Between Continuity and Change, Opportunity and Constraint" en Shahram Akbarzadeh; Dara Conduit (editores), *Iran in the world. President Rouhani's Foreign Policy*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2016, p. 38.

²¹⁹ Véase: Sharam Akbarzadeh, *op. cit.*, p. 100.

²²⁰ Véase: Morgane Colleau, *op. cit.*, p. 40.

de quién se aplica la supuesta “justicia”? La crítica que realizan los políticos iraníes tiene buenos fundamentos históricos. Basta ver el caso de América Latina para dar cuenta de dichas afirmaciones.

3.2 Estados Unidos: el enemigo perpetuo

Con la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, se presentaron numerosos cambios en el escenario internacional. En el caso de Medio Oriente, el entonces presidente estadounidense anunció su intención de no involucrarse en más conflictos en la región. Sin embargo, uno de sus principales objetivos era contener a ISIS en Siria.²²¹ Ese objetivo también era compartido por Irán y Rusia por lo que en ese tiempo se lograron identificar casi como aliados naturales contra una amenaza común.

Esa especie de colaboración no duró mucho pues Trump inició una serie de políticas que provocaron el descontento iraní. Uno de los mayores obstáculos para la mejora de las relaciones entre ambos países fue que el gobierno estadounidense incorporó a Irán en la lista de los países a los que no se podría viajar –la llamada “prohibición musulmana”– y, de manera complementaria, se reanudaron las sanciones aplicadas al programa iraní de misiles balísticos. Éstas se habían suspendido con la buena gestión de Obama y Rouhani.²²²

Lo anterior incrementó nuevamente las tensiones entre ambas naciones pues “si bien Obama había presionado a los saudíes e israelíes para que reconocieran el papel de Irán en los acuerdos de seguridad regional, instando a Arabia Saudita e Irán a alcanzar una “paz fría”, Trump regresó a la política exterior tradicional de Estados Unidos en la región [...]”.²²³ En pocas palabras, optó por

²²¹ Véase: Wa’el Alzayat, “Two. The Syrian Crucible and Future U.S. Options” en Dafna H. Rand; Andrew P. Miller (editores), *Re-Engaging the Middle East. A New Vision for U.S. Policy*, Washington, Brookings Institution Press, 2020, p. 34.

²²² Véase: Luciano Zaccara; Mehran Haghirian, “Chapter 4. Rouhani, the Nuclear Deal, and New Horizons for Iran-US Relations” en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani's First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, p. 71.

²²³ Mahdi Ahouie, “Chapter 2. Exploring President Rouhani’s Foreign Policy Doctrine 2013-2017” en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani's First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, pp. 35-36.

retroceder los avances de Obama para presionar a Irán en el ámbito nuclear y económico.

Trump reavivó la dinámica conflictiva al denominar el Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC o JCPOA por sus siglas en inglés) como “el peor acuerdo para Estados Unidos en la historia” al igual que haber realizado su primera visita como mandatario a Arabia Saudita donde no solo demostró una clara inclinación por el régimen saudí. Durante su visita también celebró un acuerdo de armas con la monarquía árabe.²²⁴ Con todo ello, más allá de contribuir a la estabilización de la región, sembró nuevas dudas por su evidente y consistente apoyo a los gobiernos saudí e israelí.

El principal motivo por el cual inició de nueva cuenta la disputa entre Estados Unidos e Irán fue por la retirada del primero del PAIC en mayo de 2018. Esta acción sentó el precedente para el declive diplomático entre ambos países. Después de la retirada de Trump del pacto nuclear, inició su política de “máxima presión” al reimponer sanciones para intentar sofocar a la economía iraní y con ello, generar una mayor presión en el gobierno de tal forma que las negociaciones se inclinaran a su favor.

Es interesante pues, “[...] ambas partes han dicho públicamente que quieren evitar una guerra, pero han estado desarrollando sus capacidades de defensa [...] Han alimentado una estrategia de guerra asimétrica con una dependencia del poder duro y blando, involucrando a una red de actores regionales estatales y no estatales para defenderse en caso de enfrentamiento”.²²⁵ Derivado de esto, se ha optado por un rearme entre las partes para prevenir cualquier tipo de ataque y, de nueva cuenta, esto ha traído inestabilidad a la región por el futuro incierto de estas relaciones.

Aunado a lo anterior, “el 15 de abril de 2019, la Administración Trump designó al CGRI como Organización Terrorista Extranjera”.²²⁶ Como consecuencia, el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica incrementó su

²²⁴ Véase: *Idem*.

²²⁵ Amin Saikal; David Vestenskov; “Iran’s National Security and Operational Capability”, [en línea], s/país, *Scandinavian Journal of Military Studies*, 2020, vol. 3, núm. 1, p. 18, Dirección URL: <https://sjms.nu/articles/10.31374/sjms.29/>, [consulta: 20 de marzo de 2021].

²²⁶ Kenneth Katzman, *op. cit.*, p. 17.

participación en algunas zonas clave como Siria. Esta medida de contrapeso desestabilizó la ya cambiante situación política de los países aledaños. Al contrario de Obama, Trump no intentaba dialogar para buscar una solución que beneficiara a las partes involucradas; por el contrario, intentaba obtener las mayores ganancias sin importar el costo para el resto. En este sentido, más que reformular el PAIC, con su salida del acuerdo intentaba presionar para elaborar un nuevo acuerdo que respondiera a sus intereses.

El gobierno estadounidense elaboró una lista con demandas concretas para llevar a cabo un nuevo acuerdo nuclear y levantar las sanciones impuestas a la República Islámica. Doce demandas constituían la lista, no obstante, las que más sobresalen son las siguientes:

(1) Poner fin al apoyo a los grupos terroristas de Oriente Medio, incluidos Hezbolá libanés, Hamas y la Yihad Islámica Palestina. (2) Respetar la soberanía del gobierno iraquí y permitir el desarme, desmovilización y reintegración de las milicias chiítas. (3) Poner fin al apoyo militar a la milicia de los hutíes y trabajar hacia un arreglo político pacífico en Yemen. (4) Retirar todas las fuerzas bajo mando iraní en toda Siria. (5) Poner fin al apoyo a los talibanes y otros terroristas en Afganistán y la región, y dejar de albergar a altos líderes de Al Qaeda. (6) Poner fin al apoyo del Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica-Fuerza Quds a los terroristas y socios militantes de todo el mundo. (7) Poner fin a su comportamiento amenazante contra sus vecinos, incluidas las amenazas de destruir a Israel, el lanzamiento de misiles a Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, las amenazas al transporte marítimo internacional. Y poner fin a sus destructivos ataques cibernéticos.²²⁷

Donald Trump se caracterizó por elaborar políticas y hacer declaraciones criticando otros gobiernos. Ello ocasionó afectaciones a la política exterior estadounidense que el siguiente presidente tendría que resolver. Ni Obama ni Rouhani fueron una especie de salvadores que podrían remediar los conflictos de la región, pero sí sentaron los precedentes para crear líneas de acción al respecto. A pesar de los esfuerzos realizados, hay algunas situaciones a las cuales no se ha

²²⁷ *Ibid*, pp. 17-18.

dado respuesta: el constante incremento de armamento y de tensiones en la región, la crisis humanitaria en Yemen o la crisis en Siria.

Resulta imperante señalar que, “a pesar de la campaña de máxima presión, Irán ha continuado explotando los vacíos de seguridad y las vulnerabilidades políticas en la región [...]

También ha buscado traducir los logros del campo de batalla en una mayor influencia en toda la región”.²²⁸ El objetivo de Irán es reducir las actividades militares y la presencia de Estados Unidos en el Medio Oriente. Su contraparte, el gobierno estadounidense, busca limitar el poderío de Irán al diversificar sus alianzas en la región, así como instalar bases militares en distintos países para garantizar su influencia dentro de la zona. La *Figura 14* puede dar cuenta de las actividades

de Estados Unidos en la Península Arábiga. Aunque no abarca todos los países de la región, brinda una idea general del peso que puede llegar a tener en aquellos que rodean a Irán para funcionar como una cerca de contención.

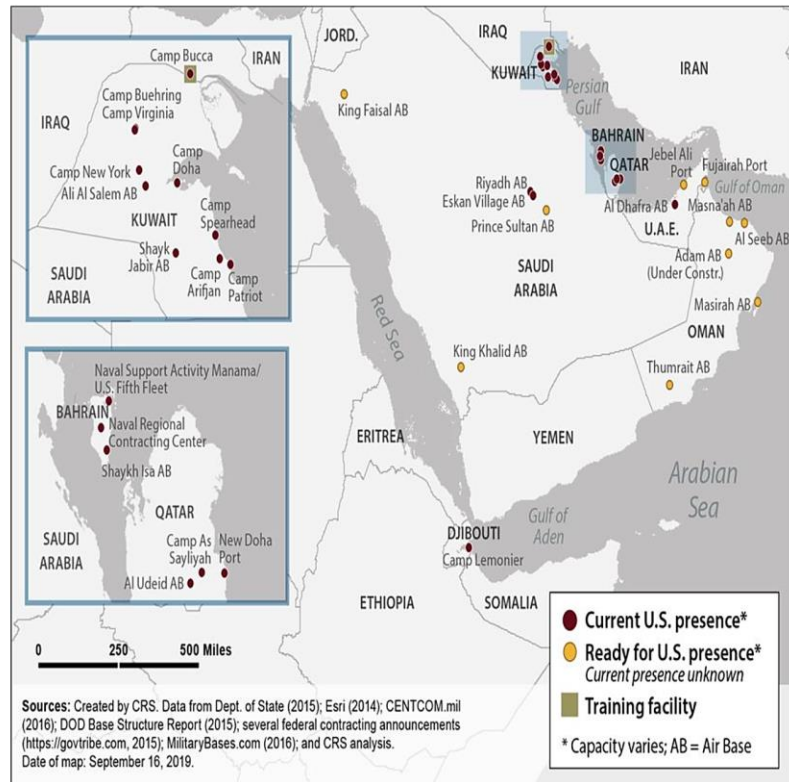


FIGURA 14. ACTIVIDADES REGIONALES ESTADOUNIDENSES EN LA PENÍNSULA ARÁBIGA

Fuente: Kenneth Katzman, “Iran’s Foreign and Defense Policies”, [en línea], Washington, *Congressional Research Service*, 11 de enero de 2021, p. 28, Dirección URL: <https://sgp.fas.org/crs/mideast/R44017.pdf>, [consulta: 20 de octubre de 2021].

²²⁸ Daniel B. Shapiro, op. cit., p. 204.

Relacionado a esto, la retirada de tropas estadounidenses de Siria en 2019 puso a prueba los discursos enunciados por la esfera política estadounidense; más allá de los desafíos militares que pueden enfrentar por conservar sus fuerzas en determinadas zonas, son los costos políticos y económicos los que hacen repensar el apoyo a un grupo o gobierno. En el caso de Donald Trump, su verdadero interés era cumplir parte de sus propuestas de campaña entre las que destacaba la lucha contra ISIS para presentar su reelección en 2020. La inestabilidad política tanto al interior como al exterior de Estados Unidos tuvo como resultado una de las elecciones más reñidas.

Si bien las candidaturas demócratas tienden a abogar a los sectores más liberales dejando de lado los conservadores para el partido republicano, no hay gran diferencia en las políticas públicas que cada uno de los partidos puede tomar. La divergencia más bien radica en el discurso que cada uno utiliza para legitimar sus actos. En el caso de Donald Trump, su política exterior fue muy agresiva y de conocimiento público, pero si se toma de referencia el caso de Obama, sus políticas no fueron del todo sutiles en el rubro de la migración o en el militar. Sus apariencias públicas y carisma ocultaron parte de sus acciones más controversiales, caso contrario a Donald Trump.

La administración de Biden –al momento de escribir estas líneas– ha indicado que buscará volver a unirse al acuerdo nuclear de Irán si Irán vuelve a cumplir plenamente con sus términos. “El presidente electo ha dicho que su administración llevará a cabo negociaciones de seguimiento con Irán para abordar otras preocupaciones pendientes de Estados Unidos sobre el comportamiento iraní, en particular el desarrollo de misiles balísticos”.²²⁹

Queda ver cómo se va a desenvolver Joe Biden en la presidencia de los Estados Unidos, aunque por el momento no ha tomado un papel relevante en el escenario internacional más allá de la retirada de tropas estadounidenses de Afganistán que culminó en agosto de 2021. Lo anterior desencadenó una crisis dentro del país donde residían las tropas y se desató una lucha por el poder. En

²²⁹ Kenneth Katzman, *op. cit.*, Summary.

consecuencia, actores como Irán aprovecharon las lagunas para inmiscuirse e incrementar su influencia en esta zona cuasi de guerra.

3.3 Arabia Saudita: el príncipe que lo cambió todo

Dentro de la agenda de Rouhani en su primer periodo de gobierno figuraba el restablecer las relaciones diplomáticas con Arabia Saudita y reducir las tensiones entre ambos países.²³⁰ Se debe recordar que el enfoque regional durante su primera administración fue uno de los pilares para formular políticas. Mohammad Javad Zarif, ministro de Relaciones Exteriores durante la presidencia de Rouhani – de 2013 a 2021– declaró a los pocos meses de estar en su cargo: “Creemos que Irán y Arabia Saudita deben trabajar juntos para promover la paz y la estabilidad en la región [...] Nuestras relaciones con Arabia Saudita deben expandirse ya que consideramos a Arabia Saudita como un país extremadamente importante en la región y el mundo islámico”.²³¹

No obstante, Arabia Saudita no reconoció estos esfuerzos y desde el cambio de la línea de herederos en la casa real saudí en 2015, “el rey Salman bin Abdulaziz [...] ve a Irán como un desafío intolerable a la influencia y el prestigio saudita en la región. El riesgo que Irán representa para Arabia Saudita se ha vuelto aún más pronunciado [...]”.²³² Hay muchas razones por las cuales la monarquía árabe ve como “enemigo natural” a la República Islámica: ambos países buscan el liderazgo regional –y tal vez, de la comunidad musulmana–, también tienen roces por los conflictos de la zona pues mientras el reino saudí apoya a una facción, el gobierno iraní otorga respaldo a su contraparte.

“A pesar de la agenda de Rouhani de *tanesh-zedai* (reducir las tensiones) en la región, la visión saudita de Irán como fuente de inestabilidad no sólo ha persistido, sino que se ha vuelto aún más pronunciada”.²³³ Parte de lo anterior tiene su fundamento en el programa de misiles balísticos de Irán, el PAIC que dejó de lado prácticamente la seguridad de los países integrantes del Consejo de

²³⁰ Véase: Sharam Akbarzadeh, *op. cit.*, p. 89.

²³¹ *Idem.*

²³² *Ibid*, p. 90.

²³³ *Idem.*

Cooperación del Golfo. El ejemplo más claro de las crecientes tensiones regionales es el caso de Yemen y los hutíes. El gobierno saudí busca estabilizar al país mientras Irán continúa respaldando a los hutíes lo cual ha provocado un conflicto en el país que ha derivado en la mayor crisis humanitaria del momento, aunque poco se habla de ello.

“El inicio de la guerra de Yemen en 2015, en medio de las negociaciones nucleares y el directo involucramiento iraní en Irak en su esfuerzo por deshacerse de Daesh²³⁴, y en Siria su apoyo a Bashar al Assad, complicó notablemente las relaciones de Irán con el CCG, principalmente con Arabia Saudí y Emiratos [Árabes Unidos], que percibieron una amenaza directa por parte de Teherán”.²³⁵ El motivo de este panorama tenso tiene que ver con el cambio de gobierno en Arabia Saudita y la constante lucha de sucesión entre los príncipes saudíes. “El rey Abdullah murió [...] en 2015 y [...] tras su fallecimiento, el trono pasó a estar a cargo de su medio hermano, Salman bin Abdulaziz, quien luego nombró a Mohammed bin Nayef como príncipe heredero”.²³⁶

En enero de 2016, Arabia Saudita rompió relaciones diplomáticas con Irán a raíz de ataques violentos y vandalismo contra su embajada en Teherán y su consulado en Mashhad, Irán. Los ataques fueron una reacción a la ejecución por Arabia Saudita del 2 de enero de 2016 de un clérigo chiita disidente, Nimr Baqr al Nimr, junto con decenas de miembros de Al Qaeda; todos habían sido condenados por traición y/o terrorismo. Con la excepción de Omán, los otros Estados del CCG siguieron su ejemplo al romper relaciones diplomáticas o retirar a sus embajadores de Irán.²³⁷

²³⁴ **Daesh** es la forma despectiva en árabe para referirse al Estado Islámico o ISIS.

²³⁵ Luciano Zaccara, “Irán y los países del Consejo de Cooperación del Golfo”, en Moisés Garduño García (coord.), *Irán a 40 años de revolución: sociedad, Estado y relaciones exteriores*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2020, p. 239, Dirección URL: http://portalcoordenadas.com.ar/wp-content/uploads/2020/10/iran_40.pdf

²³⁶ Redacción BBC News Mundo, “Un psicópata con infinidad de recursos”: las duras acusaciones de un agente de inteligencia contra el príncipe de Arabia Saudita Mohamed bin Salman”, [en línea], *BBC News Mundo*, 26 de octubre de 2021, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-59051557>, [consulta: 9 de enero de 2022].

²³⁷ Kenneth Katzman, *op. cit.*, pp. 17-18.

“Aunque tanto Jamenei como Rouhani condenaron los ataques a las delegaciones diplomáticas y se anunciaron severas medidas contra los perpetradores, el gobierno saudí cortó sus relaciones diplomáticas con Irán, al igual que Bahrén”.²³⁸ A partir de entonces, los gobiernos saudí e iraní intensificaron sus tensiones, pero no fue hasta el bloqueo de Qatar y cambio de línea heredera saudí en 2017 que los verdaderos problemas iniciaron entre ambos gobiernos.

En la reelección de Rouhani se presentó este escenario en el que, tras el inicio del bloqueo, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Bahrén y Egipto conformaron una especie de alianza y elaboraron una lista de 13 demandas para levantar el bloqueo a Qatar. En una de ellas figuraba “[...] cortar lazos diplomáticos con Irán, terminar con cualquier cooperación militar incluida la presencia de guardias revolucionarios iraníes en Qatar, y someter al escrutinio del CCG sus relaciones comerciales”.²³⁹

Básicamente, estos países buscaban limitar el vínculo entre la República Islámica y Qatar para disminuir la fortaleza de su vínculo y el riesgo de un posible ataque producto de la cooperación militar. A la par que se elaboró la lista de demandas, “Arabia Saudita firmó otro paquete de ayuda militar multimillonaria con Estados Unidos el 19 de mayo de 2017 durante la visita del presidente Donald Trump a Riad”.²⁴⁰ Lo cual, puede sugerir una doble moral pues mientras diversos frentes restringían la capacidad de Irán para poder acceder al armamento, Estados Unidos se encargaba de suministrar armas a sus aliados para servir de contrapeso.

Como se mencionaba con anterioridad, el gasto militar de los países del Consejo de Cooperación del Golfo, en especial, Arabia Saudita, no se compara en lo absoluto con el presupuesto que destina Irán a este rubro. Arabia Saudita se identifica como uno de los países con mayor flujo de importación de armamento ya sea por parte de Estados Unidos o de socios europeos.²⁴¹ Estados Unidos ve a la

²³⁸ Luciano Zaccara, *op. cit.*, p. 239.

²³⁹ *Ibid*, p. 240.

²⁴⁰ Farhad Rezaei, “Iran’s Military Capability: The Structure and Strength of Forces”, [en línea], *Turquía, Insight Turkey*, otoño de 2019, vol. 21, núm. 4, p. 187, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/26842784>, [consulta: 05 de julio de 2021].

²⁴¹ Véase: Sharam Akbarzadeh, *op. cit.*, p. 91.

monarquía árabe como un pilar en la región para conservar su influencia y evitar que Irán obtenga más poder en los vacíos que se generan debido a los conflictos que ambos países apoyan en la zona. Así, Arabia Saudita e Israel actúan como un muro de contención para las fuerzas militares iraníes y sus aliados.

Es fundamental tomar en cuenta que “el compromiso de Estados Unidos con la seguridad saudí ha sido reiterado por el presidente Donald Trump, sin dejar ninguna duda de que Washington ve a Arabia Saudita como un socio clave contra Irán”.²⁴² Ante esta situación, Ali Jamenei, Líder Supremo de la República Islámica, ha llegado a categorizar a la familia Saud como “ídolos pecadores de la arrogancia y el colonialismo”.²⁴³ Esas declaraciones aunadas con la *tweet diplomacia*²⁴⁴ de Donald Trump exacerbaron la confrontación entre estos tres actores. El rey Abdullah de Arabia Saudita mencionó algo que comprometería las relaciones entre ambos países al comparar a Irán como una serpiente regional a la cual Estados Unidos debería “cortar la cabeza [...]”.²⁴⁵

Por otra parte, Irán puede ver una afinidad al menos en el ámbito filosófico entre el wahabismo²⁴⁶ y el pensamiento extremista que promueve el Estado Islámico. Los hechos que desencadenaron esta perspectiva fueron ataques terroristas en junio de 2017 dentro de territorio iraní. ISIS se adjudicó los altercados que tenían el objetivo de retirar o afectar el apoyo que los gobernantes iraníes –en este caso, el presidente Hassan Rouhani– otorgan al régimen sirio de Bashar al-Assad.²⁴⁷

Con relación al Plan de Acción Integral Conjunto, los países del Consejo de Cooperación del Golfo no estaban de acuerdo con el primero ya que otorga a Irán más libertades respecto a su programa nuclear y de misiles balísticos –que hasta

²⁴² *Idem.*

²⁴³ *Ibid*, p. 92.

²⁴⁴ **Tweet diplomacia** se refiere a la serie de declaraciones que Donald Trump realizaba en Twitter. Cada uno de estos tweets los utilizaba como una herramienta para guiar su política exterior. Lo relevante de esto es que mientras otros mandatarios podían realizar publicaciones en la misma red social, la influencia de Trump con cada uno de sus posts tenía relevancia mundial por las consecuencias de dichas declaraciones, si bien de carácter informal, de mucho peso.

²⁴⁵ Sharam Akbarzadeh, *op. cit.*, pp. 92-93.

²⁴⁶ **Wahabismo**: escuela jurídica del Islam considerada como la más conservadora y que solamente se practica en Arabia Saudita.

²⁴⁷ Véase: Sharam Akbarzadeh, *op. cit.*, pp. 92-93.

el momento no tiene limitación alguna— a la vez que ponía en riesgo la seguridad de estos países por los alcances que el armamento iraní podría tener en caso de ataque. Por ello, el régimen saudí intentó sabotear de cierta manera el PAIC para garantizar su propia seguridad y mantener el apoyo del gobierno estadounidense.

La decisión saudita de ponerse del lado de Israel y presionar al presidente Trump para que anulara el acuerdo nuclear ofreció al liderazgo iraní una herramienta de propaganda perfecta para reiterar su acusación contra Arabia Saudita de traicionar al Islam y los intereses musulmanes. El Líder Supremo iraní Jamenei no se anduvo con rodeos cuando acusó a los gobernantes saudíes de cometer "traición" contra los musulmanes al alinearse con Estados Unidos e Israel.²⁴⁸

La presión ejercida por los socios árabes rindió frutos pues en 2018 Trump anunció finalmente su salida del PAIC. “Los líderes saudíes aplaudieron públicamente la salida de la administración Trump [...] y sus esfuerzos por presionar a Irán económicamente y disuadirlo militarmente. A finales de 2019, el Reino supuestamente buscó conversaciones indirectas con Irán en un esfuerzo por aliviar las tensiones”²⁴⁹ que claramente, la propia monarquía había propiciado. Como una medida de prevención ante la escalada de tensiones, la administración estadounidense “[...] citó la autoridad de emergencia para realizar ventas adicionales a Arabia Saudita y desplegó varios miles de fuerzas estadounidenses en la Base Aérea Príncipe Sultán al sur de Riad, que no había sido utilizada por las fuerzas estadounidenses desde 2003”.²⁵⁰

Esto denota la crisis política y de seguridad por la que se estaba pasando. Con la llegada de Biden al poder, se incrementarían los conflictos por su falta de liderazgo en su propio país y en las relaciones con el exterior. Pese a que continúan las alianzas con Arabia Saudita e Israel, se ha debilitado la influencia de este bloque en la región por el retorno de tropas estadounidenses a casa por demanda popular. La pandemia también exacerbó la crisis de liderazgo de cada

²⁴⁸ *Ibid*, p. 94.

²⁴⁹ Kenneth Katzman, *op. cit.*, pp. 17-18.

²⁵⁰ *Ibid*, p. 25.

gobernante en su propio país, pero los conflictos no han cesado a pesar de las circunstancias. En el caso de Siria, se abogaba por un armisticio que aún no se logra.

3.4 Siria: la tierra perdida

En el capítulo anterior se analizó la relación entre Irán y Siria desde el inicio de las revueltas populares árabes a principios del 2011 y cómo su desenlace derivó en un panorama cada vez más sombrío con una crisis de refugiados a la cual no se le ha dado solución después de una década y el apoyo incondicional de Irán a Bashar al-Assad ha tenido más que costos económicos y políticos. Siria no es solo un aliado sino un elemento vital para supervivencia del régimen iraní como bastión de soporte en la región y como corredor para las armas en el Levante. Sin el respaldo del régimen sirio, la República Islámica enfrentaría sin duda una crisis de liderazgo en la región y se presentaría como un Estado vulnerable ante un posible ataque.

Por el otro lado, se encuentran grupos cuyo objetivo es derrocar al régimen de Bashar al-Assad y que cuentan con soporte de numerosas partes: Arabia Saudita, Estados Unidos, los medios de comunicación occidentales, entre muchos otros. Arabia Saudita no tiene una participación memorable en el conflicto, pero el apoyo que otorga es en términos económicos al Ejército Libre de Siria que a su vez cuenta con el respaldo de Estados Unidos.²⁵¹ Hay una coalición muy fuerte en contra del Eje de la Resistencia. No obstante,

Teherán, como actor regional oportunista, ha aprovechado conflictos como la Guerra Civil Siria para perseguir sus objetivos estratégicos de obtener profundidad estratégica, luchar contra el terrorismo y mantener su Eje de Resistencia en el Levante. Si bien sus prioridades y propósitos han cambiado en reacción a los eventos regionales y hechos sobre el terreno, Teherán se ha mantenido firme en su enfoque, considerando sus lazos con el Levante como

²⁵¹ Véase: Sharam Akbarzadeh, *op. cit.*, p. 99.

existenciales y esenciales para la fuerza y durabilidad de la República Islámica.²⁵²

Por ello, es posible considerar a Siria como una “tierra perdida” donde se han librado batallas –y lo seguirán haciendo– porque la lucha por el poder no cesará hasta que alguna de las partes se dé por vencida o pierda la guerra. Además de los vínculos de vecindad geográfica, religión y política, Irán tiene particular interés en el territorio sirio pues “[...] es un Estado crucial que cae en la 'línea de defensa' iraní (que también incluye a Iraq, Líbano y Yemen), que fue la primera línea iraní para contrarrestar a los oponentes internacionales y regionales que incluían principalmente Estados Unidos, Israel y Arabia Saudita”.²⁵³



FIGURA 15. DESTRUCCIÓN EN SIRIA

Fuente: Muhammed Temim Hocaoglu, Muhammed Yusuf, “Estas son las instituciones y figuras del régimen en Siria involucradas en crímenes de guerra”, [en línea], *Anadolu Agency*, 24 de junio de 2020, Dirección URL: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/estas-son-las-instituciones-y-figuras-del-r%C3%A9gimen-en-siria-involucradas-en-cr%C3%ADmenes-de-guerra-/1887704>, [consulta: 9 de enero de 2022].

Cabe destacar que, durante los primeros años de la administración de Trump, su enfoque hacia la problemática siria fue controversial. En primer lugar, “los diplomáticos estadounidenses estuvieron notablemente ausentes de las reuniones

²⁵² Sanam Vakil, “Understanding Tehran’s Long Game in the Levant”, [en línea], Turquía, *Uluslararası İlişkiler / International Relations*, 2018, vol. 15, núm. 60, p. 120, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/26605038>, [consulta: 18 de julio de 2021].

²⁵³ Luciano Zaccara; Wafa Sultana Mohiddin, *op. cit.*, p. 9.

del Proceso de Astaná en 2017 y 2018, cediendo el terreno diplomático a Rusia e Irán”.²⁵⁴ Aunado a la ausencia de representantes en las negociaciones, “el presidente Trump solía hacer declaraciones contradictorias, a veces enfatizando la relevancia de expulsar a los iraníes de Siria y, otras veces, mencionaba que no importaba si Irán prefería permanecer en Siria.²⁵⁵ Su posición tenía variaciones entre una indiferencia y la necesidad de dar solución al conflicto mediante la expulsión de sus dos enemigos regionales que estaban presentes en el terreno en disputa: Irán y Rusia. Sin embargo, no hacía mucho por cambiar esta situación.

La *tweet diplomacia* de Trump fungió como uno de los elementos más importantes para su política exterior y la toma de decisiones por parte de otros líderes de gobiernos. Se puede tomar como ejemplo lo siguiente: [...] a fines de 2018, Trump tuiteó que Estados Unidos retiraría inmediatamente su presencia militar en el noreste de Siria, lo que sorprendió a los aliados estadounidenses en la coalición contra ISIS, agravó a los socios de las FDS²⁵⁶ en el terreno y sorprendería a los funcionarios de su propia administración.²⁵⁷

Recordemos que no solo se encuentran inmiscuidas las tropas estadounidenses e iraníes en esta zona. Los combates incluso se han extendido más allá de las fronteras sirias. Numerosos actores han tomado partido en este tira y afloja de la región. Israel ha lanzado varios ataques aéreos en contra de milicias que apoyan a Irán y Turquía invadió Siria para alejar de la frontera a las Unidades de Protección Popular. Estos acontecimientos se dieron en septiembre y octubre de 2019, respectivamente.²⁵⁸ Mientras, el gobierno sirio sigue dando pauta a la participación de actores que contrarresten la influencia occidental en su territorio. Se justifica la alianza Irán-Siria como una línea de defensa contra el intervencionismo extranjero ya sea por parte de Arabia Saudita, Israel o Estados Unidos, principalmente.

En el ámbito diplomático, la República Islámica ha mostrado su disposición para formular políticas y dar una solución pacífica a la crisis siria. En 2015, durante

²⁵⁴ Wa’el Alzayat, *op. cit.*, p. 34.

²⁵⁵ *Ibid*, p. 35.

²⁵⁶ **FDS**, siglas en español para denominar a las **Fuerzas Democráticas Sirias**.

²⁵⁷ Wa’el Alzayat, *op. cit.*, p. 35.

²⁵⁸ Véase: *Ibid*, p. 26.

el Congreso de Viena²⁵⁹ se reunieron diversos líderes y representantes, incluido el ministro de Relaciones Exteriores de Irán, Javad Zarif. Esta cercanía diplomática fue fruto del PAIC y su reciente firma. A la par del Proceso o Cumbre de Viena, también se llevaron a cabo reuniones entre Rusia, Irán y Turquía, mejor conocidas como Proceso de Astaná.²⁶⁰

El Proceso de Astaná inició en 2017 y hasta el 2021 seguía vigente. Chris Doyle, director del Consejo para el Entendimiento árabe-británico declaró: "Ninguna potencia externa de los principales donantes, como Estados Unidos y la Unión Europea, desea financiar el proceso de reconstrucción para no apoyar al régimen. Así que, en muchos sentidos, la situación está atascada".²⁶¹ Puede ser muy sencillo apoyar la pacificación de Siria con políticas y discursos de esperanza, pero cuando los principales ingresos de un país provienen de la economía de guerra, la situación se vuelve más compleja. Vale mencionar que lo anterior es lo que sucede con Estados Unidos y varios socios europeos.

En realidad, no se podría llegar a una pacificación de Siria sin que el intervencionismo extranjero termine primero. Esto incluye a Irán, Rusia, Turquía, Estados Unidos, Israel y Arabia Saudita. Es imposible intentar reducir el conflicto de un territorio en el cual hay una disputa constante por el poder no solo por parte del régimen en turno y la oposición, también se deben tomar en cuenta los numerosos actores que se encuentran involucrados y cuyos intereses no quieren ver afectados. De manera general, se puede decir que "Siria también ha ganado una importancia creciente como escenario de una rivalidad más amplia con Arabia

²⁵⁹ **Cumbre de Viena**, celebrada en 2015, participaron: Estados Unidos, Rusia, Irán, Arabia Saudita, Turquía, Líbano, Jordania, Irak, Egipto, Qatar, Francia, Reino Unido, Italia, Alemania, Emiratos Árabes Unidos, Omán y China. Véase: Xavier Colas, "La cumbre de Viena acuerda una nueva hoja de ruta para la paz en Siria", [en línea], El Mundo, 30 de octubre de 2015, Dirección URL: <https://www.elmundo.es/internacional/2015/10/30/5633d65046163f905f8b4605.html>, [consulta: 9 de enero de 2022].

²⁶⁰ Véase: Kenneth Katzman, *op. cit.*, p. 33.

²⁶¹ María Miret García, "Se reanuda el proceso de paz de Astaná para abordar la situación de Siria", [en línea], Euronews, 21 de diciembre de 2021, Dirección URL: <https://es.euronews.com/2021/12/21/se-reanuda-el-proceso-de-paz-de-astana-para-abordar-la-situacion-de-siria>, [consulta: 2 de enero de 2022].

Saudita en la región. Irán considera que el respaldo saudita a los grupos wahabíes alimenta la inestabilidad en la región”.²⁶²

La disputa entre Arabia Saudita y la República Islámica ha llegado incluso a la esfera política con discursos directos. En un artículo que elaboró Javad Zarif – ministro de Relaciones Exteriores de Irán– en 2016 para el *New York Times* enunció: “Las fantasiosas nociones de que la inestabilidad regional ayudará a 'contener' a Irán, y que las supuestas rivalidades entre musulmanes sunitas y chiítas están alimentando conflictos, se contradice con la realidad de que el peor derramamiento de sangre en la región es causado por los wahabistas que luchan contra sus compañeros árabes y asesinan a otros sunitas”.²⁶³

De nueva cuenta, se puede utilizar el dilema de seguridad para dar respaldo a lo que afirmó Javad Zarif pues el aumento de armas en los países de Medio Oriente no va a hacer otra cosa más que intensificar los conflictos que ya existen o incluso crear nuevos. Esto se debe al acceso de armamento que tiene un país, provoca que los demás busquen, de igual forma, armas para garantizar su seguridad y no ser considerados como vulnerables. Entonces, el que Estados Unidos haya celebrado acuerdos de armas desde el inicio de la administración de Trump despertó la incertidumbre de los vecinos geográficos de Arabia Saudita e Israel por el riesgo que podrían correr si no competían de igual forma.

El 2020 estuvo lleno de sorpresas para la sociedad internacional. La región se volvió claramente más inestable con el estallido de la pandemia de COVID-19. Durante ese año “[...] el gobierno del presidente Bashar al-Assad continuó consolidando su control en Siria, con una oposición armada centrada en dos áreas: la provincia de Idlib en el noroeste y las regiones del noreste parcialmente controladas por los kurdos. El alto al fuego de marzo en la provincia de Idlib condujo a una mayor reducción de las hostilidades a gran escala”.²⁶⁴

²⁶² Edward Wastnidge, “Chapter 6. Iran’s Own ‘War on Terror’: Iranian Foreign Policy Towards Syria and Iraq During the Rouhani Era” en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani’s First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, p. 111.

²⁶³ *Idem*.

²⁶⁴ SIPRI, “SIPRI Yearbook 2021. Armaments, Disarmament and International Security”, [en línea], Estocolmo, *Oxford University Press*, 2021, p.8, Dirección URL: https://sipri.org/sites/default/files/2021-06/sipri_yb21_summary_en_v2.pdf, [consulta: 4 de noviembre de 2021].

Esto sentó el precedente para un posible armisticio que, a inicios de 2022 aún no se ha podido llevar a cabo. El armisticio al menos permitiría un diálogo entre las partes y de cierta forma, un paso más hacia la pacificación de Siria. Lamentablemente, los conflictos armados no han cedido a pesar de la crisis sanitaria. De hecho,

La pandemia de Covid-19 parece haber tenido un impacto mínimo en los conflictos armados de la región, aunque claramente agregó otra capa de complejidad a los desafíos humanitarios existentes. Se produjeron protestas contra el gobierno en toda la región, con protestas masivas en Argelia, Iraq y Líbano, y protestas esporádicas en Egipto, Irán, Israel, Jordania, Marruecos, los territorios palestinos y Túnez. Además, las tensiones entre Irán y Estados Unidos nuevamente amenazaron con escalar a un conflicto militar interestatal más serio.²⁶⁵

Si se continúa este paso, el flujo de refugiados y personas que fallecen por COVID-19, van a dejar a Siria desolado y despoblado. Ante tal cuestión, ¿de qué van a servir las armas e injerencia extranjera si ya no hay mucho por qué luchar? La continua intervención de actores en territorio sirio ha dejado un desastre a su paso, pero aún no es demasiado tarde para revertir este proceso. El diálogo entre gobierno sirio y oposición parece dar una luz en el camino hacia la solución de esta crisis.

3.5 Panorama de Irán a futuro

Al interior de Irán la situación no era mucho mejor que al exterior. Cuando Biden inició su administración en Estados Unidos tuvo que lidiar con una serie de asuntos que Trump había dejado sin resolver. Raisi también heredó [de Rouhani] problemas de diversa índole: una quinta ola de contagios por COVID-19; un sistema de salud deficiente e inestable; cuestiones económicas, aunque el PIB había logrado pasar a números positivos; escasez de agua en el verano de 2021;

²⁶⁵ *Idem.*

cortes de energía y numerosas protestas.²⁶⁶ En resumen, era todo un reto tomar la dirección de Irán con las problemáticas a resolver.

3.5.1 Elecciones presidenciales de 2021

Las elecciones presidenciales iraníes de 2021 fueron muy cuestionadas por la salida de varios candidatos de la carrera electoral a pocos meses de que se llevara a cabo el proceso. Había una indudable tendencia para que el presidente electo fuera de línea dura o con tendencia conservadora. Solo había un candidato pragmático y los otros tres eran conservadores. Debido a esta reducción de posibilidades para elegir, muchas personas decidieron anular su voto o, de manera radical, ni siquiera ejercer sus derechos políticos para participar en unas elecciones tendenciosas.²⁶⁷ Después de todo, “[...] a pesar de que Raisi obtuvo 18 millones de votos, dos más que en 2017, no logró obtener más votos que ninguno de los tres presidentes anteriores, ni atraer muchos más que los que ya habían votado por él y eran votos ideológicos”.²⁶⁸

Ebrahim Raisi tuvo el apoyo directo del Ali Jamenei –Líder Supremo de Irán– pues ambos buscan expandir el poder del Consejo de la Guardia Revolucionaria Islámica para legitimar su poder, sobre todo porque Raisi se presenta como posible heredero de Jamenei para ocupar la posición de Líder Supremo. “Raisi es plenamente consciente de que, si va a convertirse en el próximo Líder Supremo, necesitará el respaldo del CGRI más que nunca, sobre todo porque la disidencia contra el régimen está aumentando en Irán y el CGRI es

²⁶⁶ Véase: Nancy Gallagher; Ebrahim Mohseni; Clay Ramsay; “Iranian Public Opinion, At the Start of the Raisi Administration”, [en línea], Estados Unidos, *Center for International & Security Studies at Maryland*, septiembre 2021, p. 4, Dirección URL: <https://cissm.umd.edu/sites/default/files/2021-10/Final-Iranian%20Public%20Opinion%20Sept%202021.pdf>, [consulta: 2 de febrero de 2022].

²⁶⁷ Véase: Parisa Hafezi, “Khamenei protege wins Iran election amid low turnout”, [en línea], *Reuters*, 20 de junio de 2021, Dirección URL: <https://www.reuters.com/world/middle-east/irans-sole-moderate-presidential-candidate-congratulates-raisi-his-victory-state-2021-06-19/>, [consulta: 18 de enero de 2022].

²⁶⁸ Luciano Zaccara, “Iran’s presidential election 2021: what to expect from Ebrahim Raisi’s first term”, [en línea], *Real Instituto Elcano*, 16 de julio de 2021, Dirección URL: <https://www.realinstitutoelcano.org/en/analyses/irans-presidential-election-2021-what-to-expect-from-ebrahim-raisis-first-term/>, [consulta: 23 de enero de 2022].

el puño de hierro de Jamenei”.²⁶⁹ Es por ello por lo que muchos analistas sugieren prestar atención a lo anterior pues:

[...] Raisi podría ser el sucesor elegido de Ali Jamenei [Líder Supremo de Irán desde 1989] en el liderazgo de la República. Este presunto objetivo ciertamente condicionará el desempeño político nacional e internacional de Raisi, ya que necesita mostrarle al establecimiento político y a todos los iraníes que merece el cargo y que es la persona adecuada para liderar la República luego de la muerte de Jamenei.²⁷⁰

En este sentido, se juega más que la presidencia de Irán. Es una prueba para que Raisi sea considerado como candidato para ser el siguiente Líder Supremo y, de tal forma, determinar el futuro de la República Islámica en las siguientes décadas. Si bien Ebrahim Raisi tiene una postura muy bien definida en temas de política, economía y la relación bilateral con Estados Unidos, debe continuar con los compromisos que celebró Rouhani en su periodo presidencial, aunque no coincida con ellos. No obstante, ello no implica que su política exterior no se pueda tornar radical. Raisi tiene la firme intención de seguir cumpliendo con los compromisos internacionales preexistentes; uno de sus principales objetivos es recuperar la economía de Irán y reanudar sus relaciones diplomáticas [y comerciales] con varios de sus vecinos, por ejemplo, Arabia Saudita.

Respecto a los acuerdos ya celebrados, “[...] Raisi estaría dando una señal a la comunidad internacional de que el cumplimiento de los acuerdos internacionales por parte de Irán no depende de la orientación política del presidente, sino de los intereses del Estado. Raisi hizo esta aclaración explícita en la conferencia, reafirmando el pragmatismo inherente a la política exterior de Irán”.²⁷¹ Es una gran señal para los demás países pues no planea dejar de lado

²⁶⁹ Saeid Golkar; Kusra Aarabi; “The IRGC in the Age of Ebrahim Raisi: Decision-Making and Factionalism in Iran’s Revolutionary Guard”, [en línea], Inglaterra, *Tony Blair Institute for Global Change*, agosto de 2021, p. 4, Dirección URL: <https://institute.global/sites/default/files/2021-07/Tony%20Blair%20Institute%2C%20The%20IRGC%20in%20the%20Age%20of%20Ebrahim%20Raisi%2C%20August%202021.pdf>, [consulta: 1 de febrero de 2022].

²⁷⁰ Luciano Zaccara, *op. cit.*

²⁷¹ *Idem.*

los acuerdos ya establecidos a diferencia de Donald Trump cuando llegó a la presidencia estadounidense y deshizo todos los avances de Barack Obama en materia diplomática, particularmente con la República Islámica.

“Finalmente, y teniendo en cuenta que Raisi iniciará su mandato con una acusación internacional en su contra por abusos a los derechos humanos, su presidencia intentará evitar más controversias al respecto, centrándose en cuestiones económicas más que sociales y culturales [...]”.²⁷² Este temor tiene fundamento en las ejecuciones en las que fue partícipe en 1988. En ese año murieron entre 5 mil y 30 mil personas.

Después de la matanza le apodaron el “juez verdugo”.²⁷³ Cabe destacar que muchas personas en oposición al régimen tienen desconfianza sobre el futuro del país bajo el liderazgo de Raisi. La libertad de expresión no ha sido una característica de Irán, pero bajo estos supuestos, puede que se reduzca aún más este derecho y se castigue duramente a la oposición. Las organizaciones internacionales ya tienen bajo la mira al presidente iraní para vigilar el cumplimiento de los derechos humanos al interior del país y evitar de nuevo una masacre.

En cuanto a las directrices de su política exterior, una de las prioridades de Raisi es optar por una “diplomacia económica”, además de virar hacia una “política de ‘economía de resistencia’, una estrategia destinada a reducir la vulnerabilidad de Irán a las sanciones externas. Esta política es de proteccionismo económico. Busca impulsar la producción nacional, lograr una relativa autosuficiencia, aumentar las exportaciones y reducir las importaciones para lograr el crecimiento económico”.²⁷⁴ En virtud de ello, su objetivo es diversificar sus ingresos para evitar una dependencia económica tan extrema. La finalidad de las nuevas políticas es fortalecer los vínculos políticos y económicos con sus vecinos.²⁷⁵

²⁷² *Idem.*

²⁷³ Véase: Saeid Golkar; Kasra Aarabi; *op. cit.*, p. 8.

²⁷⁴ Ali Akbar Dareini, “Iran’s Foreign Policy under Raisi”, [en línea], *Al Jazeera Centre for Studies*, 30 de junio de 2021, Dirección URL: <https://studies.aljazeera.net/en/analyses/iran%E2%80%99s-foreign-policy-under-raisi>, [consulta: 9 de febrero de 2021].

²⁷⁵ Véase: *Idem.*

3.5.2 El plan de acción de Raisi

En su primera rueda de prensa, Raisi expuso el marco ideológico de su política exterior, sin concesiones a EE.UU. sobre la renegociación del PAIC o el programa de misiles iraní, su interés por estrechar lazos con China y Rusia y la prioridad a los países vecinos –los Estados árabes del Golfo, incluida Arabia Saudita– con los que Irán espera tener relaciones más cordiales y mejores que hasta ahora. A pesar del tono desafiante de su discurso, mostró una predisposición al diálogo, a diferencia de las primeras presentaciones públicas de Ahmadinejad en 2005, con quien se ha comparado a menudo a Raisi. Este último está construyendo su imagen a nivel interno, regional e internacional, al tiempo que refuerza su estructura de apoyo de poder dentro del establecimiento.²⁷⁶

“En cuanto a la política regional iraní, principalmente hacia los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), se espera que Raisi continúe con las negociaciones iniciadas con Arabia Saudita para reducir las tensiones bilaterales”.²⁷⁷ Esta intención de reanudar las relaciones con el reino saudí es una iniciativa que cada presidente iraní ha propuesto al llegar al poder, pero pocos son los esfuerzos que realizan durante su periodo presidencial para mejorar el vínculo entre ambos países.

Parece que el conjunto de prioridades que había articulado Rouhani en su primer periodo de gobierno lo reformulará Raisi para enfatizar en la política interna, economía y programa nuclear. También se puede considerar la gestión de la pandemia como uno de los principales ejes e incluso parte de la agenda de seguridad nacional de Irán debido a la gravedad de los contagios y cuestionable manejo por parte de Rouhani. Entonces, se podría formar un cuadrado imaginario en el cual los siguientes temas representan una prioridad: economía de resistencia, estabilidad al interior, PAIC y programa nuclear; por último, la pandemia de Sars-CoV2.

²⁷⁶ Luciano Zaccara, *op. cit.*

²⁷⁷ *Idem.*

“Raisi ha indicado que primero buscará poner orden en la casa. Principalmente, buscará soluciones dentro y no fuera del país. Eso significa que tendrá que luchar contra la corrupción y la mala gestión, y utilizar las capacidades internas, mucho más de lo que hizo la administración saliente de Rouhani, y trabajar para reactivar al máximo las capacidades internas de Irán”.²⁷⁸ Si hay algo en lo que no cederá para lograr un acuerdo nuclear es el programa de misiles balísticos de Irán y su influencia regional pues los considera dos elementos fundamentales para su estrategia de disuasión.²⁷⁹

El presidente iraní apuesta por relaciones con países asiáticos antes que con socios europeos que han mostrado su carencia de capacidad de negociación tomando como ejemplo el PAIC. De hecho, “se cree que Raisi es un gran partidario de un acuerdo marco de 25 años con China. El acuerdo se firmó en marzo de 2021 y tiene como objetivo trazar el curso de las relaciones entre Irán y China para el próximo cuarto del siglo XXI. [...] Por lo tanto, se espera que el gobierno de Raisi busque mejorar las relaciones de Irán con Eurasia en general, China y Rusia en particular”.²⁸⁰ En otros capítulos ya se había comentado sobre esta ambivalencia con China y Rusia; sin embargo, ahora la política es mucho más clara con el presidente iraní.

Ebrahim Raisi pretende a su vez modificar las dinámicas económicas del país y, aprovechando la coyuntura, cambiar su modelo de exportación de petróleo crudo a productos del sector terciario que tengan una alta demanda como gasolina, aceite de motor, entre otros.²⁸¹ De esta manera, la economía iraní ya no dependerá de sus exportaciones del denominado “oro negro” y será menos vulnerable ante las sanciones estadounidenses.

Retomando el punto de la economía, respecto a las sanciones, se plantea llevar a cabo una nueva ronda de negociaciones como parte del proceso de negociación en Viena para determinar si es posible que las partes retomen el cumplimiento de los términos del PAIC o es indispensable elaborar un nuevo pacto

²⁷⁸ Ali Akbar Dareini, *op. cit.*

²⁷⁹ Véase: *Idem.*

²⁸⁰ *Idem.*

²⁸¹ Véase: *Idem.*

nuclear que convenga a todas las partes por más difícil que parezca. El panorama es bastante incierto pues Biden y Raisi tienen posiciones opuestas hablando de los términos para regresar al PAIC.

El presidente estadounidense ha propuesto levantar las sanciones que no correspondan con lo establecido en el pacto nuclear a la par, sigue aplicando la política de “máxima presión”, la cual resta fuerza a su intención de negociar pues Irán no ve los beneficios en hechos más que en palabras. Por otra parte, el presidente iraní ha mencionado que solo piensa volver al PAIC si se suspenden todas las sanciones que Estados Unidos aplica a la República Islámica. Alguna de las partes tendrá que ceder en algún punto, pero, por lo pronto, esa situación no parece estar en un futuro cercano.

Conclusiones

Biden se ve condicionado a la visión del congreso estadounidense para dar pauta a una nueva negociación o retorno al acuerdo nuclear. El Congreso desea participar en todo lo que concierne al pacto. Un grupo de 33 senadores republicanos realizó esta “propuesta” y, en caso de no ser aceptada, advirtieron que actuarían para frustrar el pacto.²⁸² En el caso de Irán, prácticamente todos los intereses están alineados por la tendencia política del Líder Supremo, presidente, CGRI y otros grupos en el poder que tienen influencia en la toma de decisiones. Es así como la fortaleza política de Irán se podrá apreciar en la ronda de negociaciones en Viena si es que se lleva a cabo en los próximos meses.

Las negociaciones nucleares pueden mejorar en gran medida la relación bilateral Estados Unidos-Irán, sobre todo, la economía del país tal como desea la población iraní. La falta de liderazgo por parte de Biden ha tenido repercusiones al interior del país y en el Medio Oriente. Si no se llega a una ronda de negociaciones pronto, puede que Raisi tome las riendas de la situación y busque una salida a las sanciones por otro medio, bien por la cooperación con otros países o por el incremento de enriquecimiento de uranio como estrategia de presión y disuasión.

²⁸² Véase: *Idem*.

CONCLUSIONES

El argumento central que se defendió en este trabajo fue que la agenda de seguridad nacional iraní se define a partir dos características principales: la situación al interior del país y el contexto internacional, particularmente tomando en cuenta la posición de Estados Unidos. A la par, hay dos elementos que ocupan gran parte de la agenda de seguridad y funcionan a su vez como instrumento político para las negociaciones: el programa nuclear y el programa de misiles balísticos. El respaldo a esta información se puede encontrar en cada uno de los apartados anteriores. No se puede elaborar una política exterior sin tomar en cuenta la política interna, de ahí que ambas se complementen incluso en el ámbito de la seguridad.

Las evidencias sugieren defender este argumento con base en lo encontrado en el primer capítulo. El objetivo del este último fue dar a conocer los aspectos básicos de la República Islámica: ubicación geográfica, economía, tipo de gobierno, tendencias religiosas y orientación política considerando sus aliados y no aliados. De esta forma, se puede comprender mejor por qué hay un creciente interés en el Medio Oriente ya sea por sus reservas petroleras, posición geoestratégica, riqueza cultural, entre muchas otras.

Además de ello, otro de los objetivos era dar a conocer de manera breve la forma en la cual se realiza la toma de decisiones para cuestiones internas o externas. Tres figuras destacan en el organigrama político y militar de la República Islámica: el Líder Supremo, figura militar y política que está a cargo de las fuerzas armadas y la política exterior del país. El presidente, con responsabilidades al interior del país y que también colabora para elaborar la política externa y, por último, el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica, bastión de apoyo de Ali Jamenei –actual Líder Supremo– que a su vez tiene injerencia en la economía iraní y funciona como instrumento para la expansión de la ideología y entrenamiento militar dentro y fuera del país.

No menos importante fue resaltar el papel que desempeña Irán al ser partícipe o respaldar grupos no estatales. Existen dos supuestos respecto al apoyo de estos grupos: unos se encuentran en conflicto con las principales

fuerzas armadas de los Estados (hutíes en el Líbano) y, en otros casos, respalda a un régimen en particular para combatir a los grupos en oposición al gobierno como en el caso de Siria y el régimen de Bashar al Assad. Desde un lente sectario, esto solo generaría más confusión pues si bien su apoyo es discrecional, no distingue entre divisiones étnicas o religiosas. La balanza se inclina de acuerdo con los beneficios que pueda tener, así como el apego que tenga el grupo o país a sus principales líneas de política exterior.

Por último, se enuncian las teorías de la disciplina que se pueden utilizar para el estudio de caso. Destacan el constructivismo y la teoría de complejos de seguridad regionales. Bajo los preceptos del constructivismo, todo es una construcción social. Esto se refleja cuando un gobierno induce a su población a considerar algo o alguien como riesgo para su propia existencia. Se construye una amenaza en el imaginario social. De esta manera, se puede justificar el motivo por el cual se rompen las “reglas” de manera legítima. Ya sea por un ataque convencional externo o por disturbios al interior que pongan en peligro la existencia del propio Estado. Por ello, se debe tener sumo cuidado al securitizar un tema en la agenda nacional de un país.

En cuanto a la teoría de complejos de seguridad regionales, distingue entre dos tipos de relaciones: una en donde no se identifican amenazas al interior del complejo y la otra en donde existe el conflicto permanente. La base de ésta es una especie de telaraña en la cual todos los entes que forman parte del sistema se encuentran interconectados por medio de una red global que tiene como vértice la seguridad. Las preocupaciones relacionadas con los aspectos militares están más presentes en los Estados que tienen mayor cercanía geográfica en lugar de aquellos que se encuentran distantes. Entonces, la inseguridad se asocia con la proximidad.

La hipótesis se defiende a su vez en el segundo capítulo pues los cambios en el escenario internacional influyen de manera directa en las políticas de un país, ya sean de carácter interno o externo pues no se puede hablar de una política exterior sin tomar en cuenta la política interna. El objetivo de este capítulo

es dar cuenta del contexto de Irán antes de la llegada de Rouhani, así como los cambios y continuidades entre Ahmadinejad y Rouhani.

El cambio de gobierno de Ahmadinejad a Rouhani permitió retomar los diálogos acerca del programa nuclear iraní que derivó en el Plan de Acción Integral Conjunto. Durante el primer periodo de Rouhani se añadió un actor a la agenda de seguridad nacional de numerosos países con el surgimiento del Estado Islámico. Definitivamente una amenaza constante contra los Estados pues en cierto sentido ponía en evidencia su posición de debilidad al no contar con los mecanismos para lidiar con ese grupo terrorista.

El capítulo también tuvo como objetivo identificar las principales directrices de la política exterior de la República Islámica durante la primera administración de Rouhani. Algunos elementos que destacan en el texto son: acuerdo nuclear (PAIC), restablecimiento de relaciones con Arabia Saudita y Estados Unidos, la estabilidad de su economía. Se puede ver una especie de triángulo en cuyas puntas figuran: política, economía y seguridad nacional (relacionada con el programa nuclear y de misiles balísticos).

Hay elementos de política interna y externa que se mantienen en la agenda de seguridad nacional de Irán: disidencia política, fuga de cerebros, liberación del territorio palestino, apoyo a Hezbolá, respaldo al régimen de Bashar al Assad, el programa nuclear y el programa de misiles. En el segundo capítulo de la tesis se enfatiza cómo la agenda de seguridad nacional no experimentó grandes cambios, pero sí las políticas por las cuales se guiaba Rouhani, así como su discurso para negociar con las potencias junto con su ministro de Relaciones Exteriores, Mohammad Javad Zarif.

Finalmente, en esta sección se presenta de manera general el estatus de la relación de la República Islámica con Estados Unidos y una breve historia del programa nuclear iraní, el vínculo con Israel y el inicio de los conflictos entre ambos frentes. Asimismo, se expone el motivo del apoyo del régimen iraní al gobierno sirio, las ventajas y desventajas que este le proporciona a la República. A partir de lo anterior, se muestra la formación del Eje de Resistencia y su ideología frente al bloque occidental.

El tercer capítulo puede dar respaldo al argumento central pues uno de sus objetivos fue analizar los cambios a los que se enfrentó Hassan Rouhani durante su segundo periodo presidencial, cómo tuvo un cambio radical en cuanto a sus políticas y poco a poco fue perdiendo la confianza del pueblo iraní, lo cual se demostró en parte con las elecciones presidenciales de 2021. En este capítulo se dio un especial enfoque sobre las transformaciones en Estados Unidos y Arabia Saudita con los nuevos personajes que ascendieron a la esfera política.

La retirada de Donald Trump del Plan de Acción Integral Conjunto en 2018, el suministro constante de armas para Arabia Saudita e Israel incrementó las tensiones derivando en una especie de guerra fría. La paz que se había propuesto en el periodo anterior con los países árabes no tuvo cabida con Trump y los países de la región; básicamente se tuvieron que alinear ya fuera con el bloque occidental o con el Eje de la Resistencia, liderados por Estados Unidos e Irán, respectivamente.

Otro de los objetivos fue presentar la relación de la República Islámica y Arabia Saudita. La forma en la que se han inmiscuido los intereses estadounidenses para poner en contra a estos países que, bajo la vista sectaria, buscan el liderazgo de la comunidad islámica y han tenido conflictos en la esfera diplomática. Se puede ahondar más en ello consultando el tercer capítulo para comprender la relación Arabia Saudita-Israel-Estados Unidos frente al Eje de la Resistencia.

Posteriormente, se analizó el desempeño de Rouhani a lo largo de la crisis siria y cómo ha afectado a la población generando una de las mayores crisis humanitarias junto con Yemen. El apoyo a Bashar al Assad ha tenido costos políticos muy altos, pero Irán no se puede permitir descuidar el territorio sirio pues funge como una línea de defensa y es un aliado sumamente estratégico. Ambos regímenes garantizan la supervivencia del otro y tienen un vínculo histórico muy estrecho.

Para concluir, el objetivo fue señalar los cambios a los que enfrentará Irán bajo el liderazgo de Ebrahim Raisi como presidente de la República. Las controversiales elecciones de 2021 van a ser un parteaguas en la historia de Irán

pues el país tomará un rumbo completamente diferente, cercano a la política dura de Ahmadinejad ya que ambos tienen tendencias políticas similares. La diferencia radica en que Raisi no solamente se presentó como candidato presidencial, sino que ha sido propuesto –de manera informal– como sucesor de Jamenei.

Por ello, es probable que al igual que el actual Líder Supremo, busque la reelección en 2025 y en su segunda administración, apunte directamente hacia este puesto –Líder Supremo–. Basta ver cómo se desempeña a lo largo de estos cuatro años. Sin embargo, su plan de acción es coherente con los objetivos propuestos en su campaña. Claro, si no se toma en cuenta el combate a la corrupción, conseguir estabilidad económica y evitar la fuga de cerebros mediante la mejora de la calidad de vida en el país, que son objetivos a largo plazo.

Bajo el mando de Ebrahim Raisi se fortalecerán las instituciones militares al interior del país, una de las más reconocidas, el Consejo de la Guardia Revolucionaria Islámica pues, a diferencia de muchos países, en Irán tienen cabida en la economía, política interna y participan también en la política exterior del Estado. Por lo tanto, la consolidación de esta institución al incrementar su participación en las áreas mencionadas con anterioridad constituirá un respaldo a su gobierno presidencial, a su tutor Ali Jamenei y a su deseo de ser el siguiente en la línea sucesoria como la figura humana más importante –en términos religiosos– de Irán.

A lo largo de los últimos años, se ha podido dar cuenta de que varias personas de extrema derecha han presentado su candidatura para las elecciones presidenciales de su país. Resulta curioso el hecho de que la derecha retorne al poder. Irán no se queda relegado en este aspecto pues Raisi tiene bien definida su posición. Puede esperarse que su política exterior sea relegada a un segundo plano ya que como él mismo lo mencionó, una de las prioridades es dar atención a los problemas internos antes de atender los conflictos al exterior.

La retirada de las tropas estadounidenses en Siria y Afganistán muestran que la economía de guerra está en una crisis política por la percepción social que se tiene sobre la participación en los territorios en conflicto. Bajo la presidencia de Biden es posible que se siga aplicando una política de “máxima presión” hasta que

se elabore una nueva propuesta de plan nuclear puesto que, tal como van las cosas, parece que el retorno al PAIC es algo casi imposible.

Respecto a la relación con Israel, lo más probable es que se incrementen las tensiones si de nuevo se lleva a cabo una invasión al territorio palestino. Se debe recordar que la protección al territorio palestino constituye uno de sus ejes de política exterior y también pertenece a su agenda de seguridad nacional. El gobierno de Irán no desea ver afectada su influencia en la región ni ser considerado como incapaz de salvaguardar la integridad musulmana, aún si ello implica que le categoricen como “ocupante”. Lo mismo sucede con Siria. Irán no puede salir del territorio sin parecer vulnerable y no tiene intenciones de hacerlo por el corredor que le facilita el acceso a Hezbolá en el Líbano.

Los temas de seguridad cada vez abarcan más áreas de las que no se tiene legislación o, si ya existe una, se ve rezagada por el avance tecnológico. La salud global es un área que había sido relegada restándole importancia para dar prioridad a otros rubros. Tal vez con la coyuntura actual se mantenga en las agendas de seguridad nacionales como una prioridad y se fortalezcan los sistemas de salud de tal forma que no solo sea un beneficio político, también social. Nuevos temas surgirán con el pasar de los años y se producirá un nuevo tipo de armamento. Queda ver cómo los estudios de seguridad y las legislaciones abordarán esta situación.

El tema no se agota con esta propuesta ya que se puede analizar esta cuestión desde otras temporalidades, perspectivas o niveles de la seguridad iraní. Un contenido que vale la pena recuperar es la participación del Consejo de la Guardia Revolucionaria Islámica como eje de acción de la política exterior iraní, por mencionar solo un ejemplo del abanico de posibilidades. Se puede considerar también el estudio del segundo periodo de Rouhani con la nueva administración de Raisi e ir siguiendo diariamente el desenlace.

Las fuentes que se pueden utilizar para posteriores consultas son los textos de Luciano Zaccara, Moisés Garduño García y Ariane M. Tabatabai. Estas personas tienen amplia experiencia en los temas analizados y la región en general. Sin duda vale la pena recuperar sus saberes. Los materiales

mencionados se podrán encontrar en el apartado de fuentes de consulta para facilitar el acceso a los mismos.

FUENTES DE CONSULTA

- Aarabi, Kasra; "What Is Velayat-e Faqih?", [en línea], Inglaterra, *Tony Blair Institute for Global Change*, 20 de marzo de 2020, Dirección URL: <https://institute.global/policy/what-velayat-e-faqih>, [Consulta: 20 de julio de 2021].
- Adebahr, Cornelius; Mittelhammer, Barbara; "Analyzing the EU's Iran Policy Through the Lens of Feminist Foreign Policy", [en línea], Estados Unidos, *Carnegie Endowment for International Peace*, noviembre de 2020, pp. 10-22, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/resrep27697.6>, [Consulta: 23 de abril de 2021].
- Afsaruddin, Asma; "Jihad", [en línea], s/país, Britannica, actualizado febrero de 2020, Dirección URL: <https://www.britannica.com/topic/jihad>, [Consulta: 28 de mayo de 2021].
- Ahouie, Mahdi; "Chapter 2. Exploring President Rouhani's Foreign Policy Doctrine 2013-2017" en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani's First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, pp. 15-41.
- Akbarzadeh, Sharam; "Chapter 5. The Sectarian Divide in Iran-Saudi Relations" en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani's First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, pp. 87-106.
- Akbarzadeh, Shahram; Conduit, Dara; "Chapter 1. Rouhani's First Two Years in Office: Opportunities and Risks in Contemporary Iran" en Shahram Akbarzadeh; Dara Conduit (editores), *Iran in the world. President Rouhani's Foreign Policy*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2016, pp. 1-16.
- Álvarez Fuentes, Gonzalo; "Hacia una perspectiva constructivista y crítica del análisis de política exterior", [en línea], Chile, Estudios Internacionales, Universidad de Chile, 2015, núm. 180, pp. 47-65, Dirección URL: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rei/v47n180/art03.pdf>, [Consulta: 10 de abril de 2021].

- Alzayat, Wa'el; "Two. The Syrian Crucible and Future U.S. Options" en Rand, Dafna H.; Miller, Andrew P. (editores), *Re-Engaging the Middle East. A New Vision for U.S. Policy*, Washington, Brookings Institution Press, 2020, pp. 25-46.
- Bermejo García, Romualdo; Gutiérrez Espada, Cesáreo, "Del programa nuclear de la República Islámica de Irán y de su evolución (política y derecho)", [en línea], *Anuario español de derecho internacional*, 2015, vol. 31, pp. 7-63, , Dirección URL: <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/42233/1/01.pdf>, [Consulta: 18 de julio de 2021].
- Buzan, Barry; Wæver, Ole; de Wilde, Jaap; "Introduction" en *Security. A New Framework for Analysis*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 1998, pp. 1-20.
- Buzan, Barry; Wæver, Ole; de Wilde, Jaap; "Chapter 2. Security Analysis: Conceptual Apparatus" en *Security. A New Framework for Analysis*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 1998, pp. 21-48.
- Buzan, Barry; Wæver, Ole; "Chapter 3. Security complexes: a theory of regional security" en *Regions and Powers. The Structure of International Security*, Estados Unidos, Cambridge University Press, 2003, pp. 40-92.
- Byman, Daniel et al.; "Chapter Two: fundamental sources of Iranian foreign and security policies" en *Iran's Security Policy in the Post-Revolutionary Era*, Estados Unidos, National Defense Research Institute, 2001, pp. 7-20.
- Byman, Daniel; et al., "Chapter Three: security decision making in Iran" en *Iran's Security Policy in the Post-Revolutionary Era*, Estados Unidos, National Defense Research Institute 2001, pp. 21-30.
- Cambridge Dictionary, "hard power" [en línea], Reino Unido, Cambridge University Press, s/fecha, Dirección URL: <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/hard-power>, [Consulta: 24 de marzo de 2021].
- Central Intelligence Agency, "Iran", [en línea], Estados Unidos, *The World Factbook*, actualizado 14 de julio de 2021, Dirección URL:

<https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/iran/>, [Consulta: 16 de julio de 2021].

Colas, Xavier; “La cumbre de Viena acuerda una nueva hoja de ruta para la paz en Siria”, [en línea], El Mundo, 30 de octubre de 2015, Dirección URL: <https://www.elmundo.es/internacional/2015/10/30/5633d65046163f905f8b4605.html>, [Consulta: 9 de enero de 2022].

Colleau, Morgane; “Chapter 3. Iran’s Janus-Faced US Policy: The Rouhani Administration Between Continuity and Change, Opportunity and Constraint” en Shahram Akbarzadeh; Dara Conduit (editores), Iran in the world. President Rouhani’s Foreign Policy, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2016, pp. 33-58.

Cruz Tisera, Juan; El estudio de la Seguridad Internacional: Ampliación y profundización del debate en torno a la nueva agenda de Seguridad, [en línea], s/país, Universidad de Salamanca, Universidad Nacional de La Plata y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, s/año, pp. 1-18, Dirección URL: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/44797/Documento_completo.pdf?sequence=1, [Consulta: 5 de marzo de 2021].

Dareini, Ali Akbar; “Iran’s Foreign Policy under Raisi”, [en línea], Al Jazeera Centre for Studies, 30 de junio de 2021, Dirección URL: <https://studies.aljazeera.net/en/analyses/iran%E2%80%99s-foreign-policy-under-raisi>, [Consulta: 9 de febrero de 2021].

Defense Intelligence Agency, Iran Military Power. Ensuring regime survival and securing regional dominance, Washington, Estados Unidos, Defense Intelligence Agency, 2019, 117 pp. Dirección URL: https://www.dia.mil/Portals/27/Documents/News/Military%20Power%20Publications/Iran_Military_Power_LR.pdf

Del Arenal, Celestino; “Capítulo 6: El rechazo radical del orden y la vuelta a una normalidad relativa” en Etnocentrismo y teoría de las Relaciones

- Internacionales: una visión crítica, España, Editorial Tecnos, 2014, pp. 121-146.
- Editores de Encyclopaedia Britannica, “Fatwa”, [en línea], Reino Unido, Britannica, 27 de septiembre de 2016, Dirección URL: <https://www.britannica.com/topic/fatwa>, [Consulta: 21 de septiembre de 2021].
- Ehteshami, Anoushiravan; “Chapter 11. From Isolation to Accomodation: Lessons Learnt from Hassan Rouhani’s First Term in Office” en Luciano Zaccara (editor), Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani's First Term (2013-2017), Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, pp. 229-235.
- Ekovich, Steven; “Iran and New Threats in the Persian Gulf and Middle East”, [en línea], s/país, Orbis, invierno 2004, vol. 48, asunto 1, pp. 71-87, Dirección URL: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S003043870300108X>, [Consulta: 17 de febrero de 2021].
- Espinosa, Ángeles; “Rohaní, reelegido presidente de Irán con el 57% de los votos”, [en línea], El País, 20 de mayo de 2017, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2017/05/20/actualidad/1495259913_382358.html, [consulta: 21 de diciembre de 2021].
- Fojón, Enrique; “Nuevos paradigmas militares en la era de la Competición Estratégica: el caso de las operaciones anfibias y la guerra mosaico”, [en línea], España, Real Instituto Elcano, 5 de febrero de 2020, Dirección URL: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/ari13-2020-fojon-nuevos-paradigmas-militares-era-competicion-estrategica-caso-operaciones-anfibias-guerra-mosaico, [Consulta: 20 de junio de 2021].
- Gallagher, Nancy; Mohseni, Ebrahim; Ramsay, Clay; “Iranian Public Opinion, At the Start of the Raisi Administration”, [en línea], Estados Unidos, Center for International & Security Studies at Maryland, septiembre 2021, 60 pp., Dirección URL: <https://cissm.umd.edu/sites/default/files/2021-10/Final->

Iranian%20Public%20Opinion%20Sept%202021.pdf, [consulta: 2 de febrero de 2022].

Garduño García, Moisés (coord.); “Estudio introductorio: Irán a 40 años de revolución” en Irán a 40 años de revolución: sociedad, Estado y relaciones exteriores, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2020, pp. 19-36. Dirección URL: http://portalcoordenadas.com.ar/wp-content/uploads/2020/10/iran_40.pdf

Golkar, Saeid; Aarabi, Kasra; “The IRGC in the Age of Ebrahim Raisi: Decision-Making and Factionalism in Iran’s Revolutionary Guard”, [en línea], Inglaterra, Tony Blair Institute for Global Change, agosto de 2021, 38pp., Dirección URL: <https://institute.global/sites/default/files/2021-07/Tony%20Blair%20Institute%2C%20The%20IRGC%20in%20the%20Age%20of%20Ebrahim%20Raisi%2C%20August%202021.pdf>, [consulta: 1 de febrero de 2022].

Hafezi, Parisa; “Khamenei protege wins Iran election amid low turnout”, [en línea], Reuters, 20 de junio de 2021, Dirección URL: <https://www.reuters.com/world/middle-east/irans-sole-moderate-presidential-candidate-congratulates-raisi-his-victory-state-2021-06-19/>, [Consulta: 18 de enero de 2022].

Katzman, Kenneth; “Iran’s Foreign and Defense Policies”, [en línea], Washington, Congressional Research Service, 11 de enero de 2021, 51 pp., Dirección URL: <https://sgp.fas.org/crs/mideast/R44017.pdf>, [Consulta: 20 de octubre de 2021].

Kozhanov, Nikolay; “Chapter 7. Iran and Russia: Between Pragmatism and Possibilities of a Strategic Alliance” en Luciano Zaccara (editor), Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani's First Term (2013-2017), Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, pp. 131-156.

Mesa Delmonte, Luis; “Capítulo 1. Acerca del estudio de la seguridad nacional” en El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán. Estudio del primer mandato del presidente hojatoleslam Seyed Mohammed

- Khatami (1997-2001), México, El Colegio de México / Centro de Estudios de Asia y África, 2009, pp. 17-44.
- Mesa Delmonte, Luis; "Introducción" en El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán. Estudio del primer mandato del presidente hojatoleslam Seyed Mohammed Khatami (1997-2001), México, El Colegio de México / Centro de Estudios de Asia y África, 2009, pp. 9-15.
- Miret García, María; "Se reanuda el proceso de paz de Astaná para abordar la situación de Siria", [en línea], Euronews, 21 de diciembre de 2021, Dirección URL: <https://es.euronews.com/2021/12/21/se-reanuda-el-proceso-de-paz-de-astana-para-abordar-la-situacion-de-siria>, [Consulta: 2 de enero de 2022].
- Naciones Unidas, Conferencia de las Partes de 2020 encargada del examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, [en línea], s/país, enero de 2020, Dirección URL: <https://www.un.org/es/conferences/npt2020>, [Consulta: 3 de mayo de 2021].
- Nia, Mahdi Mohammad; "A Holistic Constructivist Approach to Iran's Foreign Policy", [en línea], India, International Journal of Business and Social Science, marzo de 2011, vol. 2, núm. 4, pp. 279-294, Dirección URL: http://ijbssnet.com/journals/Vol._2_No._4;_March_2011/31.pdf, [Consulta: 11 de febrero de 2021].
- Nia, Mahdi Mohammad; "Understanding Iran's Foreign Policy. An application of holistic constructivism", [en línea], Estados Unidos, World Affairs: The Journal of International Issues, abril-junio de 2011, vol. 15, núm. 2, pp. 106-138, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/48505075>, [Consulta: 17 de marzo de 2021].
- Nowrouzadeh, Sahar; Rhee, Jane; "Ten. Iran: Leading with Diplomacy" en Rand, Dafna H.; Miller, Andrew P. (editores), Re-Engaging the Middle East. A New Vision for U.S. Policy, Washington, Brookings Institution Press, 2020, pp. 191-224.
- Orozco, Gabriel; "El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales", [en línea], España, Revista CIBOD d'Afers Internacionals,

enero de 2006, núm. 72, pp. 161-180, Dirección URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/39008156.pdf>, [Consulta: 13 de abril de 2021].

Otálvaro, Andrés Felipe; “La seguridad internacional a la luz de las estructuras y las dinámicas regionales: una propuesta teórica de complejos de seguridad regional” [en línea], Colombia, Desafíos, vol.11, julio-diciembre de 2004, pp. 222-242, Dirección URL: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/669/599>, [Consulta: 28 de mayo de 2021].

Pérez Gil, Luis V.; “El dilema de la seguridad nacional en la teoría de las Relaciones Internacionales”, [en línea], España, Anales de la Facultad de Derecho, Universidad de La Laguna, 2000, núm. 17, pp. 207-240, Dirección URL: https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/18329/AFD_17_%282000%29_08.pdf?sequence=1 [Consulta: 6 de marzo de 2021].

Rand, Dafna H.; Miller, Andrew P. (editores); “One. Between Retreat and Overinvestment in the Middle East and North Africa” en *Re-Engaging the Middle East. A New Vision for U.S. Policy*, Washington, Brookings Institution Press, 2020, pp.1-22.

Redacción BBC News Mundo, “Un psicópata con infinidad de recursos”: las duras acusaciones de un ex agente de inteligencia contra el príncipe de Arabia Saudita Mohamed bin Salman”, [en línea], BBC News Mundo, 26 de octubre de 2021, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-59051557>, [Consulta: 9 de enero de 2022].

Rezaei, Farhad; “Iran’s Military Capability: The Structure and Strength of Forces”, [en línea], Turquía, Insight Turkey, otoño de 2019, vol. 21, núm. 4, pp. 183-216, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/26842784>, [Consulta: 8 de febrero de 2021].

Roshandel, Jalil; Chapman Lean, Nathan; “Chapter 1. Introduction” en *Iran, Israel and the United States. Regime Security vs. Political Legitimacy*, California, Praeger Security International, 2011, pp. 1-9.

- Roshandel, Jalil; Chapman Lean, Nathan; "Chapter 2. Iranian Politics: Domestic Issues and International Relationships" en *Iran, Israel and the United States. Regime Security vs. Political Legitimacy*, California, Praeger Security International, 2011, pp. 10-30.
- Roshandel, Jalil; Chapman Lean, Nathan; "Chapter 4. Regional Politics and Proxy Groups" en *Iran, Israel and the United States. Regime Security vs. Political Legitimacy*, California, Praeger Security International, 2011, pp. 54-81.
- s/a, "Bashar al Asad es reelegido presidente de Siria", [en línea], Alemania, Deutsche Welle, 25 de mayo de 2021, Dirección URL: <https://www.dw.com/es/bashar-al-asad-es-reelegido-presidente-de-siria/a-57695256>, [Consulta: 20 de septiembre de 2021].
- s/a, "HISTORIA: El Estado de Israel", [en línea], España, Embajada de Israel en España, s/fecha, Dirección URL: <https://embassies.gov.il/madrid/AboutIsrael/history/Pages/HISTORIA-Estado-Israel.aspx>, [Consulta: 26 de junio de 2021].
- s/a, "Iran's Guardian Council ratifies nuclear deal", [en línea], Alemania, Deutsche Welle, 14 de octubre de 2014, Dirección URL: <https://www.dw.com/en/irans-guardian-council-ratifies-nuclear-deal/a-18781247>, [Consulta: 08 de septiembre de 2021].
- s/a, "Proxy war", [en línea], Reino Unido, Cambridge Dictionary, s/fecha, Dirección URL: <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/proxy-war>, [Consulta: 23 de septiembre de 2021].
- Saikal, Amin; "Chapter 2. Iran and the Changing Regional Strategic Environment" en Shahram Akbarzadeh; Dara Conduit (editores), *Iran in the world. President Rouhani's Foreign Policy*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2016, pp. 17-32.
- Saikal, Amin; Vestenskov, David; "Iran's National Security and Operational Capability", [en línea], s/país, *Scandinavian Journal of Military Studies*, 2020, vol. 3, núm. 1, pp.18-30, Dirección URL: <https://sjms.nu/articles/10.31374/sjms.29/>, [consulta: 20 de marzo de 2021].

- Shapiro, Daniel B.; “Five. The U.S.-Israel Relationship and the Israeli-Palestinian Arena” en Rand, Dafna H.; Miller, Andrew P. (editores), *Re-Engaging the Middle East. A New Vision for U.S. Policy*, Washington, Brookings Institution Press, 2020, pp. 95-116.
- SIPRI, “SIPRI Yearbook 2018. Armaments, Disarmament and International Security. Summary”, [en línea], Estocolmo, Oxford University Press, 2018, 20pp., Dirección URL: https://www.sipri.org/sites/default/files/2018-06/yb_18_summary_en_0.pdf, [Consulta: 4 de noviembre de 2021].
- SIPRI, “SIPRI Yearbook 2021. Armaments, Disarmament and International Security”, [en línea], Estocolmo, Oxford University Press, 2021, p. , Dirección URL: https://sipri.org/sites/default/files/2021-06/sipri_yb21_summary_en_v2.pdf, [Consulta: 4 de noviembre de 2021].
- Sisco Marcano, Claudia; Chacón Maldonado, Oláguer; “Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad”, [en línea], Venezuela, *Revista Venezolana de Ciencia Política*, núm. 25, enero-junio 2004, pp. 125-146, Dirección URL: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/24849/articulo7.pdf;jsessionid=A86EDE3E855A1F51E40B4B10519B1F52?sequence=2>, [Consulta: 11 de febrero de 2021].
- Sodupe, Kepa; “La teoría de la disuasión: un análisis de las debilidades del paradigma estatocéntrico”, [en línea], España, *Revista CIBOD d’Afers Internacionals*, 1991, núm. 22, pp. 53-79, Dirección URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/39007618.pdf>, [Consulta: 27 de febrero de 2021].
- Tabatabai, Ariane M.; “Introduction” en *No Conquest, No Defeat. Iran’s National Security Strategy*, Reino Unido, Oxford University Press, 2020, pp. 1-21.
- Tabatabai, Ariane M.; “Iran’s national security debate. Implications for future U.S.-Iran negotiations”, [en línea], Estados Unidos, RAND Corporation, octubre 2019, pp. 1-31, Dirección URL: <https://www.rand.org/pubs/perspectives/PE344.html>, [Consulta: 24 de febrero de 2021].

- Tabatabai, Ariane M.; "7. The Revolution Expands" en *No Conquest, No Defeat. Iran's National Security Strategy*, Reino Unido, Oxford University Press, 2020, pp. 253-295.
- Vakil, Sanam; "Understanding Tehran's Long Game in the Levant", [en línea], *Turquía, Uluslararası İlişkiler / International Relations*, 2018, vol. 15, núm. 60, pp. 105-120, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/26605038>, [Consulta: 18 de julio de 2021].
- Verdes-Montenegro Escáñez, Francisco J.; "Securitización: agendas de investigación abiertas para el estudio de la seguridad", [en línea], España, Universidad Autónoma de Madrid, *Relaciones Internacionales*, junio-septiembre 2015, pp. 112-113, Dirección URL: <http://ibdigital.uib.es/greenstone/sites/localsite/collect/cd2/index/assoc/ri20030.dir/ri20030.pdf>, [Consulta: 12 de abril de 2021].
- Vitelli, Marina; "Veinte años del constructivismo en relaciones internacionales. Del debate meteórico al desarrollo de investigaciones empíricas. Una perspectiva sin un marco de política exterior", [en línea], Argentina, *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, abril-septiembre 2014, vol. 19, núm. 1, pp. 129-162, Dirección URL: <https://www.redalyc.org/pdf/522/52233951005.pdf>, [Consulta: 12 de abril de 2021].
- Wastnidge, Edward; "Chapter 6. Iran's Own 'War on Terror' Iranian Foreign Policy Towards Syria and Iraq During the Rouhani Era" en Luciano Zaccara (editor), *Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani's First Term (2013-2017)*, Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, pp. 107-129.
- Zaccara, Luciano; "Irán y los países del Consejo de Cooperación del Golfo", en Moisés Garduño García (coord.), *Irán a 40 años de revolución: sociedad, Estado y relaciones exteriores*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2020, pp. 225-244, Dirección URL: http://portalcoordinadas.com.ar/wp-content/uploads/2020/10/iran_40.pdf
- Zaccara, Luciano; Haghirian, Mehran; "Chapter 4. Rouhani, the Nuclear Deal, and New Horizons for Iran-US Relations" en Luciano Zaccara (editor), *Foreign*

Policy of Iran under President Hassan Rouhani's First Term (2013-2017),
Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, pp. 57-86.

Zaccara, Luciano; Mohiddin, Wafa Sultana; "Chapter 1. Introduction" en Luciano
Zaccara (editor), Foreign Policy of Iran under President Hassan Rouhani's
First Term (2013-2017), Singapur, Palgrave Macmillan, 2020, pp. 1-14.

Zweiri, Mahjoob; Manjang, Alieu; "Chapter 9. From Ahmadinejad to Rouhani: Iran's
Presence in Africa" en Luciano Zaccara (editor), Foreign Policy of Iran under
President Hassan Rouhani's First Term (2013-2017), Singapur, Palgrave
Macmillan, 2020, pp. 177-203.